

LA PROTESTA

PUBLICACION ANARQUISTA FUNDADA EL 13 DE JUNIO DE 1897. — Valores y Correspondencia para esta publicación, a nombre de: ESTEBAN DELMASTRO, Vieytes 894, Buenos Aires

ANTE LA FECHA LUCTUOSA

ESCARNIO Y BURLA EN ESTE 1º DE MAYO

Cúmplese un nuevo aniversario de la fatídica fecha. Superfluo e inocuo resultaría repetir las palabras de todos los años, relatar una vez más, con más o menos riqueza de detalles, los luctuosos acontecimientos que señalan con acentuadas líneas de oro y de sangre en el pentagrama de la historia, aquella grandiosa epopeya, que, en las postrimerías del siglo pasado, no obstante la reacción violenta del capitalismo y el Estado, frente al irresistible avance de las huestes del trabajo, sacudiera tan hondamente los cimientos del carcomido edificio social. Sumándose a las grandes gestas que le precedieron en el largo transcurso de los siglos, durante varios años, ella siguió irradiando luz y calor sobre las masas oprimidas, quienes, al influjo y contagiadas por aquel movimiento emancipador de tan vastas proporciones, agigantado en el tiempo y el espacio por el sacrificio de cinco "pioneros" de la libertad, que fueron brazo y cerebro del mismo, inmolados sobre el altar de Moloch, percibieron los resplandores de una nueva aurora, el despertar de un nuevo día, un amanecer de libertad, de justicia, de paz y de fraternidad... Mas no ignorarían que para alcanzar tan bello ideal de redención humana, era preciso sacudir el yugo de su esclavitud, quebrar en un supremo esfuerzo las cadenas que les ataban al carro de la explotación capitalista y tiranía estatal, enfrentarse con decisión a las fuerzas de la reacción, personificadas por el Capital y el Estado, sus seculares enemigos.

Los trabajadores del mundo, acicateados por los sucesos de Chicago —escenario de aquellos grandiosos acontecimientos—, adquirieron la clara visión de sus deberes, de sus condiciones de hombres libres y productores, que un régimen social cimentado sobre la desigualdad y el privilegio pretendía —y de hecho—, negaba. Alentados por ese sublime ideal de libertad y justicia, no retrocedían ante la magnitud del esfuerzo; por el contrario, la brutal reacción desencadenada, lejos de constituir una barrera de contención al avance de los trabajadores, obraba como incitativo a la lucha, templaba su espíritu combativo, acrecentando su rebeldía.

Los primeros años que precedieron al 1º de Mayo de 1886, y su trágico corolario: Noviembre de 1887, señalan un período álgido de profundas conmociones sociales; épocas de brutal represión, de inauditas persecuciones, en las que la reacción no logra, sin embargo, imponerse al fervor revolucionario y a los anhelos de transformación social que caracterizan y animan a la clase trabajadora, cuyo empuje irresistible causa terror a la burguesía que entreeva a través de esa acción viril del pueblo trabajador el ocaso de su mundo de privilegio...

Mas lo que no fueron capaces de hacer las bayonetas, las persecuciones y la cárcel, y todo el aparato represivo de que dispone el Estado, lo logró con el tiempo la política, ese potente narcótico que entumece y castra el cerebro y la voluntad de los pueblos, transformándolos en seres sumisos y obedientes, materia dúctil y maleable, fácil al engaño y, por lo mismo, siempre a merced de una burguesía rapaz, a las ambiciones y turbios propósitos de cualquier demagogo y déspota ávido de poder.

En efecto, el virus legalista causó verdaderos estragos entre las filas de los tra-

bajadores. El parlamentarismo, aceptado en un principio por los discípulos de Marx, como un medio para minar los cimientos del llamado Estado burgues y precipitar su caída, mediante una sistemática acción obstruccionista en las Cámaras, no sólo fué alejando paulatinamente el pueblo trabajador de sus verdaderos objetivos de lucha, de las sanas prácticas de acción directa y revolucionaria que abren el camino a su liberación económica, política y social, sino que se convirtió en el único fin de los diversos sectores políticos que se apoyan en los principios marxistas, pues, la acción política y, por ende, el parlamentarismo, los fué absorbiendo por completo y de simple medio, pronto se convirtió en fin, y de obstruccionismo en colaboración con los demás tradicionales partidos políticos, cuyo fin, común a todos, es la conquista del poder.

Mas si la acción política no aportó beneficios algunos al pueblo, a excepción de diminutas mejoras o legislación obrera, que no fueron más que la sanción legal de una conquista impuesta con antelación por las vías de la acción directa — como por ejemplo las ocho horas —, en cambio su influencia fué perniciosa y sus consecuencias desastrosas sobre la mente del pueblo que después de renunciar a sus propias fuerzas, se entrega ciega y mansamente a sus tiranos, creyendo ver en ellos, sus salvadores.

El 1º de Mayo no pudo sustraerse a la acción deletérea de los traficantes de la política; sufrió por parte de estos mercaderes, el mayor de los ultrajes, la más abominable desnaturalización, pues, no les bastó hacer que el manto del olvido se corriera sobre aquellos luctuosos acontecimientos, esforzándose por borrar, con el complot del silencio, el recuerdo de los mártires de Chicago, los verdaderos actores de aquella tragedia, sino que se apropiaron, después de desvirtuar su esencia y sentido histórico, de una fecha que no les pertenece, para convertirla en un vulgar día de fiesta; y si esto fuera poco, denominarla: "Fiesta del Trabajo", como si el trabajo, sometido, como lo es en la actualidad, por los detentores del privilegio, a la más inicua explotación, a los altibajos de esa bárbara ley de bronce, que hace del mismo un castigo, en lugar de un placer, como debiera ser en un régimen de igualdad, pudiera ser festejado por los que lo ejecutan en tan deleznales condiciones.

Empero, año tras año, el vituperio a la magna fecha se acrecienta, el escarnio es mayor, el recuerdo a nuestros caídos, es decir, a todos los que ofendieron la vida en aras de un mundo mejor, es profanado por nuevos insultos y vejámenes; los enemigos más caracterizados de la libertad, los más fieles exponentes de la reacción, las fuerzas más retrógradas, hacen suyo el 1º de Mayo, y se lanzan a la calle, usurpando una fecha que sólo pertenece a los anarquistas, ya que —digámoslo con orgullo y altivez—, son los únicos que pueden invocar con justicia y derecho aquella gesta grandiosa, y el nombre de aquellos hombres que subieron al patíbulo por su gran amor a la libertad y a la justicia, por el advenimiento de una sociedad más libre y equitativa; nosotros, los anarquistas —y sin que ello pueda ser motivo de veneración ni fetichismo, ni rendir culto a las fechas o

(Continúa en la página 3)

Este simbolismo no puede sino perpetuar el grito de protesta y rebelión de los pueblos



EL 1º DE MAYO NO ES FIESTA SINO JORNADA REIVINDICATIVA

La masa estará presente. Mas, faltará el espíritu. Será un arrebañamiento —ignorante y sincero, hagamos justicia—, picaneado por las mentiras y promesas del "taumaturgo", del Fu Manchú político, que desarrolla ante la simplicidad de cierto sector de pueblo las fantasmagorías endebles y policromadas de un mundo mejor... "Bienaventurados los que creen, que de ellos será el reino de los cielos".

Faltará ese espíritu que, nacido sobre las horcas de Chicago, levantó vuelo y sobrevoló en todos los primeros de Mayo como un sangriento recuerdo de su génesis. Porque el 1º de Mayo no es fiesta. No puede ser fiesta mientras exista el desequilibrio de la sociedad actual. Su sentido permanece incólume, porque los paliativos, los derechos parciales conquistados en la lucha de clases no alcanzan a extirpar el módulo de su razón de ser. Es ironía, es agravio hacer del 1º de Mayo una fiesta del trabajo. Es una afrenta a los ideales de los mártires de 1886. Y es una afrenta porque aún existe el muro que separa las dos categorías. Aún el proletario es el que recibe las bofetadas. Aún es carne de cañón. Aún debe hacer uso del arma poderosa de la huelga para conseguir mejoras que le permitan vivir.

¿Cómo puede, entonces, cantarse loas a la fiesta del trabajo en el 1º de Mayo, olvidando su origen mayúsculo y de tragedia? Alguna anestesia ha oscurecido las mentes, radiando su sentido de lucha, aventando el recuerdo de heroicas jornadas. Es que ha aparecido un nuevo flautista de Hamelín, que lleva tras de sí, a los mágicos y falsos sonidos de su flauta, a una larga caravana de sugestionados. ¿A dónde la lleva? Es probable que la conduzca a un callejón sin salida. Es fácil que la melodía de su flautín, repitiendo las notas, se haga monótona e inaguantable, y al fin se vea libre el montón de poseos de la sugestión fraudulenta del hechizo. Pero, por ahora, en este 1º de Mayo se verá otra vez a la masa bailar como pesado oso al son del tamboril. Sus gruñidos han de herir el recuerdo de pretéritos 1os. de Mayo, cuando el proletariado hacía suya la calle y había un no sé qué de valentía rebelde en los desfiles. Era como una afloración de ideales libertarios, de afanes de lucha, de sufrimientos, de sacrificios, que aparecía en los semblantes adustos de abigarradas muchedumbres; más que muchedumbres, pueblo. Y allí estaban, vívidas, en esa mente colectiva los recuerdos de los Cyraces, los levantamientos campesinos en la época de la Reforma, las jornadas del 89, las de 1848, la inolvidable fecha de la Comuna y todas aquellas que fueron jalones en esta secular lucha entre opresores y oprimidos. Todo un mundo de sucesos, que eran como credenciales del proletariado, como un historial magnífico y vibrante. Se cernía siempre en esos primeros de Mayo pretéritos un amago de tragedia. El pueblo tomaba, aun en actividad pacífica, la forma de una amenaza. El 1º de Mayo tenía el espíritu de gesta.

Hoy no es más que una fiesta de almanaque. Hasta la Iglesia ilumina la Catedral. Y los bancos, símbolos del poderío burgués, resplandecen de luces. El Estado, el Vulcano del pueblo, porque es el que forja y remacha cadenas de leyes, hace la apología de la fecha y se siente imbuido de paternal protección. — KRISNA.

EN TORNO A UNA FIGURA NUESTRA

Luis Bianchi daba, desde el primer momento, la sensación más cabal de serena madurez. Y le ofrecía a los ojos de todo el mundo —porque tal era su naturaleza— en su sencilla y magnífica grandiosidad, ya que él mismo ignoraba quizás que debajo de las aguas tranquilas de la superficie, iban y venían corrientes pujantes que llevaban hasta la amplia desembocadura las aguas azul-verdes de todas las esperanzas y las perlas de una acción cotidiana, fecunda y desinteresada. ¿Acaso puede haber en el universo algo más magnífico, más complejo, más misterioso, más sublime que el propio espíritu humano cuando llega a un estado tal de equilibrado desarrollo?



LUIS BIANCHI

Toda la desbordante y apasionada vitalidad de Gigio la conocí en el primer apretón de manos que cambié con él, cuando medi la hondura de su humanizada mirada, y también en la sutil satisfacción del encuentro. También es exacto que cuando lo ví, ya le conocía bastante, pues, la presentación física había sido precedida por otra: por el conocimiento, identificación y penetración de los sentimientos, de las ideas y del estilo de vida, forma por la cual saben fraternizar los espíritus. Adriana Zumarán, común y dilecta amiga, con palabras de plena cordialidad, me vinculó a la esplendorosa belleza de esta vida sencilla, limpia, generosa y singularísima. Antes que Gigio volviera de Chile, con la sincera unión de hermana menor ella irradiaba su intensa alegría y no ocultaba ni la vivísima emoción, ni las virtudes y bondades del amigo y compañero esperado.

Bianchi —nuestro porque ha dejado ubérrima siembra en cuantos le conocimos y en alguna medida le llevamos incorporado en el espíritu, todos los que le tratamos—, merecía tan puro sentimiento y todo el respeto, admiración y elogio por las superlativas bondades de su espíritu excepcional. ¿No merece veneración, acaso, quien ha soportado todos los sinsabores de un ambiente social mezquino y abyecto, quien ha afrontado la ira de los poderosos, la necesidad de los domesticados, la zoológica adaptación de los que viven sin ideales? ¿No es de estirpe de hidalgos quien afronta y vence —siendo no sin mandos y sin riquezas— y vence mil veces, digo, a la miseria, a los opresores, a la ignorancia, a la incomprensión, a la indiferencia, a la manse dumbre? ¿Quién se para en el camino y grita su verdad y sacude a los que viven como bestias de noria dando vueltas en el mismo lugar con los ojos vendados, que ellos mismos se

empecinan en mantener vendados? ¿No es un ser excepcional quien a pesar de su escaso pan habla de ideales, quien quiere hacer ver, a los ciegos de nacimiento como a los que tapan sus ojos porque la luz del sol les evidencia la ruindad social circundante y sobre todo su propio ruindad? ¿No merece nuestra plena admiración quien sin tener nada, pero nada, absolutamente nada —de cosas y beneficios materiales hablo— sabe dar, sabe embellecer la vida, sabe vivir en plena dignidad, consciente de su deber y de su responsabilidad y defiende siempre todos los valores morales y en primer término, la libertad, sin la cual la vida pierde su encanto y su razón de ser?

Luis Bianchi era un hombre que se afirmaba en el medio siglo de su existencia. De no mucha estatura, sin ser bajo; de cuerpo no abundante, sin ser magro; y con los hombros un poco inclinados hacia adelante. Como es de suponer sus rasgos más propios estaban impresos en la cabeza, en modo especial en la cara y en los ojos y en la voz. Sus palabras eran medidas, sus juicios reposados y justos, mostrando una personalidad sustantiva y bien perfilada. Sabía lo que decía y lo explicaba con claridad, con mucha claridad y mesura. Sus ojos y la manera de ponerse su siempre aludo sombrero lo definían mejor que cualquier otro rasgo. No importa que sus ojos fueran grandes o chicos, oscuros o claros, lo que importa es que había en ellos una tranquila expresión, mucha suavidad y cariño y, en especial modo, la transparencia de de una completa seguridad de ideas, seguridad de conducta, seguridad del esfuerzo a desarrollar, de la acción necesaria de los obstáculos indudables, de la incomprensión general, pero absoluta seguridad en el camino elegido, aún sabiéndolo el más largo, el más abrupto, el más denodado, pero el único verdadero y digno.

Más de una vez, frente a Gigio, medité sobre el militante de ayer y el de hoy, en sus afanes, en su integridad, en su visión de los problemas, en las posibilidades de triunfo, pero sobre todo en las profundas diferencias que se pueden apreciar confrontando el uno con el otro. Aquellos, los maduros ayer —es decir, hace veinte o treinta años— eran más apasionados y turbulentos, más sensitivos y prontos, de reacción ligera; desde luego impulsivos, y también cambiantes y acres, con posibles altibajos en la acción; más místicos que razonantes; un tanto desrealizados aunque profundamente humanizados; muy soñadores —habrá que aumentar aún el superlativo—; eran más pléyade de heridos por una sociedad brutal y absurda que hombres que modelan su pasión, útil para construir una sociedad basada en la justicia, en la verdad y en la belleza.

Gigio trajo la visión del nuevo militante, del militante de la humanidad soñada; del que buscamos, del que necesitamos, del que queremos crear, para levantarnos por lo menos una vara del cenago barrial que nos apesta. En él el espíritu tomó las proporciones geométricas que sólo dan la salud y los bienes morales, dirigidos en humana dirección hacia las regiones aladas de los supremos ideales. Un cerebro que trabajaba armoniosamente, que no conocía intervalos ni desmayos, ni pereza ni fatigas; que no ensuciaba sus mecanismos con la acidez de los malos pensamientos ni de las acciones subalternas; que mantenían sus piezas siempre nuevas y vibrantes, y sus engranajes ágiles y dispuestos para la tarea renovada; un cerebro siempre dispuesto a ofrecer la

Al margen de lo hechos

LOS SUCESOS DE BOGOTA

Hace algunas semanas Bogotá, la capital de Colombia, a causa de un atentado que costó la vida al doctor Gaitán, miembro del Partido Liberal de ese país, se produjo un levantamiento popular, revistiendo todas las características de una revolución. Las calles de esa ciudad, durante varios días, fueron teatro de sangrientos sucesos.

La multitud —según informes de la prensa burguesa, pues a este respecto por el momento se carece de información de otra fuente— indignada por la agresión perpetrada contra el líder liberal, adoptó una actitud de violencia y hostil al gobierno, a quien responsabilizó del atentado, incautándose a la vez del matador, dándole muerte y arrastrando su cuerpo despedazado por las calles hasta el Capitolio, donde se realizaba la Conferencia Continental. De inmediato la muchedumbre enardecida organizó sendas manifestaciones tumultuosas por toda la ciudad, quedando a las pocas horas paralizadas todas las actividades en la misma, por haberse plegado a dicho movimiento las organizaciones obreras. Las manifestaciones, a las pocas horas de haberse producido el hecho, adquirieron un carácter violento, pues varias dependencias públicas habían sido asaltadas y devastadas por los manifestantes, lo cual, dado el cariz violento que rápidamente fué adquiriendo el movimiento, no tardó en crear una situación caótica que se fué extendiendo por todo el país.

Sin embargo dicho movimiento fué de corta duración, pues a los pocos días —siempre según la misma fuente originaria de noticias— el mismo habría sido dominado dejando, no obstante, un saldo de víctimas considerable.

Estos son por lo menos los hechos, sucintamente relatados, que pudimos extraer de la prensa burguesa, y que son, por otra parte, del dominio público. Empero, como es lógico suponer, es muy posible que dichas noticias no reflejen la verdad sobre la situación de aquel país y la forma en que se suscitaron y desarrollaron los acontecimientos, y que, por lo mismo, las informaciones sean tendenciosas, ya que son un tanto contradictorias.

Por otra parte, la carencia de noticias directas y fidedignas nos inhibe de abrir juicio acerca de aquellos sucesos. Por de pronto cabe destacar que alrededor de los mismos existe una severa censura y que rige en aquel país la ley marcial, lo cual indica que pesa una reacción violenta, lo que contrasta con el entendimiento que parece haberse establecido entre el partido gobernante y la oposición, cuya tirantéz anterior había culminado con el levantamiento popular. Por otro lado volvi óa sacudirse el cencerro del consuetudinario "complot comunista", muy en voga en la actualidad y que, como es archisabido, responde a los intereses de la política yanqui, a la vez que se presta para reprimir todo descontento popular, al que se moteja de comunista aunque lo separe un abismo de esa tendencia.

En verdad, alrededor de esos sucesos podrían urdirse varias conjeturas, mas, repetimos, la falta de datos nos obliga a un prudente compás de espera para no incurrir en erróneas apreciaciones, aunque —siempre con la reserva del caso— es fácil presumir, como lamentablemente acontece en la mayoría de los casos con todos los levantamientos a que nos tienen acostumbrados todas las repúblicas sudamericanas, que dicho movimiento sólo haya respondido a bastardos intereses políticos, a esa sed de poder que devora y domina a toda esa caterva de ambiciosos y aventureros que explota el descontento popular, su miseria y su vida de sufrimientos, para satisfacer sus bajos propósitos de dominación, como ocurrió en Bolivia, donde impera en la actualidad la más negra reacción, después de haber derramado su sangre el pueblo de ese país para abatir un tirano.

Ojalá lleguen a comprender un día los pueblos cuál es su verdadera revolución, la revolución que tiene por fin no cambiar de amos, sino terminar con todos, para ser sólo ellos los dueños de su destinos.

ávido de nuevas cosechas y propia vendimia, ordenado y armonioso, proyectado hacia la verdad y la belleza que tejía con la más firme lógica los pensamientos de moral más austera y que organizaba la conducta más irreprochable; era el de éste hombre excepcional que puede exhibirse como arquetipo de la sociedad futura, evolucionada, cuando la justicia, la decencia, los valores morales y la libertad— fuente de todos los dones de la naturaleza y del hombre— puedan darnos una sociedad con seres humanos dignos, conscientes y responsables. Fué su vida un mensaje anticipado. Sepamos leerlo y cumplirlo.

Su vida guardaba la proporcionalidad más armónica: un sentimiento caudaloso, con limo fecundante y márgenes bien delineadas y aguas nuevas que venían de las mejores lluvias y de todos los deshielos; un pensamiento hecho a sol, a cielo, a aire; a música, a ciencia y a cantos; una voluntad probada en mil tempestades; una fe robustecida con todas las an-

gustias de la tierra; una conducta que era un destino; un juicio cordial, discreto, severo e inflexible; obrero de todas las jornadas sociales; presente en la biblioteca y en el coro, tanto como en la asamblea y en la lucha gremial; presencia física, presencia en el debate, presencia en la organización, en la lucha, en la acción; presencia en primera fila. Miró de frente al sol y supo leer en su incandescencia la mayor sabiduría cósmica, pues "contra la libertad, nada dura". Lo afirmó otro gran muerto nuestro. Libertad como esquema eterno e invariable del universo; belleza moral dentro de la libertad —y no podría ser de otra manera— como única brújula que debe guiar al hombre en la búsqueda de su dignificación.

La vida de Gigio fué un mensaje; fué un anticipo del destino del hombre; fué reconfortante visión de lo que con su esfuerzo y sacrificio llegará a ser la humanidad.

I. AMERICO FORADORI

EL ANARQUISMO

El anarquismo no es una solución manifiesta para todos los problemas humanos; no es la utopía de un orden social perfecto, como con tanta frecuencia se ha dicho, y no lo es porque, por principio, rechaza todos los esquemas y concepciones de carácter absoluto. No cree en ninguna verdad absoluta ni en metas definitivas señaladas al desenvolvimiento humano, sino que cree en la ilimitada perfectibilidad de los arreglos sociales y de las condiciones de vida del hombre, arreglos que suponen un constante esfuerzo para alcanzar formas de más alta expresión, y, por tanto, no puede prefijarse para ellos un estadio último, una meta definitiva.

RUDOLF ROCKER

Breves consideraciones

EL CONFLICTO DE LOS BANCARIOS

Uno de los movimientos que en estos últimos tiempos ha llamado poderosamente la atención es, sin duda alguna, el conflicto de los bancarios.

En verdad, ese sector del proletariado —y aunque para algunos de éstos resulte molesto este calificativo, pues, lamentablemente, muchos de los trabajadores de la pluma han padecido siempre el prejuicio de creerse colocados en una escala superior al simple obrero manual— raras veces ha asumido una actitud abierta frente a quien lo explota; sus reclamaciones, en efecto, difícilmente pasaban de "conceptuosas" y albaradas reclamaciones, sujetas en la mayoría de los casos al buen o mal humor de jefes y gerentes. Fuerza es reconocer que la mentalidad media del empleado es un tanto microscópica en materia de organización obrera; la solidaridad y el compañerismo entre los mismos acusa una graduación mínima. Por todas estas razones ese gremio ha carecido, salvo raras y hornosas excepciones, de espíritu de lucha. En los anales del movimiento gremial contados son los casos en ese gremio, no obstante su abultado volumen, de una actitud viril y decidida frente a sus explotadores; sus pedidos de mejoras nunca han pasado de lastimeras y genuflexas peticiones. No nos referimos aquí a los casos individuales, sino en tanto que entidad gremial.

Por estos motivos resulta loable y simpática la viril actitud asumida en esta emergencia por los empleados bancarios, si bien algunas de sus prácticas y actitudes en el movimiento sostenido resultan falsas y deficientes todavía, como ser esas repetidas idas y venidas a Trabajo y Previsión, y ridículas cuan inútiles las entrevistas en los ministerios y Casa de Gobierno, pues nadie mejor que ellos —varias veces dejados en las promesas que les fueron hechas— pudieron constatar que no es ése el camino a seguir para lograr las justas mejoras a que aspiraban. Las experiencias de estos últimos tiempos, por el contrario, les demostraron de una manera fehaciente e incontrovertible, como todas las veces que se cuadraron adoptando una posición de combate, como ser el abandono del trabajo, es decir, la actitud de huelga, lograron ser atendidos, causando su actitud serias preocupaciones.

A este respecto preciso es señalar —como un rotundo mentis a quienes pretenden que nuestras prácticas de lucha han fracasado— cómo inexorablemente tienen que acudir a ellas los trabajadores para doblegar la resistencia patronal e imponer sus justas reivindicaciones. El ejemplo nos lo brindan precisamente los bancarios, al verse obligados a renunciar a las prácticas leguleyas y efinescas y recurrir a la huelga para hacer sentir su voz de protesta y lograr que se les atienda.

Por desconocer los detalles de ese conflicto, como asimismo las características de ese gremio y los pormenores de la lucha entablada, nos vemos imposibilitados de emitir un juicio definitivo. No obstante ello, la posición firme de lucha adoptada por esos trabajadores merece nuestra aprobación, motivo por el cual nos solidarizamos con ella y con sus presos —que sabemos alcanza a un número considerable— a la vez que dirigimos nuestra voz de aliento a los mismos, exhortándolos a proseguir la lucha por los conductos de la acción directa, tal como preconiza la FORA, hasta ver satisfechas sus justas aspiraciones.

CARTAS DE NUEVA YORK

★ Por ALEJANDRO SUX

LA GUERRA Y LA PAZ

Cuando se leen periódicos cotidianamente con fines profesionales, se saca en consecuencia que se está produciendo en el mundo un desequilibrio en favor de la paz, contra la guerra, en la opinión pública. Si a la lectura de las hojas diarias se agrega el de las revistas especializadas en problemas internacionales, se llega a la conclusión de que los partidarios de la nueva locura sangrienta ceden terreno a los que desean una paz... lo más larga posible. Si a todo ello adicionamos el de los carteles que el Estado Mayor del Ejército Americana coloca a profusión en todos los sitios públicos, ofreciendo ventajas, premios, aventuras sin fin y uniformes vistosos, la convicción se profundiza y amplía.

Las probabilidades de guerra entre Estados Unidos y sus satélites por un lado, y de la Unión Soviética y los suyos, por otro, no deben ser tantas cuando se agita de esa manera en pro de ella, por una u otra razón, motivo o pretexto. Aquí no se pudo hacer aceptar el Servicio Militar Obligatorio, y esto habla muy ventajosamente respecto de la mentalidad antimilitarista de este pueblo. Para reemplazar a los conscriptos, las autoridades militares echan mano de la publicidad; como esa publicidad se intensifica, quiere decir que los voluntarios escasean, si los voluntarios para el ejército escasean, quiere decir que el pueblo norteamericano NO QUIERE GUERRA.

En la Unión Soviética no es necesario gastar en papeles pintados, ni en conferencias, ni en nada, para que los cuerpos del ejército, la marina, la aviación, etc., hallen el número de servidores que necesita; en el imperio de la "dictadura proletaria" son los proletarios, como en otras tierras donde existen dictaduras sin tanto nombre moderno, los que componen el número, no voluntariamente, sino obligados por la ley que hacen cumplir las fuerzas secretas del Politik Buro, especie de cáncer policial que tiene a la inmensa Rusia en estado de fiebre crónica.

No sé qué clase de rumores circulan espontáneamente, o hacen circular los interesados, en la gigantesca extensión de la Unión Soviética, pero aquí son del dominio público unas cuantas semanas, algunos dimes y diretes populares, hasta que otros vienen a reemplazarlos. La gente comenta en todas partes esos rumores, y el ambiente se carga de electricidad bélica, o de pánico. Dosificar los rumores con determinada finalidad es obra difícil, porque el original puede ser bien medido, pero ese veneno tiene la particularidad de aumentar de volumen a medida que circula de boca en oído.

—¿Sabe Vd. por qué no ha estallado la guerra todavía?— le preguntan a uno sorpresivamente, y como nadie sabe semejante por qué, preguntamos a nuestra vez para enterarnos.

—Pues porque los rusos aseguran tener todo preparado, en el mundo entero, para secuestrar al Papa, al Rey de Inglaterra, a un centenar de millonarios norteamericanos, de estancieros argentinos, de lobbies ingleses, de industriales franceses, etc. Los alojarán en el enorme y lujoso hotel Moskva, frente al Kremlin, antes de comenzar las hostilidades y desafiarán a Marshall para que haga explotar bombas atómicas en Moscú.

Otro no pregunta nada y explica:

—No habrá guerra porque el Departamento de Estado ha hecho decir a los embajadores de Rusia, Yugoslavia, Polonia, Bulgaria, Rumania y otros elementos caudales del Soviet, que si llega a pisar tierra griega un solo soldado de Tito, Moscú desaparecerá 12 horas después bajo la avalancha de las bombas atómicas norteamericanas.

Otro explica que estemos en paz todavía con estas palabras:

—Parece que los rusos han inventado "algo" más fantástico que la Bomba Atómica; el otro día apareció en cierto lugar del cielo una especie de media luna coluda; se destacó a un avión especial con misión de acercarse lo más que pudiera a esa misteriosa media luna... pero el piloto no regresó nunca y el avión se encontró estrellado... Los diarios hablaron confusamente el primer día... y después... ¡nada! Mientras no sepamos de qué se trata... ¿Vd. comprende?

Otro explica la auténtica razón por la cual no hay NI HABRA GUERRA:

—Los rusos tienen preparada la GUERRA DE GERMENES; microbios de PESTE NEGRA, como se la llamaba en el siglo XIV, que ocasionó 25 MILLONES de víctimas en aquella época; el botulismo, que se vale de los alimentos como vehículo intoxicador mortal; la brucelosis, fiebre fatal; la mortal psitacosis que propagan los loros; la fiebre tularémica, que no mata pero inutiliza gravemente el legionario cólera, la encefalitis que ataca a los nervios; la peste bovina que acaba con el ganado; la fiebre amarilla... y una cantidad de otras, a cual más mortífera. Es arma barata, fácil de producir, más fácil de transportar y todavía más de emplear con los aviones de chorro que recorren distancias inmensas a velocidades de proyectil. Con lo que cuesta una sola bomba atómica, es posible fabricar un diabólico y gigantesco arsenal de armas biológicas.

Todo esto es rumor y charlatanería pseudo-científica, perc

esto otro es real. El 11 de enero, en Filadelfia, el Almirante de la Flota de Estados Unidos, William F. Halsey (hijo), declaró que ESTE AÑO LOS INFANTES DE MARINA ESCRIBIRAN NUEVAS PAGINAS DE GLORIA en la Historia Americana. Este jefe, que se retira, dijo eso en una convención de marinos, y ello fué trasmitido a todos los rincones del país, por medio de la poderosa estación de radio National Broadcasting Company. Según esa declaración LA GUERRA ES PARA ESTE AÑO. Se sabe que el gobierno ha gastado 50 MILLONES en trabajos de laboratorio4 destinados a la GUERRA BIOLOGICA, de manera que si los rusos están preparados, los norteamericanos también lo están.

La cuestión de Palestina, la de India, la de China, la de Grecia y otras de menor importancia, son otras tantas espadas de Damocles suspendidas sobre la cabeza de la despumada paloma de la Paz, que Marte ahuma pacientemente esperando el momento oportuno para devorarlas. Las Naciones Unidas, como se está demostrando en la Tierra Santa, son capaces de provocar una guerra civil entre dos pueblos que vivían en paz, pero hasta ahora no pudieron demostrar su capacidad para detener esa ola de propovocaciones que llega del Kremlin ni la otra que tratan de lanzar sobre el mundo los que manejan los grandes intereses financieros de algunas grandes democracias.

Estos intereses, para ponerse a salvo, emigran poco a poco a Suramérica y a Suráfrica, únicos lugares de la tierra que, hasta cierto punto, están al margen del inmenso terreno de operaciones que emplearán los dos grandes ejércitos enemigos. La ex Colonia del Cabo y el Territorio de la Patagonia, serán, en caso de conflicto ruso-americano, los solos rincones del planeta que ofrecerán relativa seguridad.



NUEVAMENTE la humanidad se halla entre dos fuegos. Dos imperialismos que buscan someter el mundo geográfico y político a sus egoístas intereses están a un paso de hacer inminente el hecho bestial y sanguinario de otra cruenta guerra. De un lado el capitalismo plutocrático angloyanqui, y del otro el oprobioso régimen dictatorial ruso. Y la pobre humanidad sacrificada por las bandas militarizadas que, invocando prejuicios patrioteros y racistas, llevan a los pueblos a otra era de esclavitud y opresión. Como anarquistas estamos contra las dos tendencias que preparan la nueva conflagración. Y así como repudiamos la falsa democracia que se esconde tras la simbólica "V", de igual manera estamos contra la "hoz y el martillo" y todo el sistema de opresión que resconde ese simbolismo. Y al pueblo le volvemos a decir: repudiad la guerra, se declare ésta con cualquier consigna. La misma hace más esclavos a los pueblos y más miserables a los hombres

DEL SINDICALISMO

En estos momentos de crisis moral, de confusiónismo e hipocresía, los políticos y arribistas profesionales de todas clases, se esfuerzan en el vil e indigno arte de engañar a los pueblos falsificando y deformando las ideas de vanguardia obrera y el sindicalismo.

Sabemos que antes de existir el Sindicalismo, había agrupaciones de explotados en diversos países, con el noble fin de luchar los obreros agrupados, contra el patrón que les explotaba para de esta manera conseguir ciertas reivindicaciones. Será conveniente, pues, hacer una breve historia de los principios hechos y manifestaciones obreras del sindicalismo.

El sindicato no fué la primera forma de lucha organizada para

reivindicarse la clase explotada, pues en el año 1387 si la historia inglesa no nos miente, ya existía en Londres una entidad de zapateros, organizados en el Plan solidario y con variadas fases religiosas, al igual que en 1396, una Peña de aguarnicioneros y en 1417, un club de sastres que ya preconizaba el apoyo mutuo del obrero contra el patronato. Según las crónicas entonces la patronal prohibía el trabajo a los obreros organizados, ocurriendo más tarde agitaciones de variado tipo social que 1425 hacen votar al Parlamento inglés para que se impida a un grupo de albañiles constituir una Federación proletaria, dándose creación a fines del siglo XVII a lo que más tarde serían las Trade Unions con un carácter más o menos definido de obrerismo.

Y según la historia ya en Francia, allá por el siglo XV dan comienzo a las agrupaciones denominadas "compagnage" que llegan con el tiempo a tener amplitud en las masas laboriosas.

Pero cuando con más vigor van adquiriendo tono de verdadera reivindicación social es por los años de 1862 al 1869 en que la clase obrera funda diversas corporaciones que adquieren resonancia y dan principio en toda su expresión a nuestra Primera Internacional tan combatida y tan perseguida por el capitalismo. Y es en 1864 (Septiembre 28) cuando se constituye la Internacional Proletaria y en que la era del trabajador consciente, con este gran movimiento sindi-

cal se abre paso por todos los países.

Por aquella época es creada en España la Federación Regional Española de glorioso historial revolucionario que más tarde en 1911 da vida a la Confederación Nacional del Trabajo, anarcosindicalista que refleja uno de los auténticos aspectos del Sindicalismo digno de tal nombre.

Ahora —ya hace años— envejecidas las Trade Unions, la C. G. T., la U. G. T. y la llamada F. S. M., deformando y traicionando los principios sindicalistas revolucionarios, obrando al dictado de gobiernos y partidos políticos, convertidos sus dirigentes en ministros y lacayos de la burguesía más o menos camuflados o en burócratas sindicales perpetuos, apenas si nos queda como organismo obrero en que fundamentar nuestra fe y esperanzas nuestra C. N. T., libertaria o anarquista fiel, íntegra y firme de una tradición.

Por eso que al hablar o tratar de Sindicalismo, no debemos dejarnos arrastrar de palabras sino de hechos. Los burgueses tienen sus sindicatos y hasta Falange tiene su Sindicalismo que por allá llaman vertical, a lo mejor será porque lo ha decretado el padre eterno.

En el primer periodo del Sindicalismo, para ser sindicalista era indispensable ser productor y entonces era un honor revolucionario ser sindicalista, ya que por su temple de luchador era perseguido a sangre y fuego por patronos y gobernantes de turno.

Mientras exista el Capitalismo, el Sindicato para los productores debe ser el órgano de combate de la clase obrera, al margen de la política, empleando la acción directa y revolucionaria contra todos los explotadores del sudor y del esfuerzo humano. París, 1947. HELIOS BUIL.

ESCARNIO Y BURLA EN ESTE 1º DE MAYO

(Viene de la 1a. página)

caídos nuestros, prácticas totalmente divorciadas de nuestros principios—, somos los únicos que con justicia podemos arrogarnos el derecho de celebrar la infausta fecha, ya que somos también los únicos con autoridad moral para hacerlo con dignidad y sin mancillar el significado histórico de la misma.

La celebración del 1º de Mayo, este año, como el anterior, llévase a cabo en un clima de asfixia moral, bajo el imperio de la más negra, aunque encubierta, reacción; pero la farsa, posiblemente alcance este año proporciones inusitadas, llegue al paroxismo de lo espectacular; y lo más triste y desconcertante, con el concurso de ese pueblo vejado y escarnecido,

hoy encandilado por el espejismo de una mentida justicia social.

La C. G. T., entidad mal llamada obrera, al servicio incondicional del oficialismo y último reducto del tradicional camaleonismo, habrá de cumplir a las mil maravillas el negro papel que le fuera encomendado. Y mientras el país entero se apronta a asistir al más bochornoso de los espectáculos que jamás haya visto, sólo resta a quien aún tiene dignidad y confía en un porvenir más promisor, cubrirse la cara para no sufrir la vergüenza de la ofensa inferida a todos los caídos por una verdadera justicia social, por un mundo mejor, un mundo de libertad y de justicia, donde impere el amor y la fraternidad en el verdadero sentido de la palabra.

ESTE PRIMERO DE MAYO

Colaboración de

Angel Samblancat

PEPE VODKA

El movimiento anarquista atraviesa por una situación verdaderamente singular en todos los planos de la vida mundial, a la que no escapa el movimiento proletario, cualquiera sea su color y actuación. En la esfera social del país tenemos infinidad de compañeros desperdigados que no han comprendido la necesidad de una colaboración más íntima e intensa para hacer frente a la reacción, que, inevitablemente, conduce a la guerra, al desastre. En el orden de la actuación sindical, existen sindicatos amarillos que prestan su concurso incondicional a los verdugos del proletariado y que le rinden vergonzosa pleitesía, en un contacto de prostíbulo. Solamente aquellos sindicatos que responden o están inspirados por los principios de la F.O.R.A. se mantienen altivos e insumisos frente a ese conciliábulo de votos a cambio de los huesos pelados que la barbarie estatal arroja a sus fauces.

En el plano internacional, circunscribiéndonos a América, existen organizaciones mastodónticas en los Estados Unidos que domestican a sus afiliados, cotizándolos como mercancía al servicio de una política guerrera en que están empeñados los matadores de cerdos de aquel extremo del continente. Olvidándose aquella gran masa proletaria de su condición de asalariados, víctimas propicias de un sistema absorbente que domina el capital, se ofrecen inicualemente como instrumentos gratuitos de muerte, a los que echará mano su política sangrienta como panteras sobre campos de batalla. Si echamos un vistazo a las naciones de América Latina, desde México hasta el Estrecho de Magallanes, el panorama no deja de ser más triste. Vendida la clase trabajadora a los poderosos por obra de los traidores que la utilizan para satisfacer sus morbosos instintos criminales, sólo pequeños sectores que responden a los principios de la Asociación Continental Americana de Trabajadores son los que reivindican al proletariado americano.

Europa no se encuentra en situación mucho más favorable. El autoritarismo mongólico que estableció su muralla china a lo largo del Danubio, desde Berlín hasta Tirana, impide el paso de las ideas de reivindicación en aquella parte del mundo esclavizado frente a doble fila de bayonetas. Francia e Italia, bajo la presión del comunismo moscovita, se mantienen económicamente desarticuladas y socialmente presionadas por el fascismo democrático que preconizan los chancheros norteamericanos y el régimen asiático de los rusos potentados.

España y Portugal soportan en estos momentos la tristeza de ver en cada esquina de la península horcas y patibulos, desafiante merced a la insolencia de los contrabandistas alcohólicos que del otro lado del mar alimentan a los verdugos y les facilitan tanques y ametralladoras, en nombre de una democracia prostibularia, para que arrasen con todo movimiento de resurrección. En tanto, medio millón de refugiados se muerden las entrañas de impotencia en suelo francés alrededor del estandarte anarquista, y son hoy por hoy la esperanza del mundo.

El capitalismo rusionorteamericano, que está chocando sus escudos en Berlín, toma posiciones de combate y abre trincheras utilizando la mano de obra de ese mismo proletariado sumiso que se salvó de la última guerra y que ahora, en este instante, como ganado en el matadero, secunda los planes terroríficos de los magnates de Wall Street y de Moscú.

¿Qué perspectivas ofrece el movimiento obrero internacional en estos momentos, cuando por un lado los pueblos de Europa se encuentran hambrientos, sus casas destruidas, sus hogares destrozados, su moral relajada? ¿Qué seguridad para el triunfo de la razón y la convivencia humana presenta el proletariado de América, en su inmensa mayoría, prostituido por una política tabernaria que en su desenfreno anuló los senti-

mientos de clase que debiera ser el título máspreciado por los esclavos del salario? De otro modo, ¿qué esperanza cabe de aquellos hombres libres, desparramados por todas las partes del mundo, apartados de la política, pero hoy sometidos bajo el rigor del despotismo democrático o totalitario, al llamarse a silencio en esa comidad suicida de no protestar, de no levantar su voz a todos los confines, para convocar a los pueblos a una lucha sin cuartel contra el estado y sus principios; contra la barbarie militarista que pretende sumir a nuestra especie en un mar de sangre nuevamente; contra una Iglesia bandida y vendida a los poderosos de uno y otro campo de batalla, siempre complaciente, siempre quemando óleos al déspota con tal de que ello se traduzca en metálico. ¿Qué cabe esperar de las fuerzas ocultas de algunas sectas que se envuelven en la vida de relación en cualquier actividad, sin reaccionar frente al caos informe en que una situación de guerra envuelve al mundo, sin salvación para nadie si llega a estallar?

El panorama en sí resulta bien triste si le vemos desde este punto de vista. El capitalismo, que tiene su corazón en el vientre, cierra los ojos o se entrega en manos del dios millón, olvidándose que la guerra arrastra consigo todas las actividades y emociones y que el mismo capital en tal circunstancia no es más que economía de guerra a disposición de la muerte. Y llegando a este punto sólo encontramos una tabla de salvación, que no presenta ni el estado, cualquiera él sea ni ninguno de sus resortes, sino aquella clase de trabajadores conscientes de propiedad responsable: los anarquistas.

En este primero de mayo quienes alimentamos el fuego del ideal tenemos por delante una gran tarea que iniciar; una labor de urgencia inmediata que sirva de dique de contención a la avalancha del morbo estatal y sus finalidades. El último congreso de delegados de la F.O.R.A. ha resuelto reactivar las relaciones para dar vida a la A.C.A.T. La resolución deja de ser solamente buena para trocarse en magnífica. La A.C.A.T. debe poner en movimiento todos sus resortes para reagrupar y reconquistar los sectores de proletarios que hoy responden al oficialismo, arrancándolos de sus garras informes. Deberá iniciarse un movimiento de opinión conducente a dar vida segura a nuestras publicaciones que atraviesan por momentos difíciles económicamente como consecuencia de este desbarajuste. Colocarse frente a frente del barbarismo para oponerse a sus planes fraticidas.

El movimiento obrero en general, víctima siempre de la opresión, deberá levantar su cabeza y medir su responsabilidad en este contubernio en que le colocó la política miserable de los militares que invaden la vida civil del mundo. Esa clase trabajadora es la única que puede evitar el desastre, la derrota del sentimiento moral bajo las botas claveteadas de la fuerza bruta. En Francia, los compañeros están gritando para que se encuentre salida a un material de propaganda allí estacionado. En Norteamérica, los que editan nuestra vieja hoja, se lamentan del desamparo económico que pone en peligro su vida. En el Perú, la vieja publicación que fundara González Prada apenas cuenta con un número cada tantos meses, e igual ocurre en el Brasil, Bolivia, Venezuela. LA PROTESTA y "La Obra" se balancean con dificultades, y "Organización Obrera" aparece sólo de tanto en tanto.

Compañeros: la situación del mundo nos invita a una actividad más íntima. Nuestros instrumentos de lucha no deben mellarse. Animemos estas publicaciones que nos permitirán realizar una labor eficaz entre nuestros hermanos trabajadores frente a la guerra, por la revolución y la anarquía.

J. C. C.

PARA CUANDO LA HUMANIDAD TENGA SU ROSTRO NUEVO

No importa el día ni el tiempo, ni siquiera si pasarán tantos siglos como ya han pasado hasta que lo encuentre. Nada significa tan poco el minuto o el año en que este rostro surja; él se viene gestando desde hace milenios con la chispa rebelde y la sal de la lágrima, en la sombra y la luz de todas las horas. Del hacer de las manos honradas, de la soledad pensante que tortura el cerebro y los bellos sueños, nos llega su perfilada magen aun inconsistente. Hasta adquirir toda su dorada plenitud y la forma decididamente vertical, muchos vientos y lluvias flagelarán su carne tibia y tal vez crecidos ríos de sangre pretendan ahogarla. Para salvarlo de todas las tormentas será necesario aunar toda el hambre y

la sed de justicia y ponerlas en marcha hacia un solo fin, el hombre. Basta coincidir en esto y sentir que la sed de justicia, tiene en sí misma el agua más fresca que apeteer puedan bocas humanas. Para que este rostro aflore un día, necesita el calor de la llama heroica que alimenta el esfuerzo cotidiano, de mucho madurado silencio y pasión superada. Y surgirá en toda su límpida transparencia, el humano rostro; en él veremos reflejado el de todos los buenos camaradas que han abierto los surcos, pero que debieron partir antes de madurar la cosecha. Veremos también animarse, lo que creíamos vanamente perdido, las voces tímidas que no llegaron a concretar su rebeldía; las gestas airadas que

se perdieron en el anonimato e de la multitud; la palabra que no fué escuchada y todo lo que estaba en la conciencia solitaria del hombre. Y, veremos a todos los que, desde todos los tiempos y todas las latitudes, contribuyeron con su esfuerzo a hacer posible el advenimiento de este rostro nuevo. Si en él no llegamos a descubrirnos, no desesperemos; otros verán en el futuro sin fecha el anticipo de lo que tanto anhelamos y no pudo ser.

Aleluya, camaradas y amigos por todos los infiernos que aun habremos de transitar, para que la humanidad tenga su rostro verdadero.

Aleluya, para el día en que la humanidad amanezca con su rostro recién nacido.

ADRIANA ZUMARAN.

El Zar de las nieves perpetuas, miniadas a trechos por manchas color cardenal y echadas como manta de sales sobre la respiración de millones de mujicks, además de ratero del oro de la Revolución Española, es uno de los Tres Grandes cosacos o azotacristos de nuestra libertad.

Ni el Rey Soleta, ni Gengis Can o Khan, ni el Gran Mogol o Mogol, ni el estornutatorio Cha de Chas, ni los Mikados cielitolindoros, mandaron más a cuchillo que el supremo de volaille o siniestro pajarraco de las múltiples Rusias.

Nada hay más desaparecido que la URSS a una fraternidad o federalidad de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Leninópolis ni siquiera es una atenuación de plenipoderio en forma de Estado rojo proletario, operario, revolucionario y ferroviario, sindical, campirano, cooperativo y mutual. Lo de patria del carlosmarxismo y los trabajadores, ni con lupa se alcanza. Y que Moscú debe considerarse la Meca y la Jauja de la hoz y el martillo, nos suena a música.

Rusia, como Gran Bretaña, constituye un Commonwealth de hooligans y de vikings; una glomerulación de dominios prediales y dependencias vasallas; un super Estado o gran Cueva de Artá de la banca y la usura, con una central telecomunicativa, erizada de antenas y cables en la metrópoli y con sucursales, filiales y factorías en todo el glóbulo rojiblanco.

El color de la dictadura de los tovariches tira a guinda sólo por lo sangrienta. La ejercen señores de horca y mazorca, que el feudalismo no tuvo el gusto de conocer. Alá no es más Alá entre sus huries que Stalin entre sus eunucos de todo el turrón ambihemisférico.

La República de los Comisarios apesta más a caviar del Rhin en descomposición que del barbudo Volga. De lejos denuncian ese incensario los efluvios que de caballeriza de la divina Hitlería despiden. Cinco clases de cracias, cada una menos graciosa que la otra, entran en la composición de dicho alioli. He ahí el bautismo de sus personitas: la Auto, la Teo, la Buro, la Cheka y la Pluto. Sin contar al hermano Knut y a la hermana Fosa de los Enterrados vivos del Baikal y otros geranios. En suma, el imperialismo y el colonismo actuales tienen cuño de dólar, pero también de rublo enfermo.

La cachucha de padre santo y sumo pope la calza el capitoste bolchevique número antes que uno. Los millonarios, reyes de la penca salada; el Colegio cardenalicio y la prosopopeya granducal están ahí muy bien representados por las jerarquías comunistas y los primates del Politburo. La Guepeu no aszima con más modales que la Okrana, la Oura, la Gestapo y la bofia barcelonarra de Quintela. Los protectorados y mandarimtos rusos le cubren la popa a Europa; y los otros encantos o encantos a la violática Asia. Los hordarios del Plan Quinquenal amenazan la paz de la ex feliz Arcadia sterling mucho más gravemente que las águilas napoleónicas. En la red de espionaje bolchevico se hallan prendidos los cazones y los pejes-pluma de una y otra orilla cartoatlántica. Al son de la balalaika y la nakaika, valsa el esclavo oso eslavo.

El nardo poético que florece en Rusia se llama Derecho Ultracapitalismo de Estado. Raso y neto. Y el nombre que a Soviecia cuadra, es el de Gran Koljoz pecuario o Unión ganadera de vacadas capitalistas estatistas de la derecha y la izquierda del Ural y del Don.

"Menda es el altar y el trono" puede Yósis decir, como el otro mameluco —el 10 más 4— que con sus posaderas aplastaba al Louvre. Rusia, en efecto, devino el monopolio de un solo incontrolado trister ugrjinés. Un rosario circular de fusiles simula el alambraje de un vasto toril de concentración; presidio presidido por el Praesidium, que dimitió el fascio lictorio de hacha y de vergas en el puño de un solo cabo de vara. Como entre "moskos" todo está estatizado, la jaula entera de canoros Chaliapines se la puede el cruel cegador de pájaros colgar al balcón.

La Plaza Roja edita el retablo más calofriador de fantoches de todos los siglos, Maese Pedro el Grande Visariónovich, con los hilos que tiene en la mano, nos puede hacer bailar la danza atómica a mil millones de peleles, en cuanto le duelan las muelas. Bajo la medis cebolla celeste, pronto no se podrá respirar sin el placet del Padrónico. ¿Qué lo empadronen y espadrillen!

En Rusia se han estatizado-estalinizado la bolsa y la vida, el pan y el garrote. Leviatán confiscó, no colectivizó, el oxígeno, las vitaminas, las Olgas de holgarse, la barba sin despiojar y el alma muerta de su inúmero pedigree.

Nadie pertenece allí a su apellido, ni puede ser enturcado por otro sultán que el Vodje (Duce en ruso). Un alfiler caído en el suelo es del Vodje; y prendido en una corbata también. Prohibido santiguarse ante ningún otro ícono. Ni toser, aunque se esté acatarrado. El Neva correrá de Norte a Sur, antes que se levante el telón de ese Apocalipsis. En treitna años no se le ha concedido la palabra a una lengua artista. La enorme Górgona octubrista es hoy una vaca echada a los pies de Pepe Bigotes. Es una cuera envilecida, azotada como un perro, revolcada en su greñaje, repanchigada en sus llagas, lavativada boca arriba y boca abajo, abierta en canal de atrás adelante por el chuzo de su bárbaro jorobador.

Cuando uno piensa en el horror indecible, los cincuenta bajo cero de la estepa y la taiga siberiana la cean en el pescuezo a plomo y le hacen de las espaldas un bloque de hielo.

QUE ES EL ANARQUISMO

Todo lo que está en la esencia de la vida; todo lo que se halla en las corrientes profundas que la mueven; todo lo que interpreta las aspiraciones eternas de libertad y de justicia social; todo lo que habla a lo más íntimo e in-

marcesible del ser humano; todo lo que hace punta en el progreso social del mundo; todo esto es anarquismo. Nada más contrario al anarquismo, que lo superficial, lo falso, la fraseología banal.

DE DOS POSTGUERRAS

AQUELLA POSTGUERRA

"Es la última guerra entre los hombres", dice alegremente una voz colectiva que se transmite con seguridad. Durante cuatro años, desde 1914, se ha visto de cerca la cara del monstruo, se lo ha tocado, se han sentido sus garfios poderosos. "Es la última guerra entre los hombres". Los cañones y los fusiles serán vistos de ahora en adelante como en una inmensa panoplia de museo donde los escolares van a documentarse sobre la estupidez del pasado. Es el momento de manejar los verbos sonoros de las grandes pasiones fraternales y los hombres se miran a través de las fronteras con el gesto cordial de los vecinos de diferente acera en una calle provinciana.

Hasta el más modesto ciudadano de un villorrio ignorado se siente marinerito de la barca definitiva que arribará al mundo del hombre después de navegar sobre la negación humana. A pesar de la difusión del marxismo, Moro, Campanella y Owen releen los capítulos de sus maravillosas utopías para ser creídos en lo profundo de cada individuo. Es que todo parece realizable. El marxismo se expande, se hace caudal numeroso, pero los pueblos se encogen de hombros ante el rigor de su método y lo asimilan como una canción destinada a alojarse en los sentimientos. Por eso es inconsistentemente numeroso. Luego vendrán los nombres por los cuales transite la decepción: Alemania, China, también Rusia. Nombres esos que son posteriores a la embriaguez de amor y de confianza que envuelve a la humanidad cuando empieza a lavar las manos

Los escritores acumulan las pruebas del desatino y Remarque y Barbusse consignan el inventario de la tragedia para que la lección no se olvide por los siglos de los siglos. Rolland señala las tinieblas que se acaban de vivir. Los escritores cumplen su misión más alta e iluminan verdades dolorosas que se han aprendido sobre los cuerpos calientes de los caídos. Leonard Frank entrega su mensaje pacifista en una novela que rehabilita la especie humana.

Los escritores participan del poema infinito que vive la civilización. Era otra posguerra. La posguerra azul de nuestros tiempos. Aquella que fué el poema del hombre de la calle.

"POR AHORA NO HAY POSIBILIDADES DE OTRA GUERRA"

En cuanto concluye la segunda guerra mundial, al soldado veterano que sale de la convalecencia, los más optimistas sólo se atreven a decirle: "Por ahora no hay posibilidades de otra guerra". Por ahora... Mañana o pasado, mañana, no se sabe. Nunca pareció más imposible la paz verdadera que al término de esta segunda guerra en la que los hombres ha quedado con sus raíces en carne viva, ignorando sus muertos, desconociendo la magnitud de su infortunio.

Los muchachos de estos días sonríen con suficiente experiencia ante las páginas de "El hombre es bueno" y lo que fuera mensaje evangélico se convierte en candidez, en engaño. Para el noble Frank apenas si hay una misericordiosa estimación.

Casi es en vano buscar escritores de acento profético en esta posguerra. Ahora ninguno puede hablar porque todos gritan — ¡cómo vociferan sus naderías! — al mismo tiempo y el que quiere dirigirse a su vecino tiene también que gritar aunque el tumulto le arrastre sus mejores palabras. En el museo donde pudieron estar los cañones y los fusiles están los hombres de Rolland, de Barbusse el cautivado, de los que escribieron la tragedia después de haberla vivido.

Quizá de esta posguerra no quede otro escritor más que Koestler, amargo, con pocas ilusiones, medio derrotado. Ha pasado por la alucinación stalinista, por la acedía experiencial de la guerra española, por la sucia blasfemia de la contienda POR LA LIBERTAD Y LA DEMOCRACIA. Es el arquetipo del hombre estafado por la esperanza.

"Por ahora no hay posibilidades de otra guerra". Tal vez un día despertemos con la posibilidad realizada. Se trata de un despertar para cualesquiera de estas mañanas feroces en que nos lanzamos a ganar el pan.

LO POCO QUE PUEDE HACERSE

De esta segunda posguerra no nos quedará probablemente más que la voz enronquecida de Koestler, acabamos de decir. Hay en esa afirmación una deliberada prescindencia de toda la morralla

que con miras al éxito se publicó sobre asuntos de la guerra. En Francia se industrializó la resistencia tornándola un libreto para una ópera de Verdi. En los Estados Unidos se continuó la publicidad belicista, como que la guerra está inconclusa para ella. En Rusia, en fin... ¿es que se podría escribir en Rusia algo honesto en pro o en contra de la paz?; allí se hizo un pacifismo periodístico de circunstancias sin que, lógicamente, nada brotase de escritor soviético alguna que significara una exaltación del hombre. Apenas si en Inglaterra hubo un par de escritores que meditara seriamente sobre esta tragedia inacabada que nos cerca.

Quizá nos resistamos a la evidencia de que se ha empujando el ámbito de influencia de los escritores. Hay cosas, incuestionablemente, que gravitan sobre las masas en forma más directa y por vínculos más sencillos que el libro y la primera de ellas es el cinematógrafo. El cinematógrafo, manejado por consorcios ligados a intereses no menos internacionales, que los del petróleo, responde a las direcciones de los Estados y se transforma en un apéndice estatal que funciona como propaganda de fines políticos. La mentira de un "film" pesa, colectivamente, más que la verdad de un escritor. Por eso se lo ha hecho elemento primerísimo de acción sobre las masas y con él se tocan las cuerdas sensibles o se aturde intencionalmente. Hoy, que el libro es objeto suitario, una película se puede exhibir gratuitamente; ningún gobierno desconoce eso y para aprovecharlo regula e interviene en la producción cinematográfica.

La humanidad ha aprendido las peores lecciones de nuestro tiempo. En general, las multitudes se han arrebañado, se han recostado sobre la violencia, se han puesto voluntariamente en manos de los modernos piratas del campo social. Si en un país como Francia aparece un patán con pretensiones de ser en la paz el símbolo circunstancial que fué en la guerra, como De Gaulle, y congrega un movimiento de medio millón de hombres en pocas semanas ofreciéndoles un Estado fuerte y una vigilancia policial, no nos extrañemos que en pueblos de raíces fanáticas como el nuestro, cualquier manojito de entorchados se las pase de Nazarenos. Porque todo eso también es posguerra: cansancio de experiencias, anhelo de normalidad — aunque sea con grilletes —, deslumbramiento ante el orden fementido que pregonan los sautoeratas de todas partes.

Y bien, ¿qué pueden hacer de firme y de inmediato los escritores? Poco, muy poco. Lo desgraciado es que pudiendo hacer poco, hayan preferido hacer nada.

En medio de la devastación actual los más se contentan con escribir novelitas, rosas o crónicas de los arrabales del espíritu — tal el caso del discutido Jean-Paul Sartre. Que éste haya sido

el más nombrado de los escritores que se popularizaron después de la guerra, es toda una confesión de falencia social.

Leonard Frank, Rolland, Barbusse, Remarque, están lejos. Carecen de sitio en estos días. Se los mira como a la chochez de un académico y no pueden ser proféticos porque pertenecen a un pasado en el que ninguno observaba el acierto. Ellos han muerto con la posguerra azul, con la que fuera el poema del hombre de la calle.

Un escritor no es, en el fondo, más que un hombre que explota su sensibilidad. El espectáculo de lo que se ofrece al lector actualmente no consiste más que en la proyección de esa sensibilidad orientada hacia el hombre individual, hacia el punto más exquisito de la entidad humana. Pero el hombre como cosa de conjunto no parece tocar al escritor. Este lo olvida. Quizá, lo desprecia. Si se efectuara un inventario de la literatura editada en esta plúmbea y eléctrica posguerra de ahora, se arribaría a la conclusión de que este cuarto acto de la obra que vivimos como acto no repercute en los que debieran hacer la historia del presente. En consecuencia, no podrán explotarse a sí mismos para reflejar una época en la escritura.

LA CAJA DE SORPRESAS

Es verdad que el escritor, como hombre y como artista, no puede mirar hacia adelante con menos pesadumbre que el resto de los hombres, pero su responsabilidad lo obliga a vencer la distancia que devora la visión del gregario y a evaluar todo cuanto lo circuye en el momento que le ha tocado vivir. Esa responsabilidad existe, aun cuando se la esquivé. Su tarea es, entonces, tan ardua que sólo podrán satisfacerla aquellos en cuya voz se guarde un acento más hondo que el simple y transitorio de los que criben solamente porque les es fácil anudar vocablos.

Quizá si se reduce a una condición menor vea el futuro como una ingeniosa caja de sorpresas; y si sobrelleva esta ausencia de espíritus rectores, de hombres que acompañen sus facultades de expresión con una elevada riqueza sensitiva se esperará de la caja ingeniosa la entrega de esa sensibilidad con fuerza monitora que habrá de llegar con tarjanza para registrar y encauzar lo que quede de este tiempo riguroso.

Entretanto, será necesario preparar un capítulo indispensable para el mensaje que alguien escribirá algún día. Un capítulo en el cual quepan la mentira fraudulenta — "Esta es la última guerra entre los hombres" — y el optimismo oprobioso — "Por ahora no existe la posibilidad de otra guerra" — del modo cabal, como aquella mentira y este optimismo han compuesto los términos de la desventura de dos generaciones. — MARCOS MENA.

¿Hay Razón al Pesimismo?

"No tomes nunca la lucha como un sacrificio, sino como un narte al que le brindas tu vida; de esta manera el fracaso o los fracasos que puedas sufrir no amargarán tu corazón".

Hay quienes creen que vivimos una hora de fracasos caótica desorientadora. Uno de los peores momentos de la historia para las ideas de liberación humana. Sin negar lo amargo del momento, el confucionismo existe y lo raleado de nuestra filax, creemos que es más bien lo contrario. La verdad es que el mundo es un viejo caserón lleno de fantasmas molditos, lleno de grietas y de goteras. No tiene arreglo, está lleno de moho; es frío e insalubre; vivir en él es un suicidio. Aunque se lo quiere conservar a toda costa. Pero no hay fuerza humana capaz de impedir que el caserón se transforme en un montón de de escombros. Para nosotros, lo fundamental en este momento no consiste en voltear al caserón sino en decidirse a una edificación completamente nueva que es lo que no intente la gran mayoría del pueblo y toda esa gente que pretende llamarse liberal sin querer abandonar los viejos y trillados caminos.

El estado caótico actual es el estado agónico del capitalismo que, si bien no conduce a la liberación porque los pueblos no están moralmente preparados para ello, nos brinda el fin de una época y de una gran mentira social. Claro que frente al fracaso de las últimas revoluciones populares, y liquidada la burguesía como la principal dominante de la sociedad estamos frente al movimiento de una nueva clase: la del Estado capitalista pero visado del mismo mal que liquidó a la burguesía. Es decir sin ningún atributo humano ni moral y sostenido sólo gracias a la violencia.

Se nos dice también que el pueblo se ha hecho utilitario; pero si analizamos comprenderemos que no es así; lo de hoy no pasa de una momentánea borrachera de la gente sin orientación de quienes aun no perdieron la fé, en el caudillo, y la suicida costumbre de delegar sus derechos.

Lo importante no es que nuestros cuadros no sean numerosos, sino que cada uno de los sucesos sociales confirmen nuestras ideas y lo que es más, lo que nuestro movimiento a través de sus afirmaciones fué sosteniendo. Motivo de pesimismo sería si nuestro movimiento y sus militantes no fuesen capaces de sacar enseñanzas; es decir de mantenerse joven.

Si nos adentramos en las distintas corrientes que pretende dirigir al mundo llegamos a la conclusión que la única que no fracasó es la que nunca quiso dirigirlo, si no, libertado de tantas direcciones que sólo supieron dirigirlo al dolor y a las masacres periódicos estando hoy a las puertas de una catástrofe imposible de calcular sus consecuencias. Pero todos esos que se llaman liberales o izquierdistas no quieren aprender nada, son tan "científicos" que proceden como aquel indio

que todos los días trapesaba con una frecha, todos los días la mordía pero no hacia nada para quitarla del camino.

Tenemos a los socialistas; a pesar que un siglo de acontecimientos sociales ricos en enseñanzas ellos siguen atados al carro del Estado y de la autoridad; es decir siguen cada día más alejados del socialismo. ¿De qué le sirve a los socialistas que Saint Simon haya dicho que la humanidad avanzaba hacia un periodo en que el arte de gobernar a los hombres había de ser suplantado por el arte de suplantar a las cosas? De qué le valió y le vale a los socialistas y llamados izquierdistas, que aquel espíritu de llama viva y ardiente, que aquel visionario sublime que se llamó P. J. Proudhon haya afirmado en todo los tonos sin ser desmentido por suceso alguno que, el socialismo tenía que ser libertario si había de tenerse en cuenta como creador de una nueva cultura social, que hablase ya contra el centralismo, contra el fatalismo y que abogase por la descentralización en todo sentido, y que como visión que aun nos admira lo sostuviese "La personalidad es para mí el criterio del orden social cuanto más libre, más independiente, más emprendedora es la personalidad en la sociedad, tanto mejor para la sociedad".

El olvido de todo esto y la defensa de eso que se llamó y se llama socialismo de Estado si que es motivo de pesimismo porque ya es conscientemente traición a una verdad sociológica probado por un siglo de historia.

Es verdad, en cierta manera todo está contra nosotros y estamos en la hora de la bomba atómica, pero no nos olvidemos que aun la bomba atómica tiene que contar con el valor humano y éste por encima de todo ama la libertad, y no nos olvidemos que la condición natural del hombre, del ser humano a pesar de todo no es ser guerrero sino trabajador; no es ser esclavo y asesino, sino libre.

E. LATELARO

LA LOCURA DEL ESTATISMO

Cualquier cosa que los socialistas de Estado reclamen o repudien, su sistema, si alguna vez es adoptado (hoy lo está en Rusia), está condenado a convertirse en una religión de Estado, a cuya conservación deben contribuir todos y ante cuyo altar todos deben prosternarse; una escuela médica de Estado, de acuerdo a cuyas prescripciones debe ser tratado invariablemente el enfermo; un sistema de higiene del Estado, que determinará lo que cada cual debe comer, beber, vestir y hacer; un código de moral del Estado, que no se contentará en castigar el delito, sino que prohibirá lo que la mayoría considere pecaminoso; un sistema de instrucción de Estado, que suprimirá todas las escuelas privadas, las academias y los colegios particulares; una asistencia infantil del Estado, en la cual bien ser puestos los niños en común a expensas públicas; y finalmente una familia de Estado, con un intento de cultivo artificial o de reproducción científica, de acuerdo con la cual ningún hombre y ninguna mujer tendrán hijos si el Estado se lo prohíbe, y ningún hombre y ninguna mujer rehusarán tener hijos si el Estado lo ordena. Así alcanzará la autoridad su cima y el monopolio llegará al supremo poder. Tal es el ideal del Estado socialista lógico, tal el objetivo del camino que ha tomado Carlos Marx.

TUCKER

ROMPIENDO CADENAS



Cerrados los puños, rompiendo cadenas hachando el oprobio, saltando fronteras vapuliando testas, el cuño de las ideas; voy podando el árbol de las diferencias.

C. ROBADA.

Un artículo de J. García Pradas

LAS DEMOCRACIAS, CON FRANCO

DE CARA A LA NUEVA GUERRA

El "Times", de Londres, publicó el 8 de octubre un interesante artículo, titulado "The Spanish puzzle". Pero el "puzzle" o rompecabezas de que se trata en tal artículo menos tiene de español que de británico y yanqui...

Otro detalle elocuente es el de la diferencia que hay entre el artículo que comento, el cual va firmado por "Un corresponsal", y los subtítulos mencionados; se diría que el autor ha dado un dedo y que el "Times" se ha tomado toda la mano...

VETE, LECTOR, CON CUIDADO

Así, por ejemplo, tras decir cuatro verdades acerca del referéndum, el autor del artículo declara que, " pese a todo, fué tomado como un sólido voto de confianza en un régimen que no ofreció a los electores ninguna alternativa política, sino que procuró prolongar indefinidamente sus días por cualquier medio...

Pero se añade en el "Times", que, aun siendo una grave farsa, "el gesto del 6 de julio sirvió para recalcar lo que ya no es un secreto para quienquiera que no se haya dejado despiantar por el prejuicio o la ignorancia apasionada respecto al caso de España: que, para bien o para mal, el general Franco, habiendo ganado hasta ahora, está dispuesto a quedarse, y no hay indicio inmediato de que se le vaya a obligar a cambiar de criterio..."

PREPARACION DEL TERRENO

Dícese en el "Times", tras mencionar el terrorismo oficial franquista, que "la lamentable realidad es que en España no resultan en modo alguno anorma-

les los medios violentos de mantener el orden". ¿Y por qué? Entérense ustedes: "En contraste con su vigorosa individualidad, un innato fatalismo ha permitido siempre a los españoles tolerar con paciencia las injusticias, grandes y chicas, que se les atravesaron en su vida cotidiana. Son un pueblo cortés, pero carecen de destacadas virtudes cívicas. La proverbial independencia del carácter español constituye a dar a los españoles una actitud de indiferencia o de ligero escepticismo respecto a los sufrimientos de los demás. En la lucha por la existencia, el español da limosna, más no cuartel; y tampoco espera que se tengan para él más consideraciones que las que él mismo logre imponer. Así una nación tan notoriamente ingobernable se ha acostumbrado a obedecer una infinidad de insoportables mandatos oficiales..."

Pero hay otras, y acaso más importantes. Una de ellas es decir que "el triunfo principal del general Franco consiste en haber establecido un mínimo factor de concordia —o acuerdo— entre los españoles... Actúa como un freno, sujetándoles su turbulencia interior". Otra es la siguiente: "Al simplificarle su intento de cerrar ojos y oídos españoles a todo, salvo a la amenaza comunista dentro y fuera de España, las Naciones Unidas han proporcionado inconscientemente al general Franco aquella solidaridad (la de los españoles), como un regalo..."

ANALISIS DE ESTOS POLVOS

Las mosquitas muertas que acabo de enumerar dicen lo siguiente: que los españoles tenemos la culpa de que Franco se encuentre en el Poder, porque somos gente alborotadora, pero dispuesta a aceptar la tiranía; que el "Caudillo", en fin de cuentas, vale para meternos en cintura y sofocar nuestra íntima turbulencia; que, en su "cruzada antimarxista", buena parte de España está con él; que lo decidido por las Naciones Unidas contra su régimen ha sido considerado por los españoles como una "provocación" a la misma España, y que ésta no puede reaccionar más que como reacciona... ¿quién? ¿La misma España, o Francisco Franco? Es chocante que en el "Times" se confunde el país con

su tirano, y obvio parece que la confusión es intencionada.

No es posible evitar esta sospecha, ya que el corresponsal del "Times" insiste más de la cuenta en el cambio, como ha de verse en estas frases: "...el espectáculo de augustas asambleas internacionales, que parecen aproximarse a la unanimidad mediante el expediente regular de prohibir que España, tomada por cabeza de turco, acuda a tales reuniones, tal vez es amargo para el orgullo español, pero no resulta seriamente inquietante para la conciencia de la víctima. Si su cooperación no es solicitada, los españoles tienen la impresión de que pueden esperar hasta que sea deseada".

Y no son menos reveladoras estas que siguen: "Si, además, se les dice que representan una amenaza para la paz universal, los españoles pueden replicar diciendo que no se han enterado de que haya sido firmada, España, nación pobre, se ha mantenido neutral —como mejor ha podido— en dos guerras mundiales. Ciertamente que ha expresado gran simpatía oficial con el beligerante derrotado por segunda vez, y que cometió el error de enviar una división a Rusia, para devolverles a los rusos su visita a España durante su cruzada (de España) contra el comunismo. Pero la ya remota pérdida de sus colonias la ha dejado sin ningún apremiante problema ultramarino, y abandonó Tánger con tan poca resistencia como encontraron sus tropas cuando ilegalmente se apoderaron de la ciudad".

EL PAPEL DEL EJERCITO "ESPAÑOL"

No cabe duda que el artículo

ta ha dado en la flor de achacarle a España los crímenes de su Estado, y especialmente los cometidos por Franco. Una cosa es decir que éste y Alfonso el Africano desearon ponerse al lado de Alemania en las dos guerras mundiales —cosa que, en efecto, hicieron contra la voluntad de nuestro país—, y otra, invidiosa a más no poder, es decir que España misma mostró "gran simpatía oficial" por los imperialistas alemanes. Y la intencionada tergiversación de los hechos llega a extremos de escándalo cuando, a frase seguida, el articulista dice una cosa reveladora de que sabe muy bien a qué atenerse, en cuanto a la realidad. Es la siguiente afirmación, nada novedosa en las columnas del "Times": "El papel esencial del ejército español es la ocupación del territorio nacional".

Si eso es cierto, y, por desgracia, es la verdad capital de la tragedia española, ¿cómo achacar a los españoles las culpas de "su" ejército, los crímenes de esas legiones que ocupan nuestro país desde los tiempos de Escipión? Pero lo asombroso es que el articulista del "Times" cree —o pretende hacer creer, que no es lo mismo— que la ocupación militar de que habla va en pro de España, y no contra ella. Véase aquí: "Su última operación defensiva (se refiere al Ejército) fué aplastar la intentada invasión roja a través de la frontera pirenaica en 1944." Me he permitido subrayar las palabras con que el articulista comete la avilantez de hacer pasar por invasores rojos a los españoles ansiosos de liberar España, y por defensor de la misma al Ejército que la estúpida, la deshonra y se la está comiendo viva. Tal es la

tesis de Franco. ¿Será también la de Mr. Bevin?

"NINGUN CAMBIO DESEABLE"

Habrà que verlo. Pero me da mala espina que eh el "Times" se mienta ahora con tanto desparpajo, que se diga que las sanciones económicas contra el franquismo no pueden ser puestas en práctica, que se remache ese clavo asegurando que a Francia le pesa haber intentado hacerlo, que se añada que la fortaleza fa angista "sólo puede ser tomada desde dentro", que se afirme que si los antifascistas españoles pudiéramos hablar sería inevitable la guerra civil, que se agregue —tratando de Prieto y de Gil Robles— que es difícil llegar a vador", y que se termine diciendo que "la salvación política de España depende de sus propios esfuerzos, pero, a pesar de la impaciencia del mundo, tardará en llegar".

"Tengo la sospecha de que el artículo del "Times" promete un gran desengaño a los españoles que han esperado ayuda de las Naciones Unidas, y especialmente de los Estados Unidos e Inglaterra. Es una especie de parachoques... Porque en él se dice nada menos que esto: "Norteamérica y la Gran Bretaña, a causa de su cautela en el tratamiento del pendiente problema español, se han ganado el desprecio de ambas alas extremistas en España, pero la masa de la opinión moderada aprecia la prudencia práctica de su política de largo alcance. Mientras el firme apoyo (de opinión) con que cuenta el general Franco no halle digno riva, en una oposición unida y sin mirar, por pequeña que sea en sus comienzos, NO ES POSIBLE IMAGINAR NINGUN CAMBIO DESEABLE EN ESPAÑA."

LOS YANQUIS EN TENERIFE

Más claro, agua. Y, para agua, la que yo voy a ofrecer a los Pilatos ansiosos de lavarse las manos ante el nuevo sacrificio del pueblo español: está empezando la tercera guerra mundial, la atómica, la del Poder contra el Trabajo, la de la bestia autoritaria contra el hombre libertario, y los tuturos beligerantes activos se apresuran a tomar posiciones de ventaja y a acumular fuerzas de lucha y ocupación; los imperialistas del Kremlin lo han hecho ya en media Europa, y los de la Casa Blanca, de quienes parece depender la Gran Bretaña, están a punto de hacerlo en la otra media; España, desde su punto de vista, no es más que una posición estratégica, ocupada ya por el Ejército "español"... y numerosos técnicos yanquis; como Franco es el generalísimo de ese Ejército, y éste lo es y le será fiel mientras queden raciones en la viña... ¡váyanse al cuerno los españoles, antifascistas o no, y olé tu mare, Caudillo!

Añadiré, por si no se creen las verdades de este disco que de cuando en cuando toco en nuestra Prensa, que hay un secretillo muy elocuente, del que quizá no enteró a Prieto Mr. Bevin, pero yo voy a enterar a mis lectores: los yanquis están instalando una emisora de radio en Tenerife, y cuentan para ello, claro está con todos los permisos necesarios, porque es a los yanquis, muertos Mussolini y Hitler, a quienes el bandido de Franco está vendiendo nuestra pobre España... Lo que jamás vendrá a nadie, ni ese cabrito ni ciel mil como él, será nuestra dignidad, que es la primera Potencia del Universo.

J. GARCIA PRADAS

UNA AFRENTA QUE EL PROLETARIADO CONSCIENTE DEL PAIS NO DEBE TOLERAR

En los actos programados por la C. G. T. —la central político-camaleónica-oficialista— para el 10 de mayo, figura la inauguración de un monolito consagratorio y como un homenaje a los trabajadores caídos en la tristemente célebre semana de enero de 1919.

El acto, que para sus organizadores no pasará de ser una vulgar parodia más entre las tantas que la población de esta capital deberá soportar ese día, no sólo resulta una cruel ironía en un país como el nuestro, donde impera en forma solapada la más negra reacción, sino que el mismo constituye una verdadera profanación, un escarnio y un insulto a la memoria de aquellos trabajadores caídos bajo el plomo homicida de los sicarios de la burguesía. Es éste en verdad un atrevimiento que rebasa la medida y pone de manifiesto un desparpajo que no conoce límites, denunciando a la vez la catadura moral de quienes no vacilan, para el logro de sus bajos propósitos demagógicos, vestirse con un ropaje que no les pertenece y mancillar con su vil proceder el recuerdo de aquellos luctuosos sucesos que llenaron de indignación el país entero, sumiéndole en una profunda consternación.

Es preciso haber perdido toda noción de decencia y de responsabilidad para invocar una fecha cuyo sólo enunciado supone implícitamente la más feaciente condenación a los regímenes de violencia o reacción estatal semejante al que padece el pueblo de este país en la actualidad,

donde bajo el velo de una mentida libertad han sido conculcados todos los derechos y libertades, donde la libertad de prensa, de palabra y de asociación es un mito, donde se les niega a las organizaciones que no se someten a los propósitos absorbentes del Estado la calle, clausurándoles incluso sus locales, como ocurre con varias organizaciones de la E.O.R.A. y gremios autónomos, que se identifican con ella, pues nadie debe ignorar que hay en la actualidad 25 organizaciones obreras que tienen sus locales clausurados sin que exista motivo alguno que justifique tan arbitraria medida.

Repetimos, carece por completo de autoridad moral la entidad camaleónica y, por ende, los judas, y aventureros encaramados en los puestos directivos de la misma para hablar y conmemorar aquella tragedia que enlutó a tantos hogares obreros y que, una vez más puso de relieve la brutalidad estatal. Sería, por otra parte, menester haber echado el manto del olvido sobre aquellas sombrías jornadas en los anales del movimiento social de la Argentina para permanecer impasible y permitir la consumación de tamaña enormidad por parte de esos fariseos modernos, es decir, el insulto y la peor de las afrentas que pueda inferirse a la memoria de esos trabajadores, quienes, con su sangre escribieron una de las páginas más grandes en el gran libro del movimiento social de la Argentina.

Opiniones Autorizadas Sobre la Guerra EL PAPA Y LA PAZ DEL MUNDO

"La sinrazón de las guerras modernas, se llama intereses dinástico, nacionalidad, equilibrio europeo, honor. Este motivo último es tal vez el más extravagante de todos, porque no hay en el mundo un pueblo que no esté manchado con todos los crímenes y cubierto de todas las vergüenzas. No hay uno que no haya sufrido todas las humillaciones que la fortuna pueda infligir a un miserable rebaño de hombres. No obstante, si todavía subsiste un honor en los pueblos, es un extraño medio para sostenerle el hacer la guerra, es decir, cometer todos los crímenes por los cuales un particular se deshonra: incendia, rapiña, violación, asesinato..."

ANATOLE FRANCE

"El salvaje instinto del asesinato guerrero, tiene muy profundas raíces en el cerebro humano, porque ha sido cuidadosamente cultivado y alentado desde hace miles de años. Nos complacemos en esperar que una humanidad mejor que la nuestra lagrara corregirse de este vicio original; pero ¿qué pensarán entonces de esta civilización, mal llamada refinada, y de la cual tan orgullosos estamos? Poco más o menos lo que nosotros pensamos del antiguo México y de su canibalismo, a la vez piadoso, guerrero y bestial"

C. LETOURNEAU

"Los pueblos, excitados unos contra otros por insultos recíprocos, se desean mutuamente la humillación, la ruina. Se regocijan cuando las calamidades, el hambre, la miseria, la derrota, hieren al país enemigo.

El asesinato de miles de hombres, en lugar de compasión provoca en ellos una entusiasta alegría; las ciudades están iluminadas y todo el país se regocija.

Así se endurece el corazón del hombre y se despiertan sus peores pasiones. El ser humano renuncia al sentimiento de la simpatía y a la humanidad".

CHANUIUG

"Si mis soldados comenzaran a pensar, ninguno permanecería en las filas".

FEDERICO II.

"¿Puede haber nada más chistoso que el que un hombre tenga derecho a matarme porque vive del otro lado del océano y su príncipe ha tenido una disputa con el mío, sin que entre él y yo, haya ocurrido nada?"

PASCAL

"Los habitantes del planeta terrestre, hallanse todavía en un estado de ininteligencia, de estupidez, que en los periódicos de los países más civilizados se ven referidos sencillamente sin discusión, como una cosa naturalísima, los acuerdos diplomáticos que los jefes de Estado hacen unos contra otros, las alianzas contra un supuesto enemigo, los preparativos de guerra; los pueblos permiten a sus jefes que dispongan de ellos como de un rebaño, que los conduzcan al matadero sin parecer sospechar que la vida de cada individuo es una propiedad personal.

Los habitantes de este singular planeta han sido educados en la idea de que hay naciones, fronteras, banderas; tan débil sentimiento tienen de la humanidad, que este sentimiento desaparece enteramente en cada pueblo ante el de la patria.

CAMILO FLAMARION

"El hombre no está hecho para mandar, como no está hecho para obedecer".

"La guerra es más venerada que nunca. Un artista hábil en este sentido, un asesino genial, Moltke, respondió un día a los delegados de la paz las siguientes extrañas palabras:

"La guerra es santa, de institución divina, es una de las leyes sagradas del mundo; sustenta en los hombres todos los grandes, los nobles sentimientos, el honor, el desinterés, la virtud, el valor y los impide, en una palabra, caer en el repugnante materialismo".

"Así, reunirse en rebaños de cuatrocientos mil hombres, caminar día y noche sin descanso, no pensar en nada ni leer nada, no ser útil a nadie, podrirse en su suciedad, acostarse en el fango, vivir como el bruto en una estupidez continua, saquear las ciudades, quemar las poblaciones, arruinar los pueblos, encontrar después otra aglomeración de carne humana, caer sobre ella, hacer lagos de sangre, llanuras de carne apilada, montones de cadáveres, perder los brazos o las piernas, ser muerto sin provecho para ningún nacido, mientras que nuestros viejos padres y vuestros hijos perecen de hambre; he ahí a lo que se llama no caer en el más repugnante materialismo".

GUY DE MAUPASSANT

"El pensamiento retrocede ante una catástrofe que aparece en lo alto del cielo, como el término del progreso de nuestra era, y es menester acostumbrarse a ella no obstante; desde hace veinte años todas las fuerzas del saber se agotan en la invención del mecanismo de destrucción, y pronto algunos cañonazos bastarán, para acabar con todo un ejército; se han puesto bajo las armas no ya, como en otro tiempo, algunos miles de pobres diablos cuya sangre se compraba, sino a pueblos enteros que van a degollarse unos a otros... Para disponer al asesinato se atiza su odio, persuadiéndoles de que son aborrecidos; y hombres de carácter dulce se dejan coger, y se va a ver arrojarse unos sobre otros con ferocidades de animales salvajes, a ejércitos de pacíficos ciudadanos, a los que una orden inepta pondrá en la mano el fusil. ¡Dios sabe por qué ridículos incidentes de fronteras o por qué mercantiles intereses coloniales! Marcharán como corderos al matadero, más sabiendo que van a él, sabiendo que abandonan a sus mujeres, sabiendo que sus hijos tendrán hambre, ansiosos y embriagados, no obstante, por las palabras sonoras y engañosas cantadas a su oído; marcharán sin rebelarse, pasivos y resignados, aun cuando son la masa y la fuerza, aunque podrían, si supieran entenderse establecer el buen sentido y la fraternidad, en vez de las salvajes prácticas de la diplomacia.

Marcharán pisoteando los campos que sembraron, quemando las ciudades que construyeron, con cánticos de entusiasmo, gritos de alegría, música de fiesta.

EDUARDO ROD

El sumo pontífice, en una alocución radial, dijo entre otras cosas que el mundo no está en paz; nosotros los utopistas compartimos la misma opinión, con la diferencia de que nosotros lo hacemos con toda sinceridad. Mientras que el papa lo hace con evidente mala fe y a sabiendas de que tanto el clericalismo como el militarismo son dos factores de guerra y un peligro permanente para la paz.

Lo hemos dicho hasta el cansancio y lo repetimos ahora, que todos los males que padece la humanidad, como ser guerras, conflictos sociales, luchas intestinas, son una consecuencia directa e indirecta de la mala organización social, política, económica que padecemos. Afirmamos, sin temor a equivocarnos, que no habrá más guerras entre pueblos cuando no existan más irritantes injusticias e injustificadas desigualdades económicas y políticas entre los hombres. Una organización social que hace del hombre el lobo del hombre no puede más que desembocar en la guerra.

También dijo: elevada la hipocresía a la categoría de una nueva moral, que "hay que definirse, estar con Cristo o contra Cristo".

Los anarquistas no estamos en contra de Cristo porque Cristo fué el primer anarquista que asesinaron los hipócritas fariseos. Esos mismos fariseos que hoy profanan el ideal sublime de la redención humana y tienden el negro velo de la demagogia social con que pretenden estrechar una vez más la venda de la ignorancia y sumir a los pueblos en las tinieblas del oscurantismo.

Esos mismos fariseos que han levantado las horcas en que fueron ahorcados los precursores de las ocho horas, que fusilaron al insigne pedagogo Francisco Ferrer Guardia, que quemaron vivo aquella figura legendaria de Giordano Bruno, que excomulgaron y vejaron al eminente sabio Espinosa, que quemaron los niños vivos en presencia de sus progenitores. Y muchas otras víctimas inmoladas en el altar del dios del oro, que si nos tomáramos el trabajo de mencionarlas a todas llenaríamos varios volúmenes.

Estamos de acuerdo con las teorías de Cristo, porque echó a los mercaderes del templo a la tigazos.

Nosotros quisiéramos que le ocurriera lo mismo a esos mercaderes que lucran con el sudor y la sangre de la humanidad. Esos mismos mercaderes y fariseos que hoy alardean de pacifistas y humanistas, son los que armaron a las hordas fascistas en España, en Italia y en Alemania, con el propósito deliberado y criminal de ahogar y estrangular las ansias de libertad del pueblo español, que pugnaba por romper las cadenas seculares de la esclavitud, cometiendo el crimen más horrendo que pueda describirse contra la libertad y la dignidad del pueblo español, contra su integridad física, moral y espiritual.

El representante del clero Pío XII pretende aparecer ante el mundo como el portaestandarte de la paz. No es necesario recurrir al pasado para demostrar que el clero es la plaga más nefasta que gravita sobre la vida cultural, moral y espiritual de los pueblos.

No combatimos un dogma para crear otro dogma. Reivindicamos a Cristo, no como mito, sino como hombre, como una realidad viviente, como los Cristos que hemos citado en otro lugar de este trabajo. Cristo decía: "Ganarás el pan con el sudor de tu frente. Amarás a tu prójimo como a ti mismo", y lo ha demostrado al arrojar a los mercaderes del templo.

Tanto para nosotros como para todo hombre sensato, el Cristo no es solamente el que manejan y explotan todas las religiones, sino que la historia está llena de Cristos, desde Galileo hasta nuestros días se cuentan por millones.

No tenemos necesidad de mencionar a la primera y segunda inquisición en España, donde el clero ha tenido una actuación descollante para demostrar que el clero no tiene autoridad moral para hablar de paz.

Estos son los hechos que Pío XII tiene especial cuidado de no citar en su alocución; he aquí la falsedad de su pacifismo, la hipocresía elevada a la categoría de una nueva moral.

Nosotros, ideólogos y soñadores, poco afectos a considerar los problemas que hoy afligen al mundo en una forma superficial, sino por el contrario acostumbrados a hacer un estudio profundo de cada uno de los problemas, decimos: que la sociedad es la causa y la guerra el efecto, y repetimos, sin temor a equivocarnos, que jamás habrá paz mientras subsista la mala organización social que padecemos; por eso incitamos a los pueblos a luchar por una sociedad igualitaria sin fronteras ni cañones, sin esclavos ni amos, que sería a su vez factor de una paz permanente efectiva y definitiva.

Ahí tenemos, el trágico saldo de 75 millones de vidas humanas que costaron la primera y la segunda guerras mundiales, sin contar los daños materiales, cuyas consecuencias padece hoy y padecerá aún por mucho tiempo la humanidad.

Pero lo más grave es que ya se está gestando y preparando la tercera guerra mundial. ¿Cómo se podría evitar una nueva guerra?

Los pueblos tienen la palabra. Los trabajadores de la industria de guerra, los del transporte marítimo y terrestre negándose a producir y a transportar material de guerra y tropas; los técnicos, los químicos, los sabios, negándose a poner sus conocimientos al servicio de la guerra. Dejamos al principio de este trabajo que tanto el clericalismo como el militarismo son dos factores de guerra y un peligro permanente para la paz.

Cuanto más fuerte es un ejército y cuanto más armado está, cuanto más pronto desemboca en una guerra. En cuanto al clericalismo, como parte integrante de las fuerzas regresivas y esclavistas, también está interesado en gestar y provocar una guerra por sus compromisos internacionales y más que nada: para frenar o estrangular cualquier conato de revolución que pudiera acontecer en el escenario internacional.

Así ocurrió con la guerra de los años 1914-18. Cuando Europa se hallaba al borde de una revolución socialista, la burguesía, el militarismo y el clero previeron el peligro y provocaron la guerra, la que se dijo en llamar la contrarrevolución preventiva de la burguesía contra la revolución libertadora y expropiadora del proletariado europeo, y que tuvo repercusión en la América del Sur.

Por eso decimos que el responsable directo o indirecto de una guerra no es Hitler ni Mussolini,

sino que es una consecuencia lógica de la sociedad decadente y corruptora en que por desgracia nos toca vivir.

Exhortamos una vez más a todos los pueblos del mundo a realizar una campaña antiguerrera de vastas proyecciones; de lo contrario, volvemos a servir de carne de cañón en una próxima guerra, que será, sin lugar a dudas, mucho más desastrosa que las guerras pasadas.

Hacemos un dramático llamado a todos los hombres y mujeres de buena voluntad en el sentido de que es necesario terminar con el espectáculo espeluznante de las madres abrazadas a sus hijos adolorados que parten para el matadero.

Es necesario que la fuerza de la razón ocupe el puesto de la razón de la fuerza; esto es lo que no dice Pío XII en su alocución. Sólo dice: lo que dice el lobo disfrazado con la piel de cordero. Es doloroso que en una guerra, en la cual no tenemos ningún interés que defender, y si lo tuviéramos renunciaríamos el mismo, en nombre de la paz y de la justicia humana, es doloroso, repito, que tengamos que ser nosotros, los desposeídos, las víctimas propiciatorias en una guerra de lobos que se disputan la mejor presa.

Nuestro llamado debe alcanzar también a ese poderoso ejército de elementos civiles que se hallan al servicio incondicional de los potentados, en el sentido que abandonen ese servilismo y se sumen a las fuerzas que trabajan por la paz y por la transformación del mundo. Que si fuera necesaria una guerra social de lucha por la paz y por la transformación del mundo, que los hombres de ciencia pongan sus conocimientos al servicio de la misma.

En la transformación por nosotros preconizada van implícitas la abolición de las fronteras y de las barreras aduaneras, factores de enconadas disputas internacionales, como así también la socialización de la tierra y de las industrias, explotadas y administradas por los mismos trabajadores.

Repetimos una vez más que son en primer término los trabajadores de la industria de guerra y del transporte los que tienen la palabra, como así también los hombres de ciencia cuyos conocimientos están dedicados a la industria de guerra. Pero si después de la experiencia vivida y de las penalidades sufridas no somos capaces de evitar una nueva contienda, fuerza es reconocer —aunque la frase es dura— que demostraremos una vez más que somos inferiores a las bestias.

Nuestro llamado difiere mucho de la alocución del papa. Nosotros lo hacemos de todo corazón, dispuestos a cortarnos las venas y dar nuestra sangre a fin de evitar una nueva sangría que costaría otros 75 millones de vidas humanas en aras del dios del oro.

M. MARIÑO GUERRA

EL VERSO REBELDE

LA HUELGA - CHICAGO 1886 - 1909

Hay iras, hay volcanes de venganzas
En esos pechos, ¡piedras de martirio!
Hay odio y sed, hay hambre y hay rencores
Acumulados desde muchos siglos:
Es sombra y es dolor, luz y amargura
De cien generaciones de vencidos.

Eso sale a los rostros, eso emerge,
Cual luz roja, del fondo de un abismo.
En esos ojos que irritó la máquina
Que debió ser la redención del siglo.

¡Esclavos! Si el progreso es el tirano,
Caiga el progreso. El bárbaro enemigo
Es máquina de muerte; donde impera
La razón, el fusil es crucifijo.

¡Caiga el fusil, la cruz, los que la plantan!
¡Sea nuestro dolor riego atrevido!
¡La semilla fecunda del futuro
Es sangre y luz de todos los martirios!

ALBERTO GHIRALDO.

Colaboración Especial

Por LUCE FABRI

COMUNISMO E IMPERIALISMO

Vivimos nuevamente sumergidos en una atmósfera prebélica. Después de la primera guerra mundial se hablaba mucho de paz y desarme; hoy únicamente de resistencia contra la agresión. Los dos "bloques" dejaron ya de ser una peligrosa tendencia para convertirse en una realidad opresiva y siniestra. La preparación psicológica y estratégica está en pleno desarrollo. La de Estados Unidos o, si se quiere, del bloque occidental, no es bien conocida; el ambiente en que vivimos

está saturado de ella, desde los noticieros cinematográficos y periodísticos (me refiero a la "gran prensa") hasta la legislación. San Francisco, Quitandinha y Bogotá son indudablemente episodios de esta preparación, así como el "anticomunismo" oficial, cada vez más difundido en las repúblicas sudamericanas, es uno de sus principales aspectos. La resistencia contra estas corrientes, que amenaza hacerse torrenciosa y arrastradora, es urgente y necesaria.

sentaba como modelo ya terminado, hasta la Italia de Mussolini y la Alemania de Hitler, en las que el fenómeno tomaba el aspecto de la salvación por parte del Estado de las empresas en quiebra a través de una semiautonomización que iba transformando a los grandes capitalistas en burocratas y a los pequeños en proletarios; hasta la Francia de Blum, donde la parte más inteligente del capital financiero favorecía los planes de nacionalización del Frente Popular, mientras el capital industrial flirtaba con Hitler y ya se preparaba a abrirle las puertas. Ahora la guerra impulsa a realizaciones del mismo carácter en Inglaterra y en Norteamérica.

"Las necesidades provocadas por la contienda han atenuado, sin embargo, por el momento los caracteres más salientes de estas crisis de transformación que, antes de la guerra, eran: la desocupación creciente, la baja de los precios, la acumulación de productos por falta de compradores, el hambre por carencia de poder adquisitivo en los desocupados, el fracaso progresivo del comercio como medio de relación entre el productor y el consumidor. Pero transformada de nuevo la industria de guerra en industria de paz, reconstruidas las ciudades en ruina, el problema resurgirá en toda su crudeza. Para el capitalismo mundial no se trata ya de la competencia entre las empresas de un país y las de otro para la conquista de mercados con el apoyo de los respectivos gobiernos, no se trata ya de aumentar la producción y ampliar instalaciones; se trata de salvarse como casta privilegiada; se trata de seguir disfrutando del trabajo de millones y millones de obreros, aun a costa de refugiarlos en los brazos del Estado y de presionar, transformándose en una clase dominante de funcionarios, colectivamente dueña del Estado mucho más que las antiguas empresas particulares por poderosas que fueran.

"Esta tendencia, que no se ve aún bien clara en los países más o menos democráticos, fué evidente en los países en los que el capital buscó salvarse a través del fascismo. Y hacia el fascismo miraron los privilegiados de todo el mundo como el único posible refugio contra la lógica implacable de la crisis provocada por los progresos técnicos y contra el empuje creciente de las masas explotadas en marcha hacia su emancipación.

"En todo esto, el imperialismo, realidad característica de la época del apogeo capitalista, no desempeña ya sino una función secundaria (aunque, por las razones expuestas, menos secundarias por ahora en América del Sur que en Europa), ya que no se trata de conquistar mercados para las empresas de un determinado país, sino de asegurar la supervivencia de una forma más o menos capitalista de explotación en todo el mundo. Esto se vio claro en España, cuando todos los gobiernos y las clases privilegiadas de todos los países ayudaron a Franco, con su intervención o con su no intervención, a ahogar esa revolución popular y libre que se presentó a los ojos de amigos y enemigos como una primera anticipación de desarrollos futuros. En esta misma guerra, cuyo estallido se hizo posible por el aplastamiento

de España y la desaparición momentánea del fantasma revolucionario, el capitalismo francés fué derrotista y parte del inglés apaciguador; no es un secreto para nadie que muchas grandes empresas norteamericanas estaban estrechamente vinculadas con Alemania y sabotearon el esfuerzo de guerra durante todo el primer período. Ahora mismo las clases privilegiadas le tienen miedo a la victoria. La caída de Mussolini, el 25 de julio de 1943, produjo una baja repentina de valores en la Bolsa de Nueva York.

"Con la guerra puede que se haya retardado algo el proceso y que esta última fase del conflicto —favorable a las fuerzas de la libertad por la derrota del nazi-fascismo que nos libra del peligro inmediato y nos permite la continuación de la lucha— vea resurgir o arrastrar su vida algún tiempo algunas realidades que habían sido superadas. Mas cuando, reconstruidas las reservas de productos, volvamos a la desocupación, a la baja de los precios, al agotamiento de los mercados exteriores, cuando, cansadas de esperar, las masas exijan el cumplimiento de la promesa de las cuatro libertades y algo más, entonces las castas privilegiadas se olvidarán una vez más de la nación, de la soberanía, etc., y volverán a buscar el amparo de un nuevo totalitarismo, aunque sea extranjero".

La guerra ha terminado en los campos de batalla, pero sus consecuencias se hacen sentir aún con caracteres agudos. La escasez y las necesidades de la reconstrucción han dado una vida nueva, aunque efímera, al capitalismo privado y han resucitado realidades que habían empezado a morir en 1929-30, cuando se inició la que Mussolini definió —con una frase de fácil y demagógico efecto— no como una crisis en el sistema capitalista, sino como la crisis del sistema. Por eso el país de mayores recursos, Estados Unidos, nos deslumbraba en este momento con su poderío económico. Pero los factores de esa crisis del sistema (progresos técnicos, agotamiento de mercados exteriores, mayor conciencia de las masas trabajadoras) siguen en acecho y si por un lado llenan de miedo a los que tienen el verdadero poder en sus manos, haciendo más lento y difícil el trabajo de reconversión a la industria de paz y contribuyendo a mantener en el mundo la tensión característica de los tiempos de guerra, por el otro hacen que el actual auge capitalista norteamericano constituya una realidad totalmente transitoria, sobre la cual sería peligroso basar un programa de acción.

La publicación "Labor's monthly survey" de la Federación Americana del Trabajo, decía, hace ya muchos meses, a este respecto: "Para los trabajadores que se preocupan por la continuidad de su empleo y de sus ingresos en el porvenir, no es suficiente saber que estamos en el apogeo del trabajo y que nuestro país está aún en la cresta de la ola de la prosperidad. Debajo de todo esto hay síntomas de una futura perturbación, porque el poder adquisitivo del consumidor no puede soportar el actual alto nivel de la producción. Un conocido observador de Washington lo dice: Esta prosperidad está siendo prolongada por el volumen enorme de las exportaciones y alimentada por el uso creciente del crédito al consumidor... Pero si el poder de producción au-

menta el poder adquisitivo disminuye... Los precios aumentan mucho más que lo suficiente para equilibrar los aumentos de salarios".

Habría que citar mucho más, pero lo que antecede basta para demostrar: 1o, que la crisis ineludible (debida al progreso técnico, que aumenta la productividad del obrero y disminuye —en régimen capitalista— su capacidad de adquisición, llevando a una crisis en la demanda y, de rebote, en la producción y a un aumento de la desocupación y del subconsumo) existe, aunque mantenido aún en estado latente, por el carácter excepcional pero transitorio, de este momento postbélico en que vivimos; 2o, que el actual "imperialismo", así como las amenazas de guerras, se deben, no al auge económico de Estados Unidos, sino al deseo de retardar el desenlace de esta crisis por parte de las grandes fuerzas que actualmente tienen el dominio del mundo y no quieren perderlo (no me refiero sólo al viejo capitalismo privado, sino también al joven capitalismo de Estado, el ruso ya cristalizado, y el occidental en formación); 3o, que el mismo interés que tienen las repúblicas sudamericanas en defenderse del predominio económico de la gran industria esta-

UN ARTICULO DE GERMINAL ESGLEAS ACCION ANARQUISTA

La acción anarquista es la acción individual libre y consciente inspirada en el Ideal, en un sentimiento de libertad y de justicia. Es acción abnegada, espontánea, aislada o voluntariamente concertada, en la solidaridad de un esfuerzo común libertador. No es, ni puede ser jamás, acción estipendiada, de mercenarios, ni de autómatas. Es acción directa, personal, que no se delega, que no se inhibe, que no se soslaya. Pone a prueba al hombre y da medida del hombre, de su temple y de su entereza, de sus esencias humanas. No es movida por ningún sentimiento mezquino ni ruin. La caracteriza la grandeza de alma. No busca la gloria ni el aplauso. La mueve el Ideal. La acción anarquista canta en todos los gestos y gestas puros del hombre. Es la expresión de la energía condensada de cuanto de más noble y de más digno late en el ser humano. La acción anarquista es destructiva y es constructiva.

La acción anarquista no es la violencia por la violencia, la violencia sistematizada. No es la fuerza bruta, impositiva, la tiránica; el acto primitivo, ciego, movido por el rencor, el odio negro, la sed de sangre y de venganza. El anarquista no recurre a la violencia más que como arma de defensa ante las ofensas continuas, las injusticias, las vejaciones que se le hacen al hombre individualmente o a los hombres colectivamente considerados, a la humanidad doliente, oprimida, ahorrada, explotada, escarnecida y vilipendiada por todos los explotadores, por todos los tiranos, por todos los déspotas, por los malandrines y follones de todos los tiempos. La acción anarquista es la más elevada expresión de quietismo consciente desafiando entuertos y agravios en el mundo, en la más descomulgada de las contiendas, expresando en todo momento la hidalgía de un alma. La acción anarquista tiene ética y tiene estética.

Las fuerzas que transforman el mundo son complejas. El hombre, individual y colectivamente considerado, es una de ellas. La Inteligencia, la Voluntad humana, el Ideal, el Sentimiento de justicia, son factores que cuentan en esa transformación. La acción anarquista no es limitada. Es amplia, pero siempre es acción directa, hija de la iniciativa individual, y siempre es acción de libertad, que crea y engendra libertad. La acción anarquista no obedece a más pragmática que la que determina la propia conciencia individual. No es reglamentada. No está sujeta a consignas. No se ajusta a voces de mando. Para los tiranos, la acción anarquista es la más terrible de todas. Los sicarios, los verdugos, se estremecen ante la acción anarquista, son impotentes para detenerla, para destruirla. Es la única que les derrota. Cada cabeza anarquista piensa y reacciona a su manera. La acción anarquista es un océano de autonomías activas que al encresparse rompe y destruye todos los diques y muros de contención. La acción anarquista es la fuerza arrolladora que abre surco aún en los terrenos más abruptos, más escarpados, más áridos y los fecunda y los transforma en semilleros de libertad. La acción anarquista no puede ser acción de esclavos, de aspirantes a dictadores, de cabezas cuadradas, de vencidos íntimamente, de hombres faltos de fe, en sí mismos, de seres deshumanizados; sólo el que ha recibido el beso ardiente de la libertad, sólo aquel en quien la sangre de libertad, circula por las arterias y las venas de su ser, sólo ese batallará por la libertad y no traicionará

a la libertad. El anarquista de condición libre muere por la libertad, jamás la traiciona. El anarquista hace don de su vida sin pedir agradecimiento ni recompensa. La acción anarquista no espera órdenes de los jefes, de Juntas, de Comités, para manifestarse. No se presenta impotente. No se descorazona ante la falta de medios ni ante los obstáculos. Serena, consciente, resueltamente, va al objetivo sin que ningún fatalismo haga en ella mella, la desconcierte o la derrote. El anarquista jamás puede sentirse vencido.

Las dictaduras, las tiranías, tiemblan y se desmoronan ante la acción anarquista. No hay bomba atómica ni asfixia para ella. Dinero, soborno, medios corruptores, persecución, exterminio, martirio, nada pueden contra la acción anarquista. Allí donde la chispa de la libertad ha prendido, el rayo que fulmina las tiranías está. Perece el tirano, no perece la libertad, aunque el héroe de individualidad acusada o anónima muera.

La acción anarquista no se inspira en el fetichismo del hombre de acción. La acción es el individuo en la realización consciente de sus actos, el hombre ante el mundo, el hombre ante sí mismo, el hombre en el dramático monólogo de sí mismo y de la Humanidad y del Universo que le rodea. Una pistola, una bomba, un kilo de plástico, un obús, no expresan la acción anarquista. La pistola sirve al "specimen"-hombre producto de un medio social podrido, al ratero, al asesino vulgar, al policía, al militar, a cualquiera. Pero el disparo del que mata a una mujer para robarle dos perras no puede confundirse nunca con la bala que Schirru dispara contra Mussolini. El hombre que se sirve de un arma para su lucro personal, jamás podrá llamarse propiamente anarquista. La acción anarquista hace justicia en el tirano, se llama éste César o Mackinley, Cánovas del Castillo o Franco el invertido.

En el nihilismo ruso hay muchos casos de acción anarquista. Los hay en las acciones individuales y colectivas que enriquecen la Historia. Los hay en la epopeya libertadora de los trabajadores que en los distintos países luchan por su emancipación. Y de ella tenemos excelentes ejemplos en la actividad del proletariado español de la C. N. T. y del anarquismo militante hispano. Aseosinos, feroces carniceros oficiales como Arlegui y Martínez Anido, no consiguieron desarmar la acción anarquista en un período de lucha heroica. No lo pudo Montjuich, con sus martirios cuando el proceso de la Mano Negra. Y Dato y Regueral y el Conde de Salvatierra ejecutados, demuestran que el puño anarquista no tiembla. Milans de Bosch y el Ejército impotentes para reprimir la acción anarquista y confederal en épocas de la monarquía y de dictadura en España, afirman que el Poder, con todos sus métodos represivos, nada puede contra la acción anarquista, manifestándose individualmente y expresándose como impulsora y animadora de la acción popular, del sentir militante de las minorías revolucionarias más conscientes de un pueblo.

La acción anarquista es individual y es colectiva, conjugando voluntariamente la actividad y la energía de cada uno, asociada al esfuerzo común, sin limitación de independencia. Es audaz, intrépida, profundamente subversiva y demoleadora. Ni la ley, ni el cadalso, ni el piquete de ejecución la arredran. Serenamente y con la pasión encendida del Ideal abrazando al hombre, marcha adelante.

Acción anarquista es el gesto de Stepniak; de Caserio, de Radowitzky, de Archs, de Wilckens. Acción anarquista es la toma de la Bastilla, el asalto a los cuarteles de la Montaña y de Ararazanas, es el gesto de Bakunin, de Malatesta, en muchos momentos de su vida. Acción anarquista es la guerrilla, es la insurrección armada, la resistencia activa, la expropiación para reintegrar la tierra usurpada, los medios de producción, los bienes detenidos a la sociedad, a los hombres libremente asociados. La acción anarquista es el sabotaje, la huelga general revolucionaria. Es la acción directa en marcha. Acción anarquista son las tentativas de Bolonia y Benevento en 1874 y en 1877; Reclus en la Comuna de París, los campesinos de Aragón apoderándose de la tierra y dando vida a las colectividades, el 19 de junio, en España. La acción anarquista no está disociada del pueblo. Está enraizada en él. La acción anarquista es social y humanitaria.

Sin acción violenta no hay libertad. La Justicia está en la Revolución. Los privilegios, la opresión, sólo pueden ser abatidos por la violencia revolucionaria, por la acción anarquista. La Razón sería eternamente escardecida y vejada si no se viera asistida de energía para abrirse camino. Las ideas conquistan al mundo como fuerzas, como corrientes activas de energía destructiva y creadora.

En la lucha por la libertad nadie debe esperar para accionar una orden. El combate es permanente. No debe haber anquilos, raquitismo de acción. La cobardía, la inactividad no ha de escudarse en fetichismos de jerarquías, no importa de qué índole. La acción anarquista es inocuada, como lo es la anarquía.

En el combate por la libertad, en el combate contra el fascismo, la acción anarquista ha de manifestarse la primera, rotunda, nítida, inconfundible. En España, la Monarquía, la República, las fuerzas del Estado, la Reacción y los partidos políticos, han temido siempre la acción anarquista. La ha temido y la teme Franco y Falange. Internacionalmente, el capitalismo y el Estado temen la acción anarquista. A pesar del esfuerzo abnegado que realizan un puñado de luchadores, hay a estas horas, en el solar ibérico, crisis de acción, pero hay también un remozamiento de actividades esperanzador. La acción anarquista va prendiendo, extendiéndose; anima a la juventud, enardece al pueblo. Franco y Falange acusan los golpes. Los anarquistas, que no han cesado nunca en el combate, han entrado en activa fase de acción, han rehecho sus cuadros, se dice la Falange con escalofrío íntimo mal disimulado, y Franco no está tranquilo. Le teme más a la sombra de Angiolillo que a la O. N. U. entera. ¡Aleja esta!

El pueblo recobra confianza en la acción anarquista. El fascismo será batido en España y lo será por esa acción. Esa misma acción será la que forjará la España Nueva y libre, solidaria de todos los demás pueblos del mundo por encima de todas las demás naciones del mundo por encima de todas las fronteras y de los estrechos nacionalismos, en la lucha por la Libertad humana íntegra.

La acción anarquista será la que acabará con el fascismo internacional. Ella destruirá la Autoridad, aniquilará al Estado, romperá todas las cadenas y coyundas, dará cimientos a un mundo nuevo y libre.

Germinal ESGLEAS.

Colabora Manuel Vilar

EL HAMBRE DE LOS PUEBLOS; ARMA DE PENETRACION PARA LOS IMPERIALISMOS

Si abrigásemos todavía alguna duda acerca de la honestidad de los hijos de Stalin, la vergonzosa actitud de Torez, en Francia, de Henry Pollit, en Inglaterra, de Togliatti, en Italia, de Ravkosi, en Hungría, Clemens Yotavald, en Checoslovaquia y Prestes, en Brasil, evidenciarian bien de qué podredumbre son constituidos, pues, de otra manera no se comprende la indecorosa y traidora conducta de que acaban de dar la más insospechable prueba al operar como bomberos para evitar que el proletariado de los supramencionados países fuese al asalto de la combalida ciudadela burguesa.

El líder comunista húngaro sinceramente confiesa "haber traicionado los verdaderos intereses del proletariado mundial". Inculpase de la vergonzosa protección a los fascistas, militaristas y latifundistas. Lo que ellos no tienen coraje de confesar es que, son apenas, fieles ejecutores de la política trazada por el "Polit-Bureau", o sea, la liderencia suprema del partido comunista ruso.

La C. G. T. Francesa, bajo el dominio de los stalinistas, incita al proletariado de Francia a luchar contra los explotadores, contra los ladrones de la bolsa negra, y ese proletariado depone las herramientas y hace cesar la producción. Los eternos gozadores empalmecean y se atorrizan al constatar la firme resolución de los hambrientos trabajadores que están decididos a realizar otro 1793, con la diferencia de que tendrán que actualizarlo dada la irrefrenable ansia de libertad política, económica y social.

Los iscaríotes del P. E. al darse cuenta que ese fuerte movimiento crecía de intante a instante y se transformaba en rebelión contra el capitalismo, se asustaron y, obedeciendo las órdenes del Kremlin, resolvieron poner término a esa huelga que empezaba a tomar cuerpo general, ordenando que algunos clases no acataron y prosiguieron en lucha hasta la conquista de sensibles mejoras, ya que, hasta entonces, sólo habían conocido el hambre, el escarnio y la humillación, por parte de los eternos turistas que en las ruletas de Monte Carlo hacen correr millones para que las prostitutas habitúes de los antros del vicio puedan lucir finas toiles y prohibitivas joyas, como un insulto a las mujeres del pueblo que, escudadas, ni pueden amantarse al fruto de sus entrañas.

¡Qué tremenda desilusión no se había operado en las filas de los trabajadores franceses, italianos, húngaros, checoslovaecos, en toda Europa y otros continentes, al ser conocida tan hedionda traición!

Nosotros, anarquistas, sabemos que a muchos comunistas y socialistas sinceros incapaces de desempeñar el papel de un vil judas, esa infame hazaña le habrá causado la mayor vergüenza porque se ven encuadrados en el mismo panorama asqueroso en que se encuentran esos relajados y contumaces traidores.

Para cualquier cuadrante donde fijemos nuestros ojos deparamos con idénticos procedimientos. Vive palpitante todavía la abominable acción de André Marti y de todos los caporales comunistas en España. Todavía no se apagó, y jamás se apagará de nuestra mente, el ruido de las ametralladoras que los comunistas manejan contra los anarquistas por el hecho de querer el derribo total de esta purulenta sociedad de salteadores en la península Ibérica.

Campesino y Lister, como agentes del moderno Pedro el Grande, han de quedar oprobiosamente en la historia como los At'las destructores de las sublimes colectividades de Aragón, Levante y Cataluña.

Los inenarrables sufrimientos

causados por los conflictos guerreros engendraron en el proletariado, especialmente en el europeo, la indomita voluntad de destruir el sistema capitalista por ser el causante de tanto luto, tanta miseria, y de haber elevado al paroxismo el dolor que en este momento envuelve la faz de la tierra.

A esta aspiración de que están poseídos los pueblos martirizados, el Kremlin, junto con la Casa Blanca y Dorwing Street, oponen todos los medios a su alcance para frustrar tales designios. Por eso no nos sorprendemos con las mil indecorosas actitudes de los dirigentes del partido comunista, valiéndose de las cotizaciones de los trabajadores, con ellas refuerzan las esposas que maniatan los brazos de los modernos lotos, en beneficio de capitalismo, sea de Estado, como en Rusia, sea privado, como el de la City o el de Wall Street.

Quéda así demostrado que ningún partido comunista siente o desea participar en la gran obra de la revolución social por el anarquismo exacerbado existente de un lado los psuedos comunistas con su política de conchavos alinados a los más mortales enemigos del proletariado, para dominarlos e imponer su autoridad de esclavista; del otro lado el proletariado deseando emanciparse de toda especie de opresión, queriendo vivir una vida entera donde el parasitismo político, clerical y militar sea barrido para entera felicidad de la columna obrera.

A los hombres cuya ética de revolucionarios no se confunda con la de los agentes del Kremlin, Wall Street y City, nosotros los anarquistas, los conitamos a luchar junto con el proletariado contra esta deshumana sociedad.

Nuestro brio de hombres no puede consentir que el capitalismo internacional continúe asediando impunemente los mejores idealistas en España. A los consejos de guerra a que son sometidos los combatientes de la libertad, comparecen los representantes de las delegaciones anglo-norteamericanas, lo que nos da la impresión de que las sentencias impuestas por esos consejos hayan sido proferidas por los imperialismos anglo-yanki.

Los hijos de Santo Ignacio son partícipes en el inaudito suplicio infligido al pueblo español y portugués. En los muros de las ejecuciones están siempre presentes los torturadores de cruz en mano instigando los soldados al morticinio de aquellos cuyo único crimen no fué más que el deseo de ver brillar sobre la tierra el beneficio de la libertad. Es ese el crimen que los anarquistas cometen diariamente, Franco y Salazar los conducen a los pelotones y sean asesinados en holocausto a la sacrosanta idea que abrazaron.

Las aprensiones del Vaticano concierne a las futuras rebeliones de los pueblos están bien patentizadas en la correspondencia ininterrumpida entre Truman y el Papa, Taylor, representante de la Casa Blanca en el Vaticano, el cardenal Spellman, inspirando la política de los multimillonarios yanquis, no mediarán fuerzas para que el proletariado internacional continúe unido al carro de la esclavitud.

Preguntamos: ¿Si los reaccionarios de varios países se unieran en un frente sólido para luchar por la continuación de sus inmorales privilegios, cuál será la poderosa razón que impida la participación de otras ideologías en el plano de lucha que los anarquistas, desde hace muchos años,

(Pasa a la página 15)

LUCE FABRI

COMUNISMO, SOCIALISMO Y ANARQUISMO ACTOS A REALIZARSE EN CONMEMORACION DEL 1.º DE MAYO

Anarquía es negación de autoridad. Anarquista es quien no quiere ser oprimido ni dominado y que no quiere oprimir ni dominar a los demás. Desea una forma social que se apoya en el recíproco respeto de la libertad individual.

El anarquista es —como tal— socialista y comunista. Por socialismo interpretamos: igualdad de derechos para todos los hombres. Por comunismo: la posesión común de la tierra y de los bienes naturales, no la posesión común de los bienes de uso personal. Las instalaciones de producción pertenecen colectivamente a quienes las han puesto en marcha.

El anarquista se diferencia de las otras tendencias por la razón de que colca en primer término la libertad individual; porque no espera su libertad de no importa qué hombre de Estado, y porque sabe que todos los bienes con los que quiere crear su bienestar deben ser el resultado de sus propios esfuerzos y del esfuerzo común.

El Estado no puede proporcionarnos nada, ni la libertad, ni ninguna clase de bienes; solamente nos los puede arrebatar. El poder del Estado se halla en agudo contraste con la libertad personal, puesto que el poder consiste en la servidumbre de todos sus súbditos. Y son éstos los que producen todos los bienes de que luego se apodera y distribuye el Estado. El Estado no puede dar nada, ya que nada produce.

Queramos o no, la libertad absoluta no existe. Debemos comer cuando el hambre nos acosa; de buen o mal grado envejecemos, y ejercemos aun menos influencia sobre el curso de los hechos naturales, sobre su futuro

y sobre su transformación, que sobre nuestro propio organismo. La libertad individual no es tampoco realizable en perjuicio de la libertad de los otros. Esta no es posible más que en el absoluto respeto de los unos hacia los otros.

Cuando nosotros hablamos de libertad no pensamos en la ausencia de atenciones comunes. Queremos decir que nadie será esclavizado y que cada cual podrá desarrollar libremente sus facultades naturales, en bien de la sociedad humana.

El anarquista es socialista puesto que se declara por la igualdad de derechos entre los hombres y puesto que esta igualdad sólo podrá ser realizada en una sociedad sin gobernantes ni gobernados.

El anarquista es comunista puesto que propone que los bienes creados deben pertenecer a quienes los producen y opina que los bienes naturales pertenecen a todos los hombres. El verdadero comunismo es imposible donde existe el poder o se engorda la burocracia. Por lo tanto, no

puede existir otro comunismo que el comunismo anárquico.

El anarquismo se diferencia esencialmente del marxismo partiendo de la forma de organización que le es propio. Opone al centralismo marxista la autonomía integral de los individuos, de los grupos, de las colectividades y de las comunas y no admite directivas ni mando desde la altura de una oficina.

El anarquismo no es una creencia ni un dogma. Sitúa la libertad de pensamiento lejos de todo prejuicio y reconoce la necesidad de someter a la experiencia la solución de todos los problemas. Es el procedimiento empleado en las ciencias naturales, en las que el método nos proporciona los únicos y valederos conocimientos que poseemos sobre el mundo. En base a la experiencia son realizados todos los proyectos prácticos y útiles de la humanidad.

El anarquista posee, como todo sea su hogar natal. Como todo surge de una población particular, dicho con más exactitud, de una mezcla de poblaciones. Pero aun en el caso de que no haya salido lejos de "su casa", sus pensamientos se lanzan por encima de las formidables y amenazantes fronteras de los estados. Su patria es la tierra. Tiene hermanas y hermanos en todo lugar en que los humanos luchan por su libertad.

N. RADER

Esta hora difícil

Con mucha frecuencia oímos, entre compañeros nuestros, que estos tiempos no valen la pena de ser vividos por lo que encierran de negación y de estigma. Y se encasillan en ese tópico insípido y negativo, viviendo sólo para ellos, con un desenfrenado egoísmo que los anula y empuja.

Estos tiempos pueden ser el fin de un acto, posiblemente el último, del gran drama capitalista. Epoca de demoliciones, en la que se resquebrajan los principios morales, vulnerados principalmente por las clases dirigentes, no es de extrañar que floten en la superficie los limos de la ignominia que han servido de base a este edificio. Y ahora estaría bueno que nosotros, que tan poderosamente hemos ayudado a subvertir el sistema, poniendo las plagas al vivo, nos retirásemos a vivir de cara a las margaritas, dejando que se lo trague todo el remolino hediondo.

Estamos llegando a los resultados previstos. En la punta del combate sólo se respira humo, polvo de derrumbamientos. Después de un siglo de empuñar la piqueta demoleadora los anarquistas, querer tener el edificio hecho, presto a habitar, es utopía, pura quimera de fanáticos y de impacientes. Aun no estamos más que en el final del acto; posiblemente el último del gran drama capitalista.

Retirarse es desertar por temor a la obra. A todos puede tentarnos la hora clara, el despejado ambiente de la soledad creadora, pero ha de ser para reponer fuerzas y tomar rumbo, haciendo más eficaces los golpes. Nunca por temor al polvo de las demoliciones. Esto ha sido nuestra obra. La hemos cantado en todos los tonos. Lo hemos repetido con la constancia de la fe. Sólo después de tantas ruinas, de tantas quebras morales, cuando la humanidad vuelva a estar desnuda cara al futuro, será nuestra hora, la de las construcciones magníficas. La hora de la verdad anárquica.

Mientras tanto, hay que apechugar con los resultados. Como el minero que derrumba el bloque, no para abandonar la mina, sino para extraer el carbón, el mineral, el producto. En la punta de combate sólo se respira humo, polvo de derrumbamientos. Y ahora estamos en plena batalla los anarquistas.

B. MILLA

FUNCION Y CONFERENCIA EN LA VERDI

El viernes 30 de abril, en el teatro "José Verdi", se realizará a las 20.30 una función y conferencia, patrocinada por la Federación de Obreros en Construcciones Navales.

MITIN Y CONFERENCIA PUBLICA EL 1.º DE MAYO

Organizado por la Federación Obrera Local Bonaerense (FORA), la Federación Obrera en Construcciones Navales, Sociedad de Resistencia Obreros Plomeros, Cloaquistas, Hidráulicos y Anexos; Conductores de Carros, Federación Obrera Argentina de la Madera y Sindicato Unico de Obreros en Madera (autónomos todos), se llevará a cabo un acto público el día 1º de Mayo, a las 16.30, en el Parque Rivadavia, Rivadavia y José María Moreno.

En dicho acto harán uso de la palabra varios oradores especialmente designados por las organizaciones arriba mencionadas, versando los mismos sobre el "Significado histórico del 1º de Mayo".

30 de Abril: Velada Artística y Conferencia

Patrocinada por la Biblioteca Popular "José Ingenieros", el día 30 de abril de 1948, se llevará a cabo la tradicional función y Conferencia, a las 21 horas, en el salón teatro Unione e Benevolenza. Será llevada a escena la comedia dramática en 3 actos, del conocido escritor Mediz Bolio, titulada "La Ola". A continuación, el compañero G. Naso, disertará sobre el significado histórico de la fecha.

Función en Castelar

El día 30 de abril, a las 21 horas, en el salón teatro de esa localidad, y bajo los auspicios de la Federación Obrera de la Provincia de Buenos Aires, se realizará una función. La agrupación artística Arte y Naturaleza representará la conocida pieza en tres actos, original de Florencio Sánchez, "Barranca abajo". Habrá, además, varios números sueltos: cantos, bailes y recitados.

En Morón

La Federación Obrera Provincial de Buenos Aires, realizará el día 1º de Mayo, un gran acto público de recordación a la efemérides, en la vecina localidad de Morón, frente a la estación del ferrocarril, a las 16 horas. En el mismo, varios oradores designados por la entidad organizadora, disertarán sobre la fecha.

Mar del Plata

Patrocinado por el Consejo Federal de la F. O. R. A., tendrá lugar en Mar del Plata, una conferencia el 1º de Mayo, a las 10 horas, en la plaza Rocha. Varios oradores especialmente designados harán uso de la palabra.

En Rosario

Organizada por la Federación Provincial de Santa Fe (F. O. R. A.), y Federación Obrera en C. Navales (autónoma) y Sociedad de Resistencia Oficios Varios (F. O. R. A.), el día 1º de Mayo se llevará a cabo en esa, una conferencia pública, a las 15.30 horas, en la plaza Sarmiento.

De NORTE AMERICA

OTRO 1.º DE MAYO SANGRIENTO

Los años fueron transcurriendo desde aquella fecha imborrable que pesa como una losa de plomo sobre la historia de los Estados Unidos.

Es cierto, que el recuerdo de aquel funesto y repudiado crimen de los mártires de Chicago, ha sido siempre un bofetón al rostro de la plutocracia yanqui.

Hoy, ya no es Chicago el recuerdo de los crímenes en masa, y del desprecio a la vida humana. Aquello pasó; este otro viene. Fue el fatídico Chicago del 1886, pero en el mundo entero y desde aquella fecha se ha abierto un chorro de sangre, que por sobre ella chapotea una humanidad enloquecida y corrompida de ambiciones y de dominio toda la burguesía internacional.

Bonfield, el perro de la policía de Chicago, estaba ansioso de ensangrentar el campo en donde se celebraba el mitin pacífico, pero allá, en la península ibérica y en aquella tierra de luchadores abregados, existen muchos canes de la misma marca y con idénticos propósitos que los que animaron al asesino de Chicago. Aquello pasó, esto viene; y está ahí latente desde el año 1939, bajo un terror organizado por las bestias del fascismo español, que desde hace más de 8 años han hecho de España un cementerio.

Unos son asesinados a mansalva en la vía pública, otros lo son en las prisiones con cualquier fútil pretexto, y una gran mayoría es asesinada lentamente por el hambre y las enfermedades que ésta ocasiona. He ahí, pues, que el 1948 le supera en crímenes a aquel inborrable de los tocineros de Chicago.

Lo asombroso de tal despiadado asesinato en el pueblo de la España bravia, lo es la desmesurada sinvergüenza del clero católico, que antes de disparar los fusiles el pelotón, incita a los hombres maniatados a encomendar sus almas a un señor invisible.

La revista "Time" ("Tiempo"), de Nueva York, insertaba un trabajo en su sección de noticias en el número 2 del 12 de enero de 1948.

En este reducido comentario señalaba los crímenes del dictador Franco, refiriéndose de lleno al asesinato de Agustín Zorúa Sánchez.

Insinuaba cómo en las prisiones de Franco se obliga a los reclusos a ir a la misa forzosamente. Un domingo, unos días antes de llevar a efecto las ejecuciones de varios prisioneros, un sacerdote deliberó por largo tiempo en un sermón en la prisión de Alcalá de Henares, y fué su tema el quinto mandamiento, no matarás. Los prisioneros deliberadamente y con doble intención repetían todas las palabras salidas de la boca del farsante de la religión: ¡No matarás! ¡No matarás! Pero a los pocos días fueron fusilados varios hombres. Esto es típico, en este espiritual dilema que la misma iglesia católica, contradiga su doctrina.

Sin embargo, ahí está ese matarife de oficio encaramado en el poder como lo hacen los monos, y este tirano de las posturas se mofa de cuanto se le pueda decir, debido a que su soporte se halla en la Inglaterra rapiñera, y en los Estados Unidos aventureros, que en nombre de un falso humanismo que jamás sintieron ni han practicado, se denominan los rededores de la humanidad.

La criminalidad de los hombres de Estado se halla, pues, en su apogeo, con la santa complicidad de las naciones que se dicen democráticas, viendo, y temiendo a esa formidable avalancha que se viene encima por el abominable peso de los crímenes que a diario comete una burguesía recargada de ambiciones de mando y asustada por las injusticias que ha cometido y continúa cometiendo.

Y por encima de todos los cálculos de los aventureros, el mundo es nuestro, de las huestes del trabajo. Otro 1º de Mayo sangriento.

R. LONE.

PAUL GAUGUIN Y EL "ANTES Y DESPUES"

"No he querido hacer un libro que tenga la más pequeña apariencia de obra de arte (no sabría hacerlo) —dice Gauguin al finalizar ese libro, "que no es un libro"—; pero como hombre muy informado de multitud de cosas que he visto, leído y oído en todos los mundos, el civilizado y el bárbaro, he querido, con toda desnudez, sin temor ni vergüenza, escribir... todo esto".

A través de "Antes y después" surge, en realidad, lo que fué la vida del artista y del hombre, convertido después de muerto en una especie de mito por la misma sociedad de su patria, que lo transformó en vehículo de propaganda y lugar común de las culturas de los civilizados y honrados ciudadanos franceses.

Sus apuntes, sus memorias, son la réplica, después de muerto, a los dos mundos que le han llegado por los ojos y por el corazón. El civilizado, que abandona después de cuarenta años de pacífica y cómoda vida, para ir en busca del otro, el bárbaro, a curarse de su único mal: la civilización.

Es a ella, a lo que tiene de antihumano, que dedicará muchísimas páginas, desde su puesto de "hombre que hace los hombres", como lo llaman los indígenas, esos indígenas que pinta y defiende constantemente. Estéticamente, lo muestra en toda su belleza. La fuerza y agilidad de sus cuerpos dorados, recortados contra el azul del cielo, el ocre y verde de la vegetación. Pinta la belleza del ser desnudo, sus actos puros y naturales, todos esos actos que indignan a Monseñor y a los genitales. "Si una muchacha hace una corona de flores y se la colo-

ca sobre la cabeza, Monseñor se enfada; es inmoral e impúdico".

Claro está que el "inmoral" tampoco podrá decorar o esculpir; es fetichismo, dijeron los misioneros, y ofende al Dios de los creyentes.

El Dios es difícil de imponer con todos sus ritos y sacramentos. El matrimonio es un espectáculo divertido y se olvida fácilmente, y el hijo, "el hijo adulterino" —dice Gauguin— es un monstruo creado por nuestra sociedad; aquí el hijo es el don más grande y pertenece a quien lo adopta. Esto es el salvajismo de los maoríes: lo adopto".

Al adoptarlo guarda ya muy poco contacto con el otro mundo. Pinta y su obra constituye, junto con la de Cezanne y Van-Gogh, dos grandes solitarios también, uno de los puntos de apoyo de la futura moderna. Tres esfuerzos individuales, solos e igualmente grandes. Todo aquello que Gauguin no pintó lo dijo en las páginas de "ese libro que no es un libro", de un modo mordaz: las observaciones sobre el sistema religioso, policial y judicial, con palabras emocionadas y poéticas; la descripción de las islas, de los nativos, de sus costumbres. En todo caso, siempre veraz y fiel a sí mismo, a su honda convicción de lo que él cree hermoso. Siempre rebelde a todo aquello que sabía sucio, mal hecho y en contra de lo más puro y mejor del hombre.

"¡Civilizados, qué orgullosos estáis de no comer carne humana!". "Sobre una balsa la comerías... ante ese Dios al que temblorosos invocáis. En desquite, os coméis todos los días el corazón de vuestro vecino". — MERC.

UNA PAGINA DE RICARDO MELLA

Realización del Principio Anarquista

No es posible ya. duda respecto a un mejor estado de la vida social. La humanidad, desarrollándose progresivamente, nos suministra la prueba de que caminamos hacia el mejoramiento de las condiciones de la existencia. Apenas se atreven a negarlo los partidos más retrógrados. Los que de más avanzados se precian pretenden contener nuestras legítimas aspiraciones so pretexto de que sólo serán posibles en una sociedad más instruida y mejor preparada para la libertad.

Esto significa que carecen de fuerza y de lógica para combatirnos. La instrucción de que ciertamente carece, no sólo el pueblo, sino también gran parte de las clases llamadas directoras, no puede obtenerse sin romper antes todas las ligaduras con que oprimen al hombre las dominantes preocupaciones de la religión y de la política. Mientras el Estado tenga sometida la enseñanza, mientras la iglesia se introduzca en las escuelas y mientras las condiciones de desigualdad social, principalmente no sean destruidas, es imposible que la instrucción se generalice y llegue a todos por igual. Para que sea integral o enciclopédica, lo primero que se necesita es emancipar por completo la enseñanza y facilitar a todos los hombres iguales medios de adquirirla, colocarlos en identidad de condiciones económicas y sociales. Lo cual sólo es posible después del triunfo definitivo de la anarquía. Por otra parte, los pueblos no pueden prepararse para la libertad si no es ejercitándola, y en tanto cuanto se les prive del más insignificante de sus derechos a pretexto de la incapacidad o de imaginarios peligros podrá adaptarse a la tiranía más o menos poderosa que esto significa, pero no a la libertad que necesita. A menos de acudir a la rebelión no puede el hombre educarse en la libertad, y esto prueba en último término que únicamente en la libertad completa halla aquél su más alta expresión como miembro social.

Soñar con que la evolución se complete en un medio que le es totalmente opuesto es una locura. Para completarse aquella, lo repetimos, es indispensable modificar antes el medio circundante, provocar la revolución, y entrando entonces en el uso de todos los derechos, consagrar por la práctica y la experiencia el imperio de la libertad.

Es indudable que en el tránsito de una a otra forma se producirán perturbaciones; pero ¿acaso faltan en ningún período de transición? Hoy mismo, después de un siglo de sistema constitucional, las perturbaciones son el pan de cada día. Pasarán, pues, las alteraciones y vaivenes de los primeros tiempos, y la sociedad anarquista entrará en su desarrollo total, sin sacudimientos bruscos, sin cataclismos terribles, sin nada de lo que caracteriza a nuestros días, porque no estarán allí presentes para provocarlos ni el principio de autoridad ni el privilegio de la apropiación individual.

¿Y cómo —se dirá— va a realizarse todo esto?

Después de la revolución, generalizada la propiedad y sometidos a libre uso la tierra y los instrumentos del trabajo, los productores se asociarán conforme a sus fines, sus aptitudes, sus necesidades, y mediante pactos libres procederán a organizar la producción, el cambio, el consumo, la instrucción, la asistencia y cuanto requieran en el nuevo estado social en que se encuentran. La libertad, la más amplia libertad presidirá la formación de estos organismos, la distribución de los productos y la retribución del trabajo.

Cuanto hoy se gasta en mantener ejércitos formidables, iglesias llenas de parásitos y oficinas atestadas de vagos; cuanto

hoy se acumula en manos de señores ociosos y consume el vicio, refluirá sobre la sociedad en general y circulará en beneficio común para mejor conllevar el mantenimiento de todas las necesidades y de todos los gozos físicos, artísticos, morales y científicos.

No habrá un Estado que mande e inicie, pero habrá millones de iniciativas individuales y cooperativas, y los hombres contratarán libremente, emancipados ya del mandato atentatorio a sus derechos.

¿Dudáis de esto? ¿Pues qué! ¿Acaso no se debe lo mejor de nuestros adelantos a la iniciativa privada? ¿Pues qué! ¿Acaso hace hoy el Estado algo más que estorbar nuestros progresos? ¿Acaso el Estado es el factor de la industria y del comercio? ¿Acaso interviene en los progresos de la ciencia y del arte como no sea para torcerlos y anularlos? ¿Acaso hace algo que no sea perturbar la existencia de multitud de asociaciones, que viven fuera de la esfera? El Estado no es médico, ni es mecánico, ni es industrial, ni es comerciante ni es productor; el Estado no es nada. ¿Para qué sirve, pues?

Creeráse, no obstante, que sin el nudo del Estado se desatarán todas nuestras pasiones y se romperá la unidad de la especie humana. No temáis, no, espíritus preocupados de que tal suceda; no temáis que se alcen los unos contra los otros. "Cual la naturaleza, ha dicho Castelar, existen leyes de diversificación que producen los individuos, existen leyes de unificación que producen las especies y colectividades. Cual hay entre las molés del cielo fuerzas centrífugas que a cada cual en sí misma la contienen

y fuerzas centripetas que las armonizan unas con otras, hay leyes de independencia que reconocen a cada pueblo —y a cada individuo debiera añadir— su autonomía y leyes de atracción que los juntan en una obra universal humana. Como el espectro solar prueba la unidad del universo material, el sentimiento de solidaridad prueba la unidad del género humano".

Si no bastan las necesidades individuales y sociales a probar la posibilidad de la anarquía, si no bastan el gran desarrollo industrial que alcanzamos y el nivel superior que intelectualmente hemos conquistado, si no bastan la multitud de ejemplos de sociedades que hoy viven sin autoridad constituida, si no basta todo esto a probar nuestra afirmación, el sentimiento de solidaridad pone fin a todas las observaciones y a todas las dudas.

Dejemos obrar a las leyes naturales. Los individuos y los pueblos son socialmente autónomos, y esta autonomía rechaza toda autoridad, pues lejos de perderse sin ella en el laberinto de sus pasiones, posibilita la vida armónica de todos los seres, ya que la soberanía de unos ha de ser equilibrada por la de otros, a la manera que las diminutas partículas libres en el espacio encuentran, en sus mutuos choques, limitaciones también mutuas, y forman por relaciones de afinidad o de atracción otros cuerpos llamados moléculas. En lugar de destruirse o aniquilarse, toda vez que la ley de la conservación incluye la aniquilación.

La solidaridad, la atracción, la afinidad, el espíritu de conservación hacen, por tanto, innegable la asociación voluntaria de todos los hombres.

El principio de autoridad no ha

podido durante muchos siglos conseguir el cumplimiento de estas dos leyes. Ni ha consagrado jamás la autonomía individual ni puede consagrarla. Ni ha conseguido nunca unir en un solo haz a la humanidad entera, ni lo conseguirá. Lo que no ha alcanzado la autoridad lo obtendrá la libertad; lo que no la fuerza, lo conseguirá la voluntad, libre de todas las trabas. Dejad que la libertad y la solidaridad obren en consorcio admirable todos sus prodigios y veréis cómo sobre esa magnífica mecánica social la ciencia, emancipada de las influencias perniciosas del presente, rutinario y preoupado, se desarrollará ampliamente, alcanzando el grado más alto de su completa organización progresiva, para determinar con la estadística el movimiento económico de los pueblos; con la higiene, las prescripciones de la salud para el individuo y para el grupo; con la física, los diversos secretos de los elementos naturales para que el hombre los explote; con la química, diversas combinaciones de esos mismos elementos para producir lo útil y lo maravilloso; con la mecánica, los medios de suprimir en el hombre la última partícula de la animalidad primitiva, sustituyendo al esfuerzo muscular la fuerza motriz del agua, del aire y de la electricidad; que en la magnífica gradación de las verdades científicas puede y debe hallar el hombre cuanto necesita para dirigirse y gobernarse por sí mismo.

Al mandato estúpido de la autoridad, sustituirá así el consejo ilustrado de la ciencia.

Nuestros ideales redentores son de realización inmediata, y la certidumbre de su posibilidad cosa por demás evidente.

Queremos vivir libres, trabajar

los unos para los otros, ayudarnos, fraternizar en el esfuerzo común para el bien universal, luchar juntos para el goce de una vida tranquila donde todos comprendan que lo mejor para cada uno y para los demás es obrar bien y realizar el bien.

En la vida de la humanidad tiene esta próxima evolución una importancia decisiva.

Suprimidos todos los privilegios y todas las autoridades, las pasiones humanas serán menos excitadas, pues que la ambición del poder, el afán de las riquezas, las necesidades de las rebeliones, todo esto habrá desaparecido naturalmente. Los progresos que hasta el día tienen que luchar con la oposición de los poderes y de los intereses creados a la sombra del privilegio, se verán libres de toda traba, de todo obstáculo. Funcionando libremente todas las iniciativas, hallando todos los propósitos expeditos, todos los caminos de realización, nada habrá que perturbe la marcha general de las sociedades.

La anarquía habrá acabado con todas las hecatombes hoy tan comunes. Cada modificación, cada reforma se realizará expansivamente, y las luchas de nuestros días crueles y sanguinarios no volverán jamás a repetirse.

El imperio de la fuerza, las luchas de la fuerza, el triunfo de la fuerza, habrán sido eliminados porque donde la libertad domine nadie intentará sojuzgar a nadie, nadie tratará de sobreponerse a nadie por una mayor fuerza o poder físico. Luchas de inteligencia, emulaciones de trabajo, de saber y de bondad serán las verdaderas agitaciones del porvenir, agitaciones grandiosas, nobles y pacíficas; agitaciones y luchas de hombres, no de fieras, no de bestias. La anarquía, en fin, habrá cerrado el terrible período de las revoluciones violentas, lo cual constituye la más grande apoteosis de aquel principio. Multitud de asociaciones industriales, agrícolas, científicas, artísticas, librarán la batalla de la vida en fraternal consorcio, en admirable competencia de solidaridad universal. Multitud de asociaciones atenderán a la enseñanza, a la asistencia, a la higiene y cuanto hoy tuerce, por la mezquindad de intereses, el rumbo de las ciencias no cabrá en el seno de aquella sociedad emancipada y reanimada.

¿Qué sucederá necesariamente? Que los productos abundarán por todas partes mediante un trabajo individual mucho menor que el presente; que las relaciones de los hombres se extenderán prodigiosamente; que la mayor parte de nuestros males físicos desaparecerán, y muchos otros serán vencidos por la medicina; que los entuertos de la ignorancia se reducirán a su mínima expresión; porque trabajando todos los hombres con menos esfuerzo personal podrán producir más que lo suficiente para la subsistencia general; porque eliminadas las artificiales fronteras políticas y suprimidos los inconvenientes de la distancia y el dispendio de los gastos de transportes, nada estorbará para que todos los hombres se entiendan; porque emancipada la medicina del egoísmo individual acudirán a todas partes, solícita, y a la postre la constancia en combatirlas desterrará muchas enfermedades; porque, en fin, llevada la instrucción a su grado máximo de desarrollo, la ignorancia será un verdadero fenómeno, rarísimo y excepcional.

El progreso humano ha de verificarse, pues, mediante el planteamiento de la anarquía de una manera armónica, espléndida, deslumbradora.

Tal es nuestra aspiración, confirmada por aquel dicho célebre que recordamos a nuestros impugnadores:

El paraíso está adelante, no detrás de nosotros.

RICARDO MELLA

DISQUISICIONES SOBRE LA SERVIDUMBRE HUMANA

En tanto que el hombre auténtico es insumiso, incapaz de comprender la necesidad de someterse por carecer de mentalidad autoritaria, el frustrado nombre se sabe y prefiere ser político. El criterio y la pasión política tienen su exclusiva forma de expresión en la voluntad de adquirir jerarquía actuando corporativamente al modo servil rebaño gregario. Tendencia partidista, manera de ser gregaria, política, autoritaria.

Todo lo es, puede y quiere el político autoritarmente: al margen de la jerarquía, fuera de la regimentación, para él es el vacío, el caos absurdo del orden natural; la naturaleza no política, loca y sin sentido, la materia, las cuestiones ajenas a la razón o espíritu retórico político, excluyente y repugnante a todo aquello que no puede ser regimentado, ordenado, subordinado.

Comienza el frustrado típico definiéndose a sí mismo animal político. Y mientras va precisando el sentido de ser político, mediante su retórica esclavista servil, alcanza, a su juicio, la categoría distintiva de animal superior.

El animal se hace político y se va definiendo animal superior tanto como puede convertirse en objeto, sujeto y materia de regimentación, valor de jerarquía ponderable, elemento jerarquizable, jerarquizado o por regimentar. Todo ha de ser por su afinidad a la jerarquía, capacidad de concebirla y entenderla, estructurarla, aplicarla, amarla, cargar con ella a costas, engrandecerse con ella o mediante ella; manejarla, enredarla, desenredarla, mostrarla de frente o del revés, todo lo cual será y es el carácter diferencial, suma y compendio del tejemaneje político y signo evidente e indiscutible de superioridad política animal.

Concretamente el político y el

animal, en el caso del animal político, han de ser entidades congruentes, al par que contradictorias a fin de dar la duplicidad y esencia característica del ser político. Todo político, evidentemente

DE INGLATERRA

La Federación Anarquista de Inglaterra ha tenido que luchar contra grandes dificultades. En el boletín de la organización, se dice que una apatía general era el primer resultado de la formación del gobierno obrero. A nuestra propaganda, se contestó por la sentencia: ¡Démosle "chance" al gobierno obrero!

Esta actitud, desde luego, perjudicaba las actividades anarquistas. Era durante algún tiempo muy difícil vender el órgano de la organización, "Direct Action". Pero hoy la apatía popular cede a una nueva actitud crítica. Se empieza a comprender que el Partido Obrero sólo es una institución capitalista y que tiende hacia el establecimiento de un control estatal total. Además, la situación económica empeora. Ahora los mítines de la organización son mejor concurridos, y el periódico se vende. Pero la situación y las experiencias han hecho

comprender a los militantes la necesidad de una organización sólida, escribe el boletín. En vista de los grandes movimientos de huelga que se anuncian, la organización debe estar preparada. Las luchas futuras serán dirigidas contra el Estado y el patrono al mismo tiempo. En el año de 1945, dice en el boletín, hicimos un gran paso en adelante formando una organización nacional. Hoy tenemos la tarea de consolidar las fuerzas de la Federación y prepararnos para poder ejercer influencia en los conflictos sociales por medio de los métodos y las ideas libertarias.

te acredita su fama y mentalidad en su oscura y contradictoria naturaleza animal.

Tomando al político lo vemos empeñado en superarse, negando su limpida, pura naturaleza animal, lisa y llana manera de mostrarse animal, esforzándose en borrar el estigma de su inferioridad, indignidad de ser animal. Por el contrario, tomando a su contraparte el animal, siguiéndolo en sus malandanzas, teórico retóricas, verificamos su obtusa tendencia a someterse sumiso, subordinarse, regimentarse, refiriéndolo todo a la jerarquía, sin la cual nada concibe ni hace políticamente. Convencimiento al que llega dogmatizando sobre su propia y esencial naturaleza, luego de haber desentrañado de entre sus impulsos primarios más firmes la disposición, inclinación, tendencia, necesidad suya y voluntad incuestionable de mostrarse ciega bestia obediente.

Concebida la posibilidad teórica-retórica de regimentarse el animal, considerándose capaz de producir jerarquía definido autoritario, ya es político... momento solemne, e instante supremo en el que la firme determinación de someterse, tiene todo el material retórico necesario para creerse animal superior.

Se supera negativamente al animal que es al clasificarse político retóricamente, sin dejar de ser animal prácticamente. Concluye siempre en demostrar como superioridad indiscutible animal política, la posibilidad de convertirse en oveja de algún pastor o en pastor de algunas ovejas, indiferentemente, con la pretensión, en apariencia, de dar los términos, en que ha de manifestarse una especie nueva y superior alcanzado el mérito de constituir, sin recurrir a elementos extraños, la especie pura absolutamente rebañega.

José Vidal QUINTILLA

VIAJE SIN BOLETO

Por Guarda Suplente

Si al Guarda Suplente le llegan a dar puesto efectivo, con seguridad no podrá hacer su viaje a través de los diarios. Porque éstos desbordan de noticias que es imposible comentar por falta de tiempo y por razones de espacio. Desde un número al otro de aparición de LA PROTESTA, los sucesos se precipitan con tan extraordinaria rapidez que, apenas se intenta buscar una explicación, son desplazados por otros, y lo que ayer aparecía con cierta claridad, se muestra hoy con la sombra incierta del mañana.

En Palestina sigue la lucha sin cuartel entre árabes y judíos. Los primeros están indignados contra los segundos, a quienes acusan de haber asesinado en la aldea de Deir Yassein a ciento cincuenta personas, entre mujeres, ancianos y niños. Estos, después de mutilados, fueron arrojados a un pozo. Dos días después de esa matanza de que hablan los árabes, éstos atacaron a los judíos en las laderas de un monte, cerca de Jerusalén. Después de la lucha, los soldados británicos que intervinieron para poner fin a la lucha, se hallaron —dice un telegrama de la Agencia Reuter— frente a un horrendo espectáculo de cuerpos diseminados alrededor de vehículos destruidos, después de haber dominado los feroces ataques de los árabes contra el convoy judío y rescatado veintenas de sobrevivientes. Los británicos contaron treinta y cinco cadáveres de judíos carbonizados. Claro que el comunicado no habla de mujeres y niños. Quizás también los había en el convoy. Y acaso lo que dicen los árabes no es cierto... O tal vez lo sea, porque, dos asociaciones judías se han hecho responsables de lo ocurrido en la aldea antes citada, aunque no han dicho si ocurrió como sostienen los musulmanes. ¿Pero qué se puede esperar de las luchas sangrientas, impulsadas por fanatismos sin freno? ¿"Humanizar" la guerra? Mas, ¿se puede "humanizar" lo inhumano, lo desprovisto de toda humanidad, lo que es patrimonio de la fuerza bruta? Tanto da que después de muerto le corten a uno la nariz o las orejas, y en fin de cuentas no interesa que le den sentido de "humanismo" al hecho de asesinar solamente de dos balazos en vez de cuatro. En todo caso, el único sentido que se le podría dar sería el del ahorro...

Los sucesos de Colombia han venido a justificar el peligro de la demagogia a que recurren los líderes con gran ascendente en las masas. El doctor Jorge Gaitán, jefe del Partido Liberal de aquel país, recientemente asesinado, era el prototipo del caudillo popular que sabe sugestionar a las multitudes. Les hablaba de las reivindicaciones y de sus derechos a la justicia social. Y su palabra, que electrificaba durante dos o tres horas a quienes lo escuchaban, restallaba como un látigo en el rostro de la oligarquía colombiana, a quien el orador decía odiar. El doctor Gaitán era considerado, fuera de su filiación al partido antes citado, como socialista por algunos, comunista por los otros, y fascista por los de más allá... Pero todo ello no

le impidió amontonar una respetable fortuna. Quizás el jefe asesinado, cuyo nombre se levantó como bandera a la luz de los incendios que precedieron a su muerte, sólo fué el gran demagogo de que habla León Felipe. Sin duda no faltó quien supiera utilizar a las masas —Gaitán ya las había inquietado con el fervor de sus discursos—, para hacerlas actuar con otros fines en los sucesos que han tenido como escenario la capital de Colombia.

Recuérdese que aquí, con menos "verba" que la del líder colombiano, se ha "encauzado" a las masas por el sendero del paraíso prometido, se les habló de la camisa del hombre feliz y se amenazó con cuatro millones de garrotes esgrimidos por igual número de "salvados a la oligarquía", si esta pretendía hacer peligrar la "Justicia social" que comenzaba su "glorioso reinado". Pero esta "justicia" parece un poco injusta, porque los movimientos huelguísticos se producen de continuo por diversas razones. Porque es de suponer que no se hacen paros con el fin de pedir menos "justicia social", que ésta es tanta que el hombre de la camisa feliz ya no sabe dónde meterla. O esas huelgas se hacen con el sólo objeto de turbar el dulce sueño de los justos, por puro placer de embromar a quienes dieron en la tecla de resolverlo todo con la palabra mágica. Por eso el señor Manlio Olivari, comisionado por el Poder Ejecutivo ante el conflicto bancario, pidió a los empleados que no escucharan "insidiosas comunicaciones, demostrando así ser un gremio merecedor de consideración y cariño por parte de las autoridades". Ahora queda aclarado todo. Si los bancarios fueron golpeados, vejados y llevados presos, fué por haber escuchado las voces insidiosas, lo que les hizo perder la consideración y el cariño. El citado intercedor Manlio Olivari agregó: "Humillar no es justo en ningún caso, y menos aún para el logro de aspiraciones y mejoras". Esto lo dijo el 14 de abril. Siete días antes ese mismo señor pretendía que los empleados bancarios concurren a la plaza de Mayo para rendir pleitesía y pedir gracia. Por lo visto, el intercedor no figurará nunca en la galería de los "humillados y ofendidos". Por que para esto hay que tener el sentido de la dignidad. El acto no se realizó. Quizás el amigable compondor se dió cuenta de que había roto la p...luma; o le hicieron comprender que en el gremio de los bancarios hay muchísimos que saben que las bisagras no son para atornillarlas a la espalda.

PUNTOS

Parece que los Estados sufren de hidrofobia hacia la vida de los hombres.

De otra cosa no puede calificarse este acentuamiento de belicoidad en que los conducen todos. Con grandes mentiras que raya en el sarcasmo: gobernantes, curas, militares, burgueses, cantan salmos a la redención de la humanidad, pero con el cuchillo bajo el poncho.

DEMOCRACIA Y PAZ (así con mayúsculas) porque lo dicen en alta voz, de oriente a occidente; pero en todas partes construyen cuarteles con piedras fundamentales que el cura bendice, en todas partes se elaboran p...trechos de guerra, que el cura también bendice.

Para estos entes, parece ser que la única misión de la gran parte de la especie, que es la que suda en el trabajo, es ser carne de cañón o burro de carga, que con poco pienso, atado al carro de la explotación y sin libertad de acción, sin más obligación que ser bestia mansa, y a su costa comen bien el gobernancana parentela; esa es la realidad sangrante. Eso de la democracia es nada. El único derecho que nos concedan ¿qué digo derecho? obligación, es la que elijamos pastores.

La patria es el pretexto donde hay juego y pugna de ambiciones económicas y sed de dominios imperialistas, que la mentira cubre con un manto de oro para engaño de los pueblos, y utilizarlos a mansalva, fría, impunemente para las masacres horriblemente brutales. Único corolario a que nos conduce todo ese oropel que tan caro cuesta a los ciudadanos del mundo para mantener esa casta militar. Caro en todo sentido, porque este es un pulpo que nos arrebata en gran parte nuestra pan; como para nuestra dignidad, por querer hacer del hombre un muñeco con resortes; caro a nuestra libertad, porque es el ente armado de la justicia de clase, que por estar sentada en privilegios es la consagración de la injusticia humana.

Aliado de los arrastrables que se ejercitan constantemente para hacer la guerra, va el otro ejército, negros de intenciones y negros vestidos que porta estandartes y enciende cirios a Jesús y nos llama hermanos en la grey, pero que comulga con el potentado, y más con su sistema de explotación.

Es la trilogía del hijo, del padre, y del espíritu santo, que entienden muy bien en la vida regalada que disfrutan.

Vivirán en la holganza, pero sin trabajar, por los siglos, si los pueblo mansamente uicidos de alma y cuerpo siguen resignándose a la vara del carro que arrastran como bestias y no se resuelven por cosas superiores.

Para los anarquistas significan cosas superiores, el que el hombre levante la cerviz y llevar al sumun su verticalidad, que es su naturaleza, y con toda la voz que tienen y decir: ¡NO! a todo lo que nos denigra, y terminar con este mundo de cosas sucias y prificarlo todo con los vientos de la libertad.

Estos hipócritas que las más de las veces gastan levita y chistera, han encontrado en la palabra libertad, como han encontrado los tartufos de sotana en la de Dios, un motivo de predominio y engorde.

Si por el hecho de nacer se tiene derecho a la vida, lógicamente se involucra en ese derecho el de la libertad, luego, la libertad no es una concesión graciosa que nos hacen desde arriba los señores ministros y gobernantes.

Diego PARRA

Panorama del Mundo

LAS HUELGAS EN FRANCIA

Hemos de constatar con profundo dolor que los trabajadores de Francia han sido víctimas otra vez de una falsa maniobra organizada y preparada por elementos políticos. Los líderes sindicales comunistas han jugado con el hambre y el malestar del pueblo. Los obreros franceses podían haberse liberado de sus propios enemigos, encauzando el movimiento proletario por sus verdaderos cauces. Estaban en la calle y eran dueños de toda la vida del país. No lo han hecho obedeciendo órdenes de sus dirigentes. El proletariado francés tendrá que esperar nuevos días y mientras tanto aguantar las consecuencias de la derrota.

El movimiento huelguístico francés tuvo dos fases bien pronunciadas. La política comunista y la cuestión económica.

El obrero francés no es comunista ni cree en las prédicas de los agentes de Stalin. Se lanzó al movimiento porque deseaba acabar con su triste situación.

Antes de la guerra un kilo de patatas costaba en París 0.50 céntimos, hoy cuesta por lo bajo 10 francos. Un litro de vino costaba antes de la guerra 3.50 francos. El mismo vino cuesta hoy 36 francos. Un kilo de habichuelas costaba 5 francos. Hoy cuesta 80 y 100 francos. El azúcar ha pasado de 1.90 a 36 francos. Las prendas de vestir no tienen precio en Francia. Unos zapatos cuestan 500 francos. Un traje completo vale 8.000 francos.

Ahora bien, el sesenta por cien de los obreros metalúrgicos, gana en París, un término medio de 8.000 francos mensuales. Casi todos los trabajadores industriales de las provincias ganan unos 6.000 francos por término medio.

Todo esto demuestra que los movimientos de huelga no llevan solamente una significación política sino, al mismo tiempo,

eminentemente social. No se puede negar que el movimiento estaba influenciado por la política moscovita, pero tampoco se puede ignorar que había un factor determinante y ésta era la situación social desastrosa por que atraviesa Francia.

El espíritu independiente del proletariado francés ha sido vencido por la falsa dirección de las huelgas organizadas tan sólo bajo miras políticas.

Después de este fracaso, ¿serán los trabajadores capaces de desprenderse de los jefes sindicales que se aprovechan de las multitudes hambrientas para sus fines de predominio? Hay una central sindical en Francia que sigue la línea recta de la liberación individual y colectiva: la Confederación Nacional del Trabajo, fundada por nuestros compañeros anarquistas franceses. Casi tiene un millón de adherentes. Esta central, ante el fracaso de la C. G. T., seguramente aumentará sus cuadros y el obrero francés seguirá en ella el camino que ha de liberarle de la opresión, de la explotación y de mentira política.

Liberto Callejas

LA C.G.T. DE CHILE REALIZO SU Xº CONGRESO

Tal como fuera hecho público, la C. G. T. de Chile llevó a cabo, durante los días 26, 27 y 28 de marzo p. p., su X Congreso Extraordinario. En efecto; en la ciudad capital de Chile, Santiago, con asistencia de organismos adheridos, autónomos afines, Centros de Estudios Sociales y compañeros militantes del anarquismo del país hermano, en el local del Centro Republicano Español, efectuó esa reunión nacional.

Por la importancia del Orden del Día a considerarse, la F. O. R. A. destacó a un compañero que la representó directamente. LA PROTESTA envió una nota de salutación, como lo hicieron los organismos revolucionarios identificados ideológicamente con los camaradas chilenos, del continente americano y europeo.

Una síntesis apretada de los acuerdos adoptados y que publicaremos en extenso cuando se nos remitan las actas, dirán, mejor que nosotros, de la trascendencia internacional de este Congreso. Ellos son:

Aprobados los informes presentados por el Secretariado y una vez constituida la mesa orientadora de las discusiones, se adoptaron por unanimidad las siguientes saluciones: A todos los presos y perseguidos sociales del mundo. De solidaridad al pueblo español, repudiando la tiranía franquista. A la A. I. T. augurándole vida próspera. De apoyo y solidaridad a los obreros y campesinos bolivianos, perseguidos y encarcelados por el gobierno de Hertzotz.

Designadas las comisiones de Ponencias y producidos interesantes despachos por los compañeros que la integraron, tras animados, y extensos, debates, se acordó lo que detallamos: salvo pequeñas modificaciones que no alteran en lo más mínimo los principios revolucionarios y anarquicos de la C. G. T. de Chile, se reafirmaron las bases ideológicas y tácticas que le dieron razón de ser en su constitución. De cara a la realidad nacional,

se aprobó un plan de acción y de trabajo tendiente a la reducción de las horas de labor — 36 horas semanales —; fijación de salarios por zonas e industrias; campañas en contra de la carestía de la vida y mejoramiento de la vivienda popular.

Con relación a la posición de los militantes revolucionarios y anarquistas chilenos vinculada a la actuación en las centrales obreras del país, se acordó preocuparse por el fortalecimiento orgánico de la C. G. T., única central que ofrece garantías y posibilidades anarquicas.

En el plano internacional, acordes con los principios y tácticas de lucha de la C. G. T. de Chile, se afirmó la necesidad de contribuir, apoyándola en todo terreno y sentido, al robustecimiento de la A. I. T.

Respecto a la A. C. A. T., se resolvió apoyar las gestiones del Secretariado provisorio de la Argentina, designado en la última reunión de delegados de la F. O. R. A., aconsejando, de acuerdo a las posibilidades, la edición de boletines de información continental, además de cualquier otro medio de relacionar al movimiento continental. Sugerir la conveniencia de que los trabajos de relación culminen en la realización de un Congreso Inter-Continental, a efectuarse en los primeros días del año entrante, con miras a designar el Secretariado y la sede de la Asociación Continental Americana de los Trabajadores.

Designado el nuevo Consejo Nacional de la C. G. T., previas palabras de algunos delegados, entre vivas a la F.O.R.A., la A. I. T. y la C. G. T. de Chile, mientras se coreaban himnos revolucionarios, se dió término a las labores del Congreso.

Esperamos que la actividad y la inteligencia de los camaradas chilenos, sabrán concretar, en las luchas diarias, los acuerdos y resoluciones adoptadas para bien del futuro próximo del movimiento anarquista internacional.

CONSIDERACIONES SOBRE LA LIBERTAD

La sola enunciación por boca de ministros que hinchán la idea con la palabra libertad, de que la libertad preside todos los actos humanos constituyéndose, de palabra, claro está, en los más esforzados paladines de la misma, demuestra que la libertad no existe, que es una patraña, porque lo que se palpa, lo que es real no necesita por lo mismo que se lo vive una demostración de su tangibilidad a base de propaganda radial o impresa. Si la libertad precisa campeones y adalides, es evidentemente porque no se la ve por parte alguna y si se la ve es mutilada y cargada de cadenas. La humanidad viene

luchando desde siglos por la conquista de la libertad. Sus verdaderos campeones y adalides no lograron materializarla y sucumbieron en la empresa subiendo a los cadalsos o pudriéndose en tétricas mazmorras. La libertad es el ideal; es el bien al que todo el mundo aspira; es algo consustancial con la justicia; es la misma vida en todo lo que tiene esta de radiante y bella. Tiene la libertad sus amantes leales y sus mercaderes y traficantes. Los primeros no la nombran, sino que la honran y la sirven con sus actos heroicos. Los segundos la vocean a cada rato como una mercancía que da pin-

gües beneficios y por todos los medios nos aseguran que su vigencia es tal real como el sol que nos alumbrá.

Estos hipócritas que las más de las veces gastan levita y chistera, han encontrado en la palabra libertad, como han encontrado los tartufos de sotana en la de Dios, un motivo de predominio y engorde.

Si por el hecho de nacer se tiene derecho a la vida, lógicamente se involucra en ese derecho el de la libertad, luego, la libertad no es una concesión graciosa que nos hacen desde arriba los señores ministros y gobernantes.

Diego PARRA

BAJO EL TERROR BOLCHEVIQUE EL REGIMEN EN LOS CAMPOS DE CONCENTRACION DE BULGARIA

Destinados para exterminar al hombre y su libertad, todas las letras de nuestro diccionario no bastan para presentar la verdadera fisonomía de los campos de concentración en nuestro país. Junto con nuestros compañeros se encuentran miles de otros búlgaros. Por eso daremos algunos datos, ejemplos para imaginarse la realidad.

A la vista son barracones de madera, algunos están hechos de ladrillos de tierra y construidos con dos ileros. Las camas —una encima de otra—, 2 metros de largo y 40 cm. de ancho. En esta cama el deportado debe dejar todo su equipaje y su cuerpo desde la primera noche; él se da perfecta cuenta de lo que es este campo.

No se puede hablar de la higiene porque, sobre todo, no hay suficiente agua. En la mayoría de los campos, el agua se trae de lejos y no es bastante para beber todos los hombres. Lavarse la ropa es un verdadero suceso, lo que cada hombre lo puede lograr. Sólo los más indomables logran lavarse la ropa una vez por mes o a los dos meses. La ayuda médica se da por decreto. Está prohibido a los médicos de dar la baja a más porcentaje previsto, cual por ejemplo, el campo de "Cuciyan" es 1 por ciento.

La calidad de la comida está fuera de crítica. Por ejemplo, en campo "cuciyan" cerca de la ciudad Pernik, donde el trabajo de mineros es penoso, se da 600 gramos de pan diario y una sopa "chorba", cual no puede dar las calorías necesarias al organismo. Hace algunos meses que en este campo no se guisan más coles la baja calidad de comida en Bulgaria —nos dice un testigo de este campo. "Para los guardies del campo se deja la más grande parte de nuestra ración de grasa y azúcar" — nos dice un recién liberado cocinero. En calderos destinados para 200-250 hombres, se hace la comida, hace meses, para cerca de 1.000 hombres. Lo mismo es en el otro campo de concentración llamado "Bogdanovdol". En calderos para 70-80 hombres hacen la comida todo el verano para 150-200 hombres. Trabajan 15 horas diariamente haciendo ladrillos. La situación en esos dos campos es más grave, porque desde el I-XII-1947 ya no se permiten paquetes de comida ni de ropa.

Las malas viviendas y la mala comida no son los únicos remedios de molestar y hacer sufrir a los internados. El trabajo que se exige de cada uno es duro y además, acompañado de un sistema de castigos inhumanos. En este sentido, estos dos campos batan el record. El campo Cuciyan, le llaman "Caricias de la Muerte" y el Bogdanovdol, "El campo de las Sombras".

"Los tratos contra anarquistas, sobre todo, son malos" — nos cuenta un hombre recién salido del campo y que guarda buenas impresiones de ellos. Se trabaja todo el día sin parar y de veces por la noche. Muy a menudo se adjuntan 36 horas de trabajo sin parar. Es cosa ordinaria el trabajo de 12-16 horas. Los hombres a menudo caen de hambre y cansancio, y hay casos de muerte a pesar de la práctica aceptada: él que muere, de ser liberado en el último momento, para no morir en el campo, sino en su casa.

Los castigos son tan terribles, que ningún cerebro humano se los puede imaginar. Además, de los palos que recibe, el trabajo suplementario y el encarcelamiento por algunos meses, se práctica el famoso castigo de contar las estrellas. De noche, el aire libre, bajo la lluvia, el frío y a nieve, los internados os obligan estar derechos sin moverse delante del guardia. El castigo dura 1; 2; 3, 5 o 10 noche seguidas y al mismo tiempo, los castigos trabajan durante el día.

Estos castigos se emplean para los más pequeños motivos.

Por ejemplo, un compañero nuestro ha sido castigado de contar las estrellas cuatro noches porque llevó un enfermo del trabajo a su casa. Otro compañero, viejo, estuvo 10 noches derecho por el único delito de no levantarse,

comiendo a medio día, cuando pasaba uno de los jefes por delante del comedor. Cierta grado tienen los llamados "castigos colectivos". Por la "culpa" de uno, castigan un grupo, un baracón o todo el campo. Estos castigos colectivos se emplean sobre todo y muy a menudo contra los anarquistas. Para ellos se conservan otros castigos especiales.

Por ejemplo, por orden de arriba han destruido la colectividad de los anarquistas, confiscando todos sus comestibles. Sólo durante el mes de septiembre les confiscaron más de 100 kg.

Lo dicho hasta aquí, para los campos de exterminio búlgaros, a pesar de que no es suficiente, será incompleto se no traducimos algunos detalles más.

Así por ejemplo el campo de "Cuciyan", meses atrás, habían pasado cerado dos meses, dos niños de 14 años. En "Bogdanovdol" y en "Cuciyan" se encuentran hoy todavía una docena de niños turcos de 15 a 17 años de edad, junto con estos niños se hallan viejo de 60-70 años de edad.

Junto con España franquista y monarca-fascista Grecia, hoy en Bulgaria reina un régimen de terror y violencia insoportables. Las detenciones de nuestros compañeros continúan y hoy buscan motivos, por eso "quien no está con nosotros es enemigo del pueblo", declaró un ministro de hoy —y contra él hay que luchar sin piedad".

Basta hoy de ser anarquista, u hombre honrado, que no quiere decir al Blanco negro o sea, que no quiere estar con los nuevos amos, para estar calificado como "enemigo popular", "saboteador", "perturbador" llevado de su casa y alejado de su familia.

Todos los libéres pensadores del mundo deben levantar su voz y protestar contra estos crímenes. Nosotros llamamos la conciencia de todos los hombres libres del mundo, de levantarse junto con nosotros, contra la barbaria bolchevista.

Abajo la máscara del falso comunismo y de los falsos comunistas.

BULGARIA, enero 1948

LAS HORCAS DE CHICAGO

Una aureola de sangre corona toda idea.
¡Allí, Chicago! Enorme se alza la roja mancha;
Es de sangre y de fuego: quema y empapa el mundo,
va extendiendo sus bordes y va sublevando almas.

Lenguas de los ahorcados: ¡cómo habláis a los pueblos!
¡Cómo estruendén tus voces! Fuertes como el martirio.
Ellas dicen de vientos redentores que un día
barriendo árboles viejos, fórmulas y prejuicios.

Soplarán de repente. Tempestades de iras
—locas como venganzas— que empujan las ideas,
tempestades de iras que cruzarán llevando
cadáveres podridos a la crugiente hoguera.

¡Todos de piel! ¡A la lucha! ¡Ni Dios, ni ley, ni Patria!
¡Cada hombre sea un ejército! ¡Nadie obedezca a nadie!
¡Ni altares, ni sanciones, ni banderas!
¡No encuentren los esclavos donde atarse!

¡Allí, Chicago! ¡El crimen, el símbolo maldito.
¡Allí, Chicago! ¡Gólgota de las ideas nuevas!
Que una verdad nos una, que un dolor nos anime,
Que la voz de los muertos suene en toda la tierra!

¿ARTE O SOMETIMIENTO?

Nunca, como en esta desgraciada hora de las concupiscencias y de los acomodados, estuvo tan amenazado el arte por el sometimiento. Generosos y dinámicos "protectores" de todo orden se

disputan el privilegio de tenderle la falda para que se amodorre plácidamente en ella. Artistas, o seudos artistas que se apresuran a golpear las puertas de aquí y de allá. Más que artistas parecen bo-

hechos suplicando dávidas. Más que talento, lo que el hombre necesita hoy, para llegar, son cuñas. Se llenan las columnas de los diarios y se hacen visitas diarias a horas y a deshoras implorando a generales y frailes la generosidad de sus erogaciones. Becas distribuidas con largueza. Acuerdos tentadores y alarmantes. Ediciones fastuosas que nadie abre. De un lado ni cortos ni perezosos en el pedir. Del otro, siempre la disposición para ayudar. Crítica interesada y capciosa. Ignorantes y atrevidos elevados a pontífices en la radio, el teatro, el pentagrama, la escultura. Y artistas verdaderos relegados a partiquinos o simplemente arrinconados por una decida chavacana y calculadora.

Y el artista que escapa al control oficial cae en el sometimiento "partidario". Ya no es al arte que sirve, sino a los intereses inmediatos de esta o de aquella factoría. Se enrolla en un bando, escribe bajo consigna y es execrable todo lo que no marcha en la misma admiración que la suya.

Por eso el arte, en general, anda a tumbos, con una pobreza que asusta. Nunca fueron más inferiores las actividades teatrales, los libros, las exposiciones. Se puede decir que ya no hay arte sino subalternización y sometimiento. Solamente el interés mezquino de vivir a costa de dávidas, empréstitos y prebendas. El artista ha desaparecido para dar paso al hombre de negocios que pinta cuadros, modela o escribe libracos. Abultados libracos, enormes y vacíos. Novelones trueulentos y sin realidad alguna. Partos milagrosos y misericordiosos. Truculencias capililépticas si van apuntando hacia la izquierda. Merengues empalagosos si abuntan a la inversa...
¿Pero arte? ¡Ja! ¡Ja!

PEDRO GODOY

El Estatismo es una Deformación del Socialismo

La mención del término SOCIALISMO evoca para mucha gente la idea de un Estado omnipotente que sustituye al Capitalismo y que absorbe todas las formas de propiedad, para ser el capitalista único, el propietario único, el patrón único. Dueño absoluto de todos los bienes y administrador de todos los servicios de la Colectividad, el Estado se erige de hecho, en árbitro de las conciencias individuales. Controlando todas las formas de emisión y difusión del pensamiento, impone lo que deben conocer, pensar o creer los ciudadanos o, si se quiere, los súbditos.

Tal es el esquema general del Estado Totalitario, con pretensiones SOCIALISTAS. No se trata, como sabemos, de un esquema teórico, que fuera trazada en los mismos términos con sentido crítico, hace casi un siglo, por los precursores libertarios del SOCIALISMO. Corresponde a la realidad de un régimen que sólo puede calificarse legítimamente como de Capitalismo de Estado, que rige una extensión territorial equivalente a la sexta parte del Globo y que configura un absolutismo autoritario donde no queda ningún resquicio para la libertad individual.

Los adversarios del SOCIALISMO hallan en este régimen fáciles motivos de crítica, generalizando, intencionadamente,

para descalificar al SOCIALISMO en general, ya firmando de rechazo, la superioridad del individualismo económico. Es este un argumento capcioso, y denota un posición falsa. Porque el SOCIALISMO NO ES ESO. SOCIALISMO no es tiranía, no es absolutismo, no es Capitalismo de Estado. Surgido históricamente, como expresión de las demandas de justicia de las masas oprimidas y explotadas, reivindica para ellas, es decir, para los hombres, el más amplio derecho a la vida, a la felicidad, al disfrute de todos los bienes creados por el esfuerzo colectivo, al desarrollo integral de la personalidad humana. Si el SOCIALISMO niega los privilegios de clase, no puede propiciar ese privilegio monstruoso que consagra al Estado totalitario en favor de la casta burocrática que lo dirige. EL ESTATISMO NO ES SOCIALISMO, sino su deformación más grosera. No se puede combatir, pues, a éste tomando a aquél como modelo.

La lucha por el SOCIALISMO es inseparable de la lucha por la LIBERTAD. Tal es el aforismo que debe unir y alentar a las nuevas generaciones socialistas, si no quieren incurrir en los trágicos errores del pasado.

Hagamos de cuenta que esa lucha recién comienza y procuremos llevarla hasta sus últimas consecuencias.

PULPOS NEGROS O EL OSCURANTISMO

¿Quién es el Pulpo Negro? Esa es la pregunta que vosotros os haréis, pues bien... ya lo conocéis: es aquél individuo de mente atrofiada a quien tantos y tantos seres, que lo han escuchado van a rendirle culto sumisos como perros, que lamen los pies de su amo, después de haber sido duramente castigados.

Vosotros os preguntaréis qué jerarquía tengo yo, para hablar así de éstos abominables seres, quienes, con la mentira y la farsa de un dios que no existe y

que ellos han creado, roban y saquean y mntaa y destruyen todo lo bello que a su paso encuentran, porque lo primero que destruyen es la libertad, que es el mayor tesoro que tenemos y por el cual luchamos.

Y luego, ¿qué beneficios otorgan? Ninguno. Ninguno, porque la codicia y la ambición es el único fin que persiguen estos seres a quienes les llaman cuervos y que ni siquiera merecen ese nombre porque con él ofenden a esa humilde ave que ha creado la madre natura.

Qué explicación pueden dar estos señores de lo que ellos llaman dios, si ni siquiera tienen el consuelo de prodigar sus votos a un solo dios. Porque la iglesia católica apostólica romana divide sus divinidades en tres partes, la primera es el padre, la segunda el espíritu santo y la tercera es Jesús de Nazaret y después tienen un ejército de vírgenes y santos que sin duda alguna son los lacayos de los tres primeros personajes.

Así que ni ellos mismos, que han creado esta burda fantasía, saben a quien dirigirse en un momento de apremio. Porque la verdad es que nunca lo han visto ni palpado, como podemos hacer nosotros llegado el momento, con nuestros compañeros que jamás, por nada ni por nadie se han ocultado en la sombra de la falsía.

Yo he sido alumno del seminario san José, de la ciudad de La Plata, en el cual he vivido entre estos caballeros de la negra toga, de los cuales sólo he escuchado necedades y de donde he sido expulsado como un elemento pernicioso para esa entidad. Y todo, por una simple pregunta que en cierta ocasión le hiciera

al rector del seminario. La pregunta consistía en lo siguiente: ¿Cómo se había producido el milagro de la encarnación del Cristo? A la que contestó que había sido por obra y gracia del espíritu santo. Naturalmente repliqué que era imposible, si es que no había habido contacto sexual entre María y José que se produjera el engendro, por lo tanto no creía una palabra de todo esto y que, al final, las leyes de la iglesia eran iguales al código de justicia penal que se dice y contradice en todos sus artículos.

Y si no, véase esto que no tiene desperdicio: En la Biblia hay un párrafo que dice: "No fornicar", y en la misma hoja postula: "Creced y multiplicaos". Así que yo no veo la justificación en el verdadero sentido de todo este enjambre de mentiras que ustedes vienen urdiendo con la única finalidad de explotar la ignorancia de las masas populares.

Y... fui expulsado con todos los honores que corresponden a todos los que como yo gritamos la verdad sobre la religión católica.

Y al otro día, viernes 13 de 1936, de mañana muy temprano, me retiré de aquella guarida de pulpos. Dió la casualidad que esto fuera en un momento de recreo para aquellos pobres seres que quedaban aprisionados por los absorbentes tentáculos del enorme pulpo. Ellos me miraban con horror, por ser yo un pecador que había perdido mi alma para siempre, y yo, con una parsimonia digna de un chantagista, les dije lo siguiente: Hágase la luz en vuestros cerebros, ato de imberbes, que yo, por fortuna me he salvado a tiempo.

N O A.

En Torno al Problema Español

EL IMPERATIVO DE LA HORA

El problema de mayor volumen e importancia en la hora actual para nuestro movimiento, es el llamado "problema español". No creo descubrir ningún Mediterráneo al hacer esta afirmación; pero sí tengo interés en subrayar que, al hacerla, me siento completamente purgado de pujos españoles y patrioteros, ya que internacionalista por formación y por convicción, no establezco diferencias entre nada y entre nadie, cuando de conquistar la libertad de cualquier pueblo se trata.

Pero es que "el caso español", debido a la formación social, al carácter temperamental de España y a la raigambre y preponderancia que en ese rincón del globo tiene el movimiento libertario, ofrece características más amplias que las que en sí supone la liberación de dicho pueblo, pues entiendo que con él se dilucidan las mayores o menores posibilidades de transformación social, de todos los pueblos del planeta.

Nuestro aserto tiene su justificación en el hecho probable de que puestas en práctica nuestras concepciones en un lugar determinado, pondrían de inmediato en evidencia la falsa leyenda de "utopista" y de "visionarios" con que nos representan constantemente los burgueses y los falsos proletarios, y descubierto el velo que obstruye y ciega hasta el momento de forma sempiterna al proletariado internacional, pudiera éste determinarse a accionar por su propia cuenta, rompiendo

de una vez con la disciplina cuartelaria a que está sometido por los partidos llamados de clase, que, a fin de cuentas, no aspiran más que a ser la clase privilegiada en detrimento, como siempre, de los que diariamente producen.

¿Cuenta con análogos posibilidades algún otro pueblo? No creo pecar de ligereza ni de imperativismo, al afirmar categóricamente que no. Y sin duda alguna, al hecho de que el nuestro las posea, se debe en parte, o en su totalidad, el que su problema continúe en indefinido compás de espera. Si el partido socialista o el comunista hubieran podido "regimentar" en su seno a la mayoría del proletariado español, el problema que hoy nos ocupa ya se habría resuelto, o tal vez ni se hubiese producido.

Por otra parte, las posiciones que al respecto adoptan la diplomacia de los bloques oriental y occidental, secundada por los partidos españoles partidarios de uno u otro bloque según su colorido, tienden como, puede apreciarse, a desvirtuar las posibilidades antes apuntadas, tratando cada cual de llevar el agua a su molino, y de enfrascar y enredar en sus disputas a cuantos, claudicantes y desaprensivos, se prestan a tales menesteres. Se está ya cayendo de puro viejo que a esta gente nada importan los intereses del pueblo oprimido; por lo que nosotros, que no hemos creído en las resoluciones de la diplomacia, ni en la acción de los par-

tidos ni de los gobiernos, ni nos arredra el "coco" de las reacciones internacionales ante nuestra actitud, el imperativo de la hora ha de ser: acción insurreccional y violenta contra todo y contra todos cuantos especulan con la suerte del pueblo español, sojuzgándole y oprimiéndole unos, y contribuyendo con sus querellas partidistas a que tal régimen continúe, los otros.

Es ya archisabido que ni la ONU ha hecho ni puede hacer nada para resolver este ni ningún otro problema, pues lo que priva en sus determinaciones son los intereses imperialistas de cada uno de los bloques en presencia, ni los gobiernos republicanos españoles habidos y por haber, compuestos irremisiblemente por lacayos de uno u otro bloque, han hecho ni harán otra cosa que no sea querellarse entre sí y perder el tiempo, ir y venir de todas partes menos de España y cobrar sus nóminas mensuales.

Es por las razones antes expresadas, y por el hecho de que como anarquistas hemos de recabar toda la responsabilidad en la solución de los problemas que directamente nos atañen, por lo que entiendo que los militantes libertarios, sin titubeos, pero de forma serena y responsable, hemos de disponernos a la acción donde quiera que nos encontremos, no permitiendo que por más tiempo nuestra cuestión sea traída, llevada y escamoteada constantemente.

J. Borraz

ANTE LA TERCERA GUERRA

NO HAY DERECHO

Desde que las naciones organizadas en el sistema capitalista se lanzaron a lo que ellas llaman la lucha por la libertad y la democracia, a los hombres que estamos fuera de la concepción capitalista de la sociedad, nos cuesta comprender cómo después de dos guerras hechas por la misma causa, y habiendo sido derrotado el enemigo en las dos oportunidades, resulta paradójal encontrarlos ahora en el mismo punto de partida, con el agravante de expresiones vertidas por uno de los más grandes caudillos de la causa aliada, es decir, por uno de los portavoces de los que se llamaron a sí mismos los defensores de la libertad y la democracia, que: el totalitarismo que habían ido a combatir fuera de su tierra lo tenían en su propia casa. De lo que resulta que: o el mentado totalitarismo no es tan malo como estos señores lo proclamaron a los cuatro vientos, para acaudillar al mundo en defensa de su causa y en contra de lo que ellos proclamaron como un sistema contrario a la libertad y a su economía humana, o de lo contrario ésta no es la verdadera causa por la que llevaron a la humanidad a tan sangrienta guerra y a la que quieren llevar nuevamente, en contra de uno de sus ex compañeros de armas.

Es hora de terminar con este engaño en que se viene sumiendo a la humanidad, las dos últimas guerras de que ha sido víctima el mundo, no han tenido por objeto luchar por la libertad del hombre ni de la humanidad, lo prueba claramente el estado en que han quedado los pueblos be-

ligerantes después de una y otra guerra. Ninguna conquista política ni económica es el saldo que arroja para vencidos y vencedores, en cambio, el hambre y la desesperación destrozando la vida de los pueblos.

La libertad política y las mejoras económicas, las conquista el pueblo luchando contra los avances del estado y del capitalismo, cualquiera sea su estructura económica y política, que esto es una verdad, lo demuestra la historia de las luchas políticas de todos los pueblos que hicieron un sacrificio en aras del mejoramiento de la sociedad humana.

La organización de la sociedad bajo el signo del oro, estimulando los más bajos instintos del hombre, trajo como corolario lógico que el egoísmo y el odio se hicieran dueños y señores del mundo, y la humanidad se debata enloquecida en busca de un camino que la saque de esta senda tenebrosa en que la ha lanzado el mundo capitalista.

El hombre, torturado por el dolor, aprisionado por un sistema que ahoga su propia vida, se entrega en manos de mercaderes que lo venden sin piedad, sin remordimiento, como a la más vil de las mercancías, con desprecio absoluto por la vida humana, como si se tratara de seres extraños a ellos, sin ningún valor humano.

No otra cosa puede decirse de quienes impulsan a los pueblos a una lucha fratricida, convirtiendo al hombre en un lobo hambriento, que espera la caída del primero en el camino para devorarlo, y todo esto para mantener en pie un sistema que necesita periódicamente del sacrificio de una parte de la humanidad, para que la otra pueda seguir viviendo del trabajo, del dolor, de las lágrimas, de la sangre y la miseria de los otros.

Se le habla a los hombres de sus más caros sentimientos, para lanzarlos a la más estúpida e injustificada de las guerras, y estos irresponsables, estos reos de lesa humanidad, enloquecidos por la fiebre del oro y del mando, necesitan tener al hombre engañado desde niño, educado a propósito, para que pueda creer en todas sus mentiras, en todas sus patrañas, y seguir, amasando con dolor y con sangre, el destino de esta pobre y desgraciada humanidad.

Así se ha escrito la historia en los tiempos pasados, y así se está escribiendo la de los tiempos contemporáneos, pero es hora ya que el hombre reaccione, que la humanidad se ponga de pie para decirle a estos bárbaros modernos: ¡Basta ya! No queremos más guerras, no queremos más matanzas inútiles, el hombre ha llegado a su mayoría de edad, no necesita tutores, ha conseguido a fuerza de trabajo y de inteligencia, crear las condiciones necesarias para hacer de la vida un mundo feliz, donde a nadie le falte nada, y donde todos puedan gozar de la vida, sin necesidad de sacrificar la del otro para poder subsistir.

UNA VISUAL DE LA POLITICA MUNDIAL

Están poniendo a prueba sus fuerzas el comunismo ruso y el capitalismo yanqui. Los demás Estados no cuentan, ya que son o serán satélites de uno u otro bando. El aumento del armamentismo en sudamérica prueba una de las zonas de influencia. América es rica y salió indemne de la guerra y aumentó su caudal. Su producción y dinero no tienen límites y puede comprarse todo, hasta gobiernos enteros, y lo hace siempre que la influencia rusa no lo impide. También Rusia es fuerte y tiene más armas que toda Europa, pero ha sufrido mucho en la guerra y necesita tiempo para producir lo suficiente y estar preparada ante cualquier evento. No tiene suficiente dinero para asegurarse su influencia en los pueblos de las demás naciones, pero adopta la táctica de Hitler: "Anschluss", o sea el enlace de todos los medios para llegar a la potencia unificada. Por eso cayó Checoslovaquia y caerán otras naciones.

América busca las almas en Turquía para obtener su petróleo, en Grecia e Italia para dominar en el Mediterráneo, y en Inglaterra y Francia por mantener las fortalezas del capitalismo y de la vieja burguesía. El problema estriba en saber cuál de los dos colosales llegará con la mayor rapidez posible a lograr sus fines dominantes.

Ahora asistimos a una escenografía bien montada, con sus trucos y relámpagos... ¡No hay que olvidar que nos hallamos ante una representación teatral! Por ahora todo eso es teatro.

América está en vísperas de elección de presidente, y eso explica mucho o casi todo. Pero mientras ella viva en plena prosperidad y no invente un arma más poderosa y eficaz que asegure la victoria, es probable que no se meta en aventuras peligrosas. Mientras tanto, para mantener el entrenamiento militar, América y Rusia se combaten en China, a la vez que en Europa van conquistando alternativamente y sin perder sangre, un Estado tras otro. América emplea su dinero y Rusia sus doctrinas apoyadas en su poder. Pero el buen desarrollo de la técnica rusa ofrece margen

para el pesimismo, pues aunque Stalin crea que la miseria puede llegar también a las Américas, si éstas quedasen cerradas al intercambio de ultramar, aunque así sucediese, no tendría grandes triunfos el sistema ruso por ser harto conocido en este hemisferio.

Es lógico que el comunismo se conforme en nuestra época con la conquista de Europa, o de la mayor parte, sin provocar un conflicto abierto a una conflagración universal. Y lo más probable es que ambas potencias se hayan repartido ya, en secreto, los Estados correspondientes a lo que son zonas de influencia. Así resulta que toda la propaganda guerrillera está hecha para mantener la alarma en los pueblos y para que éstos no se adormezcan en las delicias de la paz y en orientaciones revolucionarias contra la opresión, contra todas las opresiones.

¡Todo es farsa, pero la tragedia siempre es posible! América sigue siendo el campeón de la propaganda interesada y Rusia intenta siempre mostrarse más fuerte de lo que es en realidad.

La guerra no es probable que estalle en seguida, pero la nueva política del próximo presidente de Estados Unidos puede hacer cambiar el aspecto político internacional. De todos modos, si se produjese un nuevo conflicto, que no sería sino la continuación del anterior, ya no podría haber neutrales. La actual situación, a pesar de los presuntos conflictos que agitan al mundo, es muy ventajosa y bien aprovechada en toda América. Y como todos hacen ahora su negocio, tendrán que pagar más tarde o más temprano la cuenta, y lo harán muy gustosos aunque cacareen de independencia, ya que todos los gobiernos capitalistas, que se llaman demócratas, sienten el odio común contra su enemigo irreconciliable: el comunismo. Hay que esperar también cómo la política internacional se las arregla para ahondar el resentimiento entre Washington y Moscú. Lo más probable es que las escaramuzas actuales en China se ensanchen en combates abiertos a fin de experimentar las nuevas armas, como lo hizo Hitler en España.

No hay que olvidar que Rusia siempre atacó donde no halló mucha resistencia y retrocedió cuando se sentía débil para repetir las intrigas. Ahora, contando con Turquía, se halla en mejores condiciones por este lado. También América va a lo seguro, o a lo que le parece serlo, y se muestra prudente, y lo será aún más si el nuevo presidente es más diplomático que el actual y finge más amor a su pueblo. Y como Stalin no es inmortal, su desaparición quizá fuese, a pesar de la dictadura del partido un factor de la decadencia comunista.

Visto así el panorama mundial de la política del poder del dinero y de la autoridad, parece que muchas gentes se echan a dormir tranquilas en América y olvidan las causas siempre latentes de la alarma. Pero en las monstruosas sociedades humanas siempre es peligroso "jugar con fuego" y lo absurdo se halla siempre al acecho para desbaratar todos los planes de la lógica y de las aspiraciones vitales. Hay que pensar con el sincronismo de la técnica moderna. El problema de la producción industrial adquiere y seguirá un ritmo cada vez mayor. Las mercancías deben colocarse, el comercio mundial debe absor-

berlas y las dificultades para mantener el precario equilibrio de siempre entre ricos y pobres, entre productores útiles y parásitos, son mayores de día en día. Ahora hay existencia eufórica, pero ha de llegar el momento de la depresión; habrá desocupación y el consumo se restringirá como corresponde en el desorden capitalista en que todo el engranaje funciona por la venta y la compra, que es la especulación sobre la explotación en que se funda la ganancia. La salida de este atolladero en que se empeña la estupididad humana no puede ser sino la guerra. A los ilusos de la política, hay que dejarlos con el mito de la revolución salvadora y continuar desangrándose en la espera de la paz... eterna. Pero la única revolución positiva sería anárquica, hecha por anárquicos y con orientaciones anárquicas para que el hombre adquiriera su verdadero equilibrio, que no puede ser sino anárquico. Pero tal premisa no ha de cuajar en nuestros tiempos malhadados. De cualquier modo, siempre de pie como rebeldes permanentes, manejando nuestra política anárquica y haciendo cara a la vida y a la muerte con el más grande estoicismo.

LOS REVOLUCIONARIOS DE HOY

El desequilibrio mundial agudo, resultado del desequilibrio mental de épocas anteriores, genera un espíritu "revolucionario" cuya candidez causa estupor en los avisados, y estragos entre los medios propiamente revolucionarios.

Los pobrecitos capitalistas, sin embargo, al igual que las honradas castas dirigidas, las moralizadoras religiones, los sostenedores felices del orden social, no tiemblan ni se amedrentan, como en otros tiempos temblaron en Francia ante una Bastilla o una "Comune" de adustas realidades.

Porque el espíritu "revolucionario", iconoclasta, rebelde que se observa por doquier, es una pobre manifestación de impotencia, de incompreensión, de estúpida rebeldía, a fuer de gritona y demagógica.

Es cierto que todo lo que antes se estimaba más o menos correcto y más o menos normal, desde el funcionamiento de las "sagradas" instituciones, hasta la modesta actuación del "honrado" comerciante, ha sufrido una convulsión enorme, pero el mercado "negro", el negro comercio y toda la negrura ambiente en todos los órdenes del vivir y especular de hoy, van logran-

do hegemonía y estabilizar las nuevas normas, a pesar de sacudidas superficiales que no logran agitar el sacrosanto y secular edificio social y moral en que todos, tan fraternalmente, vivimos durante veinte siglos de cristiano sentir y de propagar el "amos los unos a los otros".

Por eso resultan inocentes y risibles las esporádicas y voncingleras protestas y rebeldías que se escuchan por todas partes donde se reúnen grupos, masas, multitudes, núcleos humanos en procura de no importa qué.

Los efectos, las consecuencias, no eliminan las causas, el origen de las dificultades que vivimos, y de lo cual, todos llevamos responsabilidad.

A veces, quieran que no, al oír tanta tontería y memez, que quiere ser rebelde, uno se obliga a intervenir, aunque se exponga a la incompreensión de los opinantes y de los escuchantes que asientan, y a tratos poco agradables por los mezquinos.

Aquí —vociferaba día tras día, en la plataforma de un vehículo público cuyo servicio es deficiente por múltiples causas—, lo que se impone es la revolución social. LAUREANO D'ORE

LA MUJER ESPAÑOLA EN LA LUCHA CONTRA EL FASCISMO

Por FEDERICA MONTSÉNY

La historia de España aparece poblada de heroicas sombras femeninas. Mujeres de temple, enérgicas y apasionadas, capaces de los más grandes sacrificios, dispuestas al holocausto por ideales o por amor, por fe ferviente en una idea o por fidelidad inquebrantable, siguiendo en el bien y en el mal al hombre elegido.

María Pacheco, Juana de Torrellas, María Malaseña, Mariana Pineda, hasta llegar a las luchadoras gloriosas o anónimas de los tiempos modernos: Desde las centenares de mujeres catalanas fusiladas por el general Zapatero, hasta la mártir María Silva y la estoica Mercedes de la Cruz, pasando por Teresa Claramunt, por Ana Villalobos, por Francisca Saperas, por la trágica Rosario Benavent.

Largo y agusto desfile de mujeres en la que se enaltece y vive, transmigrando de generación en generación, el alma indomable y fiera de un pueblo. España no conoce a sus mujeres, como no conoce a sus tesoros naturales, la riqueza de su suelo y de su subsuelo. No sabe lo que valen sus gestas heroicas, su fervor tranquilo, su inagotable capacidad de esfuerczo y de sacrificio. De España sólo se conocen sus cantantes y sus danzaderas, los arpegios de una María Barrientos y la gracia de una Tórtola Valencia. España es eternamente la Carmen de Bizet, o la morisca sensual y ardiente, tantas veces pintada por Romero de Torres. De sus luchadoras, de sus nihilistas, de sus combatientes por la libertad y por la justicia, de las mujeres que han vivido y que han muerto por una idea, poco o nada sabe el mundo y saben los mismos españoles.

¿Quién es Mercedes de la Cruz? — se preguntarán muchos. Mercedes de la Cruz es una joven mujer, compañera de uno de los muchos hombres que luchan en la sombra, implacablemente, contra el régimen ignominioso que oprime a España.

La policía franquista, buscando a su compañero, la detuvo a ella, haciéndola responsable de todo lo hallado en su casa. Embarazada de seis meses habría conmovido con su juventud y su desamparo a otros hombres que no fuesen los cebirros de Franco. ¡Oh! El fascismo ha perdido ya el respeto a la mujer y al niño que aún regía como norma de caballerosidad en los propios procedimientos policíacos. En Rusia morían las nihilistas; Sofía Pyerowskaia, Vera Zetkine, María Spiridínova, iban al suplicio y a las nieves eternas de al Siberia. Pero muchas veces los bárbaros de antaño se detenían ante los vientres granados, donde se formaba el Hijo del Hombre, sagrado para todo hombre de vientre de mujer nacido... Desde que los niños y las mujeres han sido asesinados en masa en las cámaras de gases, en los trenes de la muerte y bajo el terror frío de los incendios metódicos a lo Oradour-Glanc; desde que el fascismo ha retrotraído el alma humana a estados inferiores de la conciencia; desde que Mussolini, Hitler y Franco han deshonrado al género humano con sus hechos y con sus existencias, la Policía no se detiene ante una mujer encinta, ni ante la cuna de un niño dormido, ni ante la tumba de un héroe muerto.

Mercedes de la Cruz, detenida junto con su madre y con su tía, ha sido bárbaramente apaleada. Durante noches y noches se la ha torturado, para que diese dónde estaba su compañero. En trances semejantes, cuántos hombres flaquean! Ella no ha flaqueado.

De sus labios no ha salido una palabra comprometedora, una declaración, un indicio que pudiera poner en peligro la libertad de su esposo ni la seguridad de ningún amigo.

Mercedes de la Cruz, hace 15 días obscura y anónima, perdida en la inmensa cantera de España, es hoy una figura ejemplar y augusta, de la que todas las mujeres españolas nos enorgullecemos, de la que cuantos luchamos por un mundo mejor nos sentimos solidarios y hermanos.

¿Cuántas veces sus manos convulsas habrán oprimido su vientre! ¿Cuántas veces, en sus horas de angustia, de espera dolorosa de nuevas torturas, habrá pensado en ese ser invisible, víctima ya en sus mismas entrañas, de la barbarie de un mundo que su padre y cuantos con él luchamos nos esforzamos en transformar! ¿Cuántas veces, antes de ser madre, habrá pensado ya en el dolor de todas las madres que han visto y que ven a sus hijos sufrir pasión y muerte por la libertad!

Es todavía una muchacha joven, espiritualmente no formada. Saldrá de la cárcel endurecida, forjada en el más terrible yunque: el del coraje, el del dolor. Suplicada en su carne y en sus sentimientos, por no querer vender la vida del hombre amado ni perder a sus compañeros, su alma se moldeará a golpes de hacha, con trazo atormentado, con exaltación sobria. Ella, incapaz de cobardía y de vileza, habrá visto de cerca a la bestia humana, al hombre disminuido, hecho animal caníbero, bruta y sanguinario, cuando al hombre le falta el sentido del honor moral, de la dignidad humana, del respeto a la vida, la conciencia del deber, el sentimiento del derecho, el instinto de la justicia. Cuando el hombre, en una palabra, no es un hombre, es un monstruo, un aborto, un engendro de infierno: esto es, un nazi, un arditi o un falangista.

¡Hombres y mujeres de conciencia libre de todo el mundo! De nuevo Franco y Falange arrecian en sus crímenes. Han caído otro puñado de luchadores acusados de hechos de los que son inocentes, con los que se intentará justificar penas terribles, persecuciones sin cuento.

Entre ellas hay tres mujeres. Y entre estas tres mujeres, la más martirizada, la más en peligro: Mercedes de la Cruz, convertida en blanco del furor policíaco. ¡Agitad, divulgad estos hechos, haceldos conocer de todos los movimientos de vanguardia, de todos los hombres de pensamiento liberal de Europa y de América!

¡Qué escarnio! Terminada la guerra, con el triunfo de las sedicentes democracias; a justiciado Mussolini y desaparecido Hitler; balanceándose en las horcas de Nuremberg los cuerpos de Goering, de Ribbentrop y de sus compañeros de infamia, Franco no tan sólo sobrevive, sino que aun puede impunemente, perseguir a sangre y fuego a los idealistas que luchan contra un régimen de terror, fuera de toda ley y de toda norma de derecho, encarcelar y torturar mujeres inocentes.

¡Protestad! ¡Haced llegar a los oídos de los Attlee, de los Bevin, de los Truman, de cuantos han borrado a España de Europa, otorgando a Franco franquicias negadas a los despotas indios vuestra voz iracunda!...

Es lo menos que podamos hacer por los que, en España, demuestran con su ejemplo que aun existen hombres y mujeres dignos, que enaltecen a la especie y

Leyendo Nuestra Prensa

Se pretende asegurar, que se ha rescatado para el patrimonio público la riqueza nacional, y esto es una impúdica mentira. No es lo mismo estatificar la riqueza, patrimoniarla al Estado, a socializarla o colectivizarla, es decir, entregarla a la sociedad para su administración y usufructo. De pueblo y de los trabajadores, se toma el nombre; se les utiliza como reclame; se les invoca para halagarlos con el bajuno pretexto de "su bienestar"; y entre tanto el gobierno se adueña de todo para su uso exclusivo, tergiversándolo todo, tanto factores como productos.

Si el Estado es el dueño, natural y lógicamente no lo es el trabajador ni el pueblo como tal. Unos y otros se niegan, se repelen porque son antipodas. No podemos ni debemos aceptar confusión. Nos resulta absurda, una burda y risible mistificación aquello de "el júbilo del pueblo" que se encuentra en la ruta de sus más grandes destinos; porque el gobierno aumenta los medios y multiplica los recursos para regalarse una vida lleno de lujos y comodidades, cuyas cifras en buen metálico, suman millares de millones, cuyo límite no tiene fin y nunca será posible establecer exactamente la cantidad. Este sí que es un milagro, puesto que el gobierno ha recontrado la ruta de la superación económica, realizando grandes negociados, fuentes inagotables de ingresos a través de monopolios de la riqueza natural y de la producción. El patrón estado, con su millares de parásitos y su desmedida voracidad, se aseguran de este modo, un presente y futuro pródigamente remunerado.

¡"Perón cumple!"... Es cierto; pero para él y los suyos. ¿Hacen falta cifras?... Compárese los presupuestos y se verá el reparto que se hace de la riqueza nacional. ¿Cuánto nos toca a los trabajadores?... Es la burocracia estatal la única beneficiada. Y todos los partidarios aspiran y pugnan por llegar a ser "uno de los tantos protectores del pueblo", enchufados en cualquier puesto público.

En relación directa con el enriquecimiento patrimonial de la nación, la vida se encarece en igual proporción. Del cuero salen las lonjas. Los gravámenes, impuestos hasta el aire que respiramos, la parte del león que el Estado reclama e toda actividad nacional, privada o pública, y que pagamos nosotros, los productores y consumidores que vivimos de nuestro trabajo, todo ello, nos hace pensar de que nos hacen "patrones" nominalmente, simbólicamente, a quienes nos dan mucho bombo y algunos aguinaldos... que devolvemos por partida doble en cuanto amancece cada día.

La monserga del "derecho obrero" afirma, apuntada al Estado; "la justicia social en marcha" deja campo libre a las especulaciones lucrativas de los años absolutos, que acaparan la suma de todos los poderes y derechos más elementales para utilizarlos a su albedrío y para uso exclusivo de

que evidencian que la civilización y el progreso no son un mito; que no se somete a un pueblo mientras en ese pueblo hay la voluntad indomable que ha sido el lema de todos los hombres libres. Espartaco, que al pronunciar estas palabras sublimes: Vale morir de pie, que vivir de rodillas, marcó a la humanidad el gesto y, el ejemplo necesarios. A través de la historia, a través de los siglos, de las generaciones, de los hechos, de las etapas de represión, de las re-

GLOSA ACRÁTICA

El anarquismo encarna una idea apostolada en tribunicio pensamiento y define audaz e iconoclasta en su satirización de lo mediocre y lo convencional una doctrina matizada en un esquema social intachable e insobornable, que se ha caracterizado por la tenaz integridad, jamás desflorada, de sus convicciones; la amplitud inmensurable sábana, de su visión militante atalayando la verdadera revolución en marcha; la reconocida limpidez de sus concepciones señeras y monitoras en cátedra jerarquización de sus valores de innegables e inalterables fáculas, y la interpretación inequívoca diestra y canchera en su apreciación, que ha tenido y sigue sosteniendo, en toda circunstancia, de las luchas sociales, superando la gnomada dádiva de los demagogos y la misera limosna sancionada por políticos en perpetua succión de las tetas presupuestivas, y que consuetudinariamente ladran su oído a la Anarquía, a la que no le perdonan su entonación en tono con la época y su estilo preciso e inconfundible, que ha gravitado y reducido por su sencillez desde las asambleas obreras y desde su prensa, en ágil remozamiento, y también vomitando su rencor en los acratas, en ellos que son roja y apreciada sangre en las barricadas; frase de aliento cuando el valor decae; a tavez, sin soberbia, en las cárceles; calma en la tragedia turbulenta y dantesca del érodo; y amargura, pero no maldad, en las boledas, cruento hacinamiento, de los barcos surcando los raudos mares del destierro, mientras el recuerdo de los seres amados y de los compañeros les arranca una furtiva y refractaria lágrima; y comprensión preciosa, presta y cordial en el perenne diálogo con las inquietudes populares, ansiosas de nuevas perspectivas para darlas plenas a una causa no hipotecada y en mérito a ese acrisolamiento, muérase y escupa quien lo dude, en su trayectoria reside, sin claudicaciones ni sombras, la razón de su condición como fuerza propulsora y creadora, manifestadamente, sin telones de fondo, puesta en evidencia en su itinerario por la divulgación de la libertad.

¿Pueden argüir, en pro, lo mismo los sacerdotes de seudas teorizaciones políticas que medran en la conformista mollicie parlamentaria y los endebles vertebrados aposados en la burocracia sindical? ¡No! Y aún más: puede asegurarse, con asco e indignación,

los cortesanos, palaciegos y lacayos.

Gendarme y patrón; juez y parte; si qué vamos bien!

¡"Perón cumple!", no cabe duda. Haga la prueba cualquier ciudadano de violar ahora sin pagar en cualquier ferrocarril y se verá quién es el dueño, si el pueblo o el Estado. Y piénsese por un solo instante quién ha pagado esos hierros viejos o de dónde se han sacado los dineros. Pagamos nosotros dos veces: les pagamos las máquinas y el producto de las mismas. ¡Formidable negocio del pueblo!...

Estamos en presencia de un período en que las cosas se sirven hábilmente decoradas y como hecho definitivamente consumado, al que se le aplica la consabida etiqueta: "made in plan quinquenal". "marca Perón" y esto es tabú.

(De "El Constructor Naval"), Marzo 1948.

acciones y de las revoluciones, el grito de Espartaco resuena en todos los oídos. Y sus palabras viven grabadas en el corazón de todos los que hoy, en España, mueren de pie, arrogantes y magníficos.

...Que los que viven de rodillas o se arrastran como gusanos, humillen la cabeza, avergonzados: la raza de los hombres no se ha extinguido. Mercedes de la Cruz lleva un Hijo de Hombre en su seno

que esas fermentadas especulaciones del dolor del pueblo son la negación de la libertad en artero y siniestro acecho, fronteras con la colaboración y limitando con la delación para hartarse y engolosinarse con la devastación que la reacción engendrara en sus siempre, ave fénix, resurgidos cuadros. Pero ¿qué importa eso? Nada los altera ni los actemoriza; sólo buscan, pájaros sin jaulas hendiendo en atrevido vuelo el espacio, afirmar, y eso es innegable, que han llegado a la propaganda en base al repudio, que les inspiran poderosos paternazgos y, sin abusar de superlativos, atraídos por la bondad ingénita, incontrovertible, y la honestidad, sin pústulas de sus filosofías; dándose, con apires de rebeldía y ser de justicia—, como el espasmo del goce en su brote y el aroma en la flor y el trino en las aves— en la vibración y sensación de todas las manecillas y en la captación de las innumerables vindiectas, a su amor hecho canto de pasión libertaria e himno de resurrección proletaria dejando muy atrás, lejos, la selva y el bostezo de los inciertos y la vaga mueca de los escépticos, narcisicos giratorios, amortajados en la vaciedad de todos los fracasos; y en oposición a esos figurones mardicativos, siguen los anarquistas, como en función irrevocable en ellos, sin flaqueza ni tardanza en la vanguardia de las exteriorizaciones insurrectas impulsando la expresión de la protesta y corriendo, por flojazo y follón, al confucionismo; varoniles los gestos, bañados los rostros por las lluvias, quemados por los soles y acariciados por los vientos de todos los andares en la afanosa y continua siembra de la idealidad; sonoras las voces, alertando a la lucha; seguros en sus pasos, exentos de fatiga y domeñadores del cansancio, pues la calma y la tregua no comparten jergón con ellos; y puestas las miradas, burgadoras de todos los horizontes, en fraternar enseña, van hacia la sociedad souada en un imborrable y tumultuario 10. de Mayo, cuya evocación, agigantada en la trascendencia de la hora presente y en constante afirmación, nos habla palabras jamás acalladas ni mudadas y si exaltadas por el sacrificio de los que, verbo y bandera de humana ideología, inmolaron sus existencias, en todas las latitudes, con la esperanza virgen y la fe inmaculada depositadas en el futuro que es, dolorosa pero inevitable eclosión preanunciada en las notas armónicas de rojas sinfonías, de la anarquía, como este día, en que las calles y las plazas se conmueven al paso de las multitudines abanderadas en sus libérrimas aspiraciones.

VAL. MEN.

EL HAMBRE DE LOS PUEBLOS...

(Viene de la página 9)

vienen insistiendo en sublevar al proletariado y llevarlo al asedio de la vieja organización capitalista?

Nos atrevemos a afirmar que, en este momento, es imprescindible la unión de las varias corrientes revolucionarias para la subversión de este orden de cosas. Si a los imperialismos de varios colores no conseguimos imponerles la voluntad del proletariado, o sea, el rechazamiento de todos los planes de esclavitud, nos hundiremos en el insondable piélago de una nueva Edad Media.

Los anarquistas de buen grado marcharán con los verdaderos revolucionarios que, renunciando a cualquier hegemonía política se dispongan a integrarse en el frente anticapitalista del proletariado.

El momento es de lucha, lucha sin tregua hasta el derrumbe de este carcomido sistema por ser el incubador de todos los males que afligen a la humanidad.

MANUEL VILAR

San Pablo, Brasil.

Un grupo de barraqueros, ejem. \$ 12; Francisca, dción., \$ 1; Conce, ejem., \$ 5; Oscar, ejem., \$ 3; Rodríguez, sub. vol. \$ 25; ejem., \$ 54.60; Irigoyen, dción., \$ 1; Conductores de Carros, ejem., \$ 20; A. Emancipación, ejem., \$ 10; dción., \$ 10; dción., \$ 10; L. C. ejem., \$ 16; dción., \$ 250; Pascual, ejem., \$ 10; Eduardo Martínez, dción., \$ 5; Baltasar Martínez, dción., \$ 5; Mosaístas, ejem. (enero y marzo), \$ 6; M. González, \$ 1; Fción. del Calzador, ejem., \$ 11; Portuarios, ejem., \$ 10; Sobrino (línea 60), ejem., \$ 10; Muñoz (navales), ejem., \$ 20; Rodríguez, sub. vol., \$ 13; Lucas, dción., \$ 1; Rodríguez sub. vol. \$ 22; L. V. dción., \$ 10; Un grupo de barraqueros, ejem., \$ 82; Diego Parra, sub. vol. (marzo y abril) \$ 40; id. 5 sub. vol. (marzo y abril) \$ 10; Litalberto, dción., \$ 10; Angelucci, sub. vol., \$ 10; Lucas, dción., \$ 1; Paredes, dción., \$ 5; Aquilino, sub. vol., \$ 17; Alonso, ejem., \$ 6; Espluga, ejem., \$ 2; García, ejem., \$ 1.50; López, ejem., \$ 3; Irma, ejem., \$ 1; Salcedo, ejem., \$ 1; Vicente, ejem., \$ 10; R. Monti, ejem., \$ 5; Paco, ejem., \$ 25; Pazi, ejem., \$ 3; Conce, ejem., \$ 0.80; Tolene, ejem., \$ 2; Bianchini, ejem., \$ 1; R. López, dción., \$ 10; X. X., dción., \$ 5; González, dción., \$ 6; Carmelo, Izo, dción., \$ 2; Adolfo Bello, dción., \$ 1.50; Doldar, dción., \$ 2; Becerra, dción., \$ 5; Marino, dción., \$ 2; Vicini, dción., \$ 1; Rodríguez, sub. vol. \$ 15; Lucas, dción., \$ 5; Inquietud, sub. vol., \$ 10; ejmp., \$ 14; Muñoz, ejem., \$ 4; Inquietud, ejem., \$ 14.

INTERIOR

Claypole: Cooperativa de Claypole dción., \$ 4; Vicente, ejem., \$ 5; Sarandí: J. P., dción., \$ 8; Rosario: Un grupo de compañeros, \$ 6; Altamirano: Antonio Patiño, \$ 5; Mar del Plata: C. Robaldo, ejem., \$ 20; Sarandí: Pablos, sub. vol., \$ 40; id. sub. vol., \$ 52; Beccar: M. Vázquez, ejem., \$ 12; Juan, dción., \$ 2; Córdoba: A. A. Idario, ejem., \$ 40; Tres Arroyos: Francisco Padrón, \$ 5; Mar del Plata: Eyroa Bello, dción., \$ 5; Luján: Armando Boechio, ejem., \$ 15; Pergamino: F. Menna, dción., \$ 10; Villa María: Munch y Pérez, dción., \$ 10; A. López, dción., \$ 10; Resistencia: Fiori, dción., \$ 21; Bahía Blanca: Paquetero, ejem., \$ 10; Oncativo (Córdoba): Galinotti, dción., \$ 10; Olavarría: Isidoro Caldarelli, dción., \$ 5; Salta: Selva Martínez, \$ 3; Laguna Paiva: Juan Linkens, \$ 5; Quimilí: Juan Sinchicay, \$ 3; José C. Paz: R. Romero, ejem., \$ 5; Mendoza: F. F. ejem., \$ 10; Punta Alta: Cafiero Piazzi, ejem., \$ 15; Lomas de Zamora: B. Vacca, ejem., \$ 24; Rosario: Un grupo de compañeros \$ 8; V. Alsina: Grupo de Alsina, sub. vol. (2921-2930), \$ 10; Sarandí: Pablos, sub. vol., \$ 51; Salta: P. Ajañez, ejem., \$ 5; Hojas: H. J. Aguer, ejem., \$ 10; Chacabuco: Juan Jurado, ejem., \$ 15; Dumesnil, Luis Gattera, ejem., \$ 12; Altamirano: A. Patiño, ejem., \$ 2; Arrecifes: E. Merlo, ejem., \$ 21; Resistencia (Chaco): S. M. Ferreyra, ejem., \$ 28.

PARA VARIOS

Altamirano: Antonio Patiño, para "La Obra", \$ 2; para "Cte. Pro-presos", \$ 5; para "España Oprimida", \$ 5; para "O. Obrera", \$ 2; para folletos, \$ 1; Capital: Pepe, para "La Obra", \$ 2.50; Resistencia: Fiori, para "La Obra", \$ 2; Pergamino: F. Menna, para "La Obra", \$ 8; Bermudez, para "La Obra", \$ 2; Luján: Armando Boechio, para "La Obra", \$ 5; José C. Paz: R. Romero, para "La Obra", \$ 5; Quimilí: Juan Sinchicay, para "La Obra", \$ 3; para "O. Obrera", \$ 3; Punta Alta: Cafiero Piazzi, para "La Obra", \$ 5; para "O. Obrera", \$ 5; para "Sub delegación de la C. N. T.", \$ 5; Capital: Litalberto, para "Cte. Pro-presos", \$ 10; para "S. A. I.", \$ 10; Para "España Oprimida",

LA PROTESTA

(NUEVA EPOCA) AÑO L No. 7955

Buenos Aires, 1 de Mayo de 1948

Correspondencia a nombre de: Esteban Delmastro - Vleites 894

Crónicas de Tucumán

IMPOSIBLE CONCILIAR LOS INTERESES OBREROS CON LOS DEL CAPITALISMO

Continúa siendo un problema la situación de los obreros del surco en esta provincia. A las reuniones, conferencias y tramitaciones realizadas en la capital federal con intervención de la Secretaría de Trabajo y Previsión, industriales y cañeros, Banco Central y Consejo Económico Nacional con vistas a fijar el escalafón del personal de la mencionada industria, se agregará ahora otra con el mismo objeto, y con los mismos participantes.

Los trabajadores azucareros congregados en torno a la FOTIA han gestionado en vano satisfacción a esa conquista. Y es que esa pretensión tan sólo contra la prepotencia industrialista, sino que también contra uno de los más grandes magnates que padece el país en los puestos directivos de la política económica. Nos hemos referido a Miguel Miranda. Este señor, socio de industriales tucumanos, tiene vinculaciones con el ingenio Bella Vista y con la Compañía Azucarera Tucumana, financia la instalación de un nuevo ingenio en Santa Cruz, Bolivia, y otro en Urundel, Salta, y es un serio obstáculo a las aspiraciones de los trabajadores tucumanos. Sus poderosos intereses y los de sus aliados no se concilian con los de los desheredados. El favoreció a los industriales azucareros facilitando las compensaciones que alcanzaron a 176 millones de pesos, porque una buena parte de ellas las iba a engullir, como accionista. Pero si tuviera la misma disposición benevolente para con los trabajadores, tendría que establecerse nuevos precios para el azúcar, lo que vendría a dañar la política demagógica del amo. Entonces, que revienten los obreros, mientras engordan los industriales.

HIJOS Y ENTENADOS EN LA ADMINISTRACION PUBLICA

El personal administrativo ferroviario ha expresado su descontento con el horario de siete horas. Manifiestan que contraría lo dispuesto en el decreto nacional 92.459, que fija la jornada de seis horas para todos los empleados del Estado. También oponen reparos a los turnos que rigen y que, más que enfoque de las necesidades del servicio, responden a caprichos de los jefes. Estas protestas se están extendiendo a varias secciones muy rápidamente. Es posible que si no son atendidos, termine ese descontento con una huelga general ferroviaria. Sostienen los empleados que no debe alterarse bajo ningún concepto el decreto de marras que fija 36 horas semanales de trabajo.

Sin embargo, este ánimo belicoso ha de ser pacificado por los dirigentes de la Unión Ferroviaria y por el Presidente de la República. Bastarán expresiones patriotas, invocando al Plan Quinquenal, para que los afectados depongan su actitud y trabajen como bestias.

EL FRENTE OBRERO SE FUSIONO CON EL PERONISMO

Informamos en nuestra anterior crónica que una fracción del peronismo, trabajada por ambiciones, resolvió hacer rancho aparte, presentándose a los comicios de marzo bajo la denominación de "Frente Obrero". Al día siguiente de ser proclamados los electos, el Frente Obrero se fusiona con el Partido Peronista, previa declaración de absoluta fe partidaria con el "Líder" y su política. Había desaparecido ya el motivo que los alejó: las bancas. Ahora a tragajuntos, hasta de aquí a dos años en que los apetitos insatisfechos de nuevos caudillos, aliente una nueva separación. Porque a estos flamantes políticos no los inspira más ideal que el lucro personal y la vanagloria.

NUEVO PETITORIO DEL GREMIO DE LA CONSTRUCCION

A pocos meses de haber sido presentado y aceptado un pliego de condiciones de los trabajadores de la construcción, se anuncia la inminente presentación de otro, en el que figuran mejoras por un 40 por ciento sobre los salarios actuales. Observado superficialmente este fenómeno, pareciera que esos obreros son insaciables. Pero ahondando un poco en la cuestión, fácil es advertir que los aparentes grandes salarios resultan insignificantes no bien se traducen en alimentos, vestidos, casa, etc. Porque han llegado a extremos tales los costos de las subsistencias que el dinero de que dispone el obrero más calificado no alcanza para cubrir o satisfacer las más primordiales necesidades. El escaso valor adquisitivo del peso se manifiesta no bien hay que ir al mercado, al almacén o a la tienda. Por manera que los trabajadores se ven forzados a recurrir a nuevas peticiones de aumentos, si es que no quieren perecer en la miseria. Lo abominable es que permanecen fieles, como esclavos, a los demagogos que detentan el poder.

(CORRESPONSAL)

EDITORIAL "MAS ALLA"

Informamos a los compañeros y simpatizantes, que el libro "Carteles" de R. González Pacheco, y "Esbozos de una Filosofía de la Dignidad Humana", de Paul Gille, se halla en circulación, y esperamos que todos los suscriptores lo hayan recibido.

Todo compañero que desee aún adquirirlo al precio de suscriptor, puede solicitarlo a esta administración, es decir a LA PROTESTA, acompañando el importe del mismo, \$ 2.50.

Comité Pro Presos y Deportados

Con la presente nota este Comité acusa recibo de \$ 50,00, producto de una donación efectuada al mismo por varios compañeros de la línea No. 39 de colectivos de esta Capital.

El Comité

COMISION LOCAL PRO CONGRESO ANARQUISTA INTERNACIONAL

Esta comisión informa que en breve saldrá a la luz el folleto de E. Malatesta "La Anarquía".

Como se sabe, el producto de la venta de este folleto será destinado a costear la propaganda escrita en alemán.

Los compañeros pueden adelantarse sus pedidos a esta Administración.

\$ 10; para "La Obra", \$ 5; para "O. Obrera", \$ 5; Resistencia: J. M. Ferreyra, para "La Obra" \$ 6; Altamirano: A. Patiño, para el Comité Pro-presos, \$ 2; para "España Oprimida", \$ 2; para "O. Obrera", \$ 1.50; para "La Obra", \$ 1.50; Dumesnil: Luis Gattera, para "España Oprimida"; Chacabuco: Juan Jurado, para "O. Obrera", \$ 5

Federación Obrera del Calzado

LA ABOLICION DEL TRABAJO A DESTAJO DEBE OPERARSE SOBRE BASES JUSTAS

Desde 1946 los obreros de la industria del calzado tienen planteada la abolición del trabajo a destajo. En aquella oportunidad mantuvieron una huelga de varias semanas contra los designios de la comisión y la Secretaría de Trabajo y Previsión que exigían la reanudación del trabajo a las 24 horas. No obstante ser agitada la abolición del destajo como punto central del pliego, para sumar a los obreros al gremio oficialista, dicha conquista fué postergada hasta la fecha, concediéndose únicamente mejoras de orden material y doméstico, siempre inestables e inconsistentes en la dura realidad cotidiana. De esta manera se eludió la principal conquista de orden moral cual es la abolición del trabajo a destajo que, además de humanizar la labor diaria, lleva implícito el cumplimiento de las 8 horas que hace más de medio siglo tuvo sus propulsores y sus mártires en la clase proletaria. Para desterrar del gremio este sistema de explotación que succiona al máximo el esfuerzo físico del obrero exprimiéndolo como un limón y que provoca en el mismo un afán incontrolable de productor automática que desvaloriza la mano de obra, se requiere una solución adecuada que no permita la reaparición del mal en otra forma disimulada, como serían, por ejemplo, las tareas máxima y mínima que provocarían la competición desenfundada por llegar al máximo, o la tarea única, que obligaría a todos al mismo esfuerzo, sin contemplar las diversas aptitudes y capacidad de producción, resultando peor que el destajismo.

La Federación Obrera del Calzado, después de analizar ampliamente las aparentes soluciones en que puede desembocar este importante problema, acordó lo siguiente:

1º — Establecer un salario mínimo de 15 pesos para todas las secciones.

2º — Al comenzar el trabajo a jornal, se percibirá el salario que cada uno ganaba hasta esa fecha, ajustándose a las ocho horas.

3º — Los personales solucionarán con justicia los casos individuales o especiales que se presenten.

Consideramos que con la base del jornal mínimo y el trabajo responsable se hará viable la transición de un régimen caduco y nefasto de producción que soporta el gremio, al otro más digno que practican la mayoría de los obreros. Porque la abolición del trabajo a destajo significa un ritmo más normal de producción el cumplimiento del horario y menos desocupación.

Y la solución no radica en los que se hallan enquistados en los puestos burocráticos y resuelven desde arriba, sino que, por el contrario, depende de todos los productores que en fábricas y talleres sufren el látigo de la explotación capitalista y de cuya participación directa depende la razón de ser obrero organizado en sindicatos de resistencia.

La Comisión

REDOBLE DE CAJA

¡Que no, vamos! Y os cuesta convencerlos, en verdad, de que no es el mismo Primero de Mayo el que conmemorais vosotros y nosotros.

..Vuestro 1o. de Mayo es el justo medio entre el nuestro, que es día de protesta y luto por el asesinato de los mártires de Chicago y ese primero de Mayo — San Felipe — que Petain adoptara, ese 1o de Mayo mussolinense e hitleriano, franquista, etc. etc....

Conmemoramos nosotros una gesta y protestamos del asesinato oficial.

Conmemorais vosotros "la fiesta del Trabajo", olvidandonos que nos se fest ja un día de luto.

Lo nuestro es grito contra la eterna injusticia del Estado verdugo; frente a él.

Lo vuestro es día de h'ganza que el Estado ha permitido para borrar el origen.

Como si dijéramos: Nosotros condonamos al verdugo, y vosotros os vais del brazo con él al campo, a bien comer, beber, jugar, cantar.

Nosotros cerramos los puños y vosotros hacéis sonar guitarras.

Nuestros ojos se enrojecen con lágrimas de rabia y los vuestros se alegran con el buen vino...

¡Qué no, vamos! Primero de Mayo... sí. El nuestro, con crepúsculos negros; el vuestro, con claros colores de jarana oficial.

¡Ni hablar, señores! YO

LA HUELGA

Todas las huelgas son justas, porque todos los hombres y todas las colectividades de hombres tienen el derecho de declararse en huelga. Sería monstruoso que los que trabajan tuvieran la obligación de trabajar siempre. Sería monstruoso que la infernal labor de los pobres tuviera que ser perpetua, para hacer perpetua la huelga de los ricos.

¿Sería censurable en los trabajadores emplear la simple abstención, la huelga, para mejorar su triste situación, cuando los diplomáticos y los banqueros emplean para dirimir sus cuestiones la práctica del asesinato? Porque la guerra es la práctica del asesinato. Se pretende con ella labrar la prosperidad de una patria, a expensas de la otra. ¿Pero en qué patria de ambos hemisferios no habrá una innumerable multitud de infelices, desheredados y explotados? Estos explotados forman por toda la superficie del planeta una inmensa patria dolorosa. Lo que urge es la prosperidad de esta gran patria, y no la de las patrias chicas. Vuestros verdaderos compatriotas y hermanos no son vuestros patronos ni vuestros jefes, sino los obreros de Londres, Moscú y Madrid.

RAFAEL BARRETT